ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

59

10 AVENTURAS COMPLETAS

PLANETA DeAGOSTINI

ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

Volumen 59

Roberto Alcázar y Pedrín

Editor de proyecto: Carlos Palomar

Edita y realiza: Centro Editor PDA, S.L.
Edición: Francisco Rueda

Diseño gráfico: Estudi Majoral

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente, sin previo permiso por escrito del editor.
Todos los derechos reservados.

© C.B. E-46345120
© de la presente edición
Editorial Planeta DeAgostini, S.A. 2010
Av. Diagonal, 662-664 – 08034 Barcelona
www.planetadeagostini.es

ISBN volumen 59: 978-84-684-0812-5
ISBN obra completa: 978-84-674-9911-7
Depósito legal: B- 32.709-2010

Imprime: Talleres Gráficas Soler
c/ Enric Morera, nº 15
08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona)

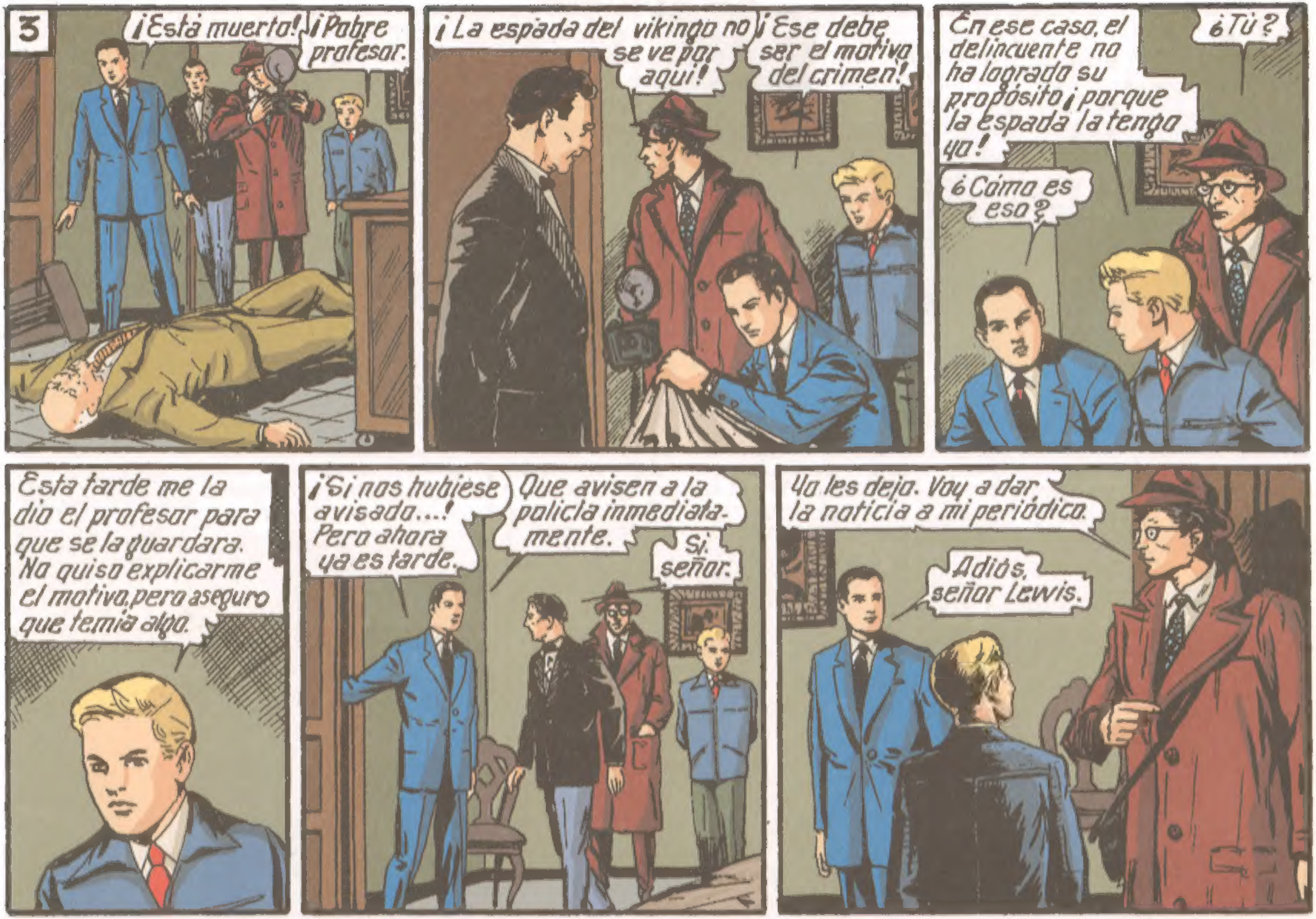
Distribuye: Logista Publicaciones
C/ Trigo, 39 – Edificio 2
Pol. Ind. Polvoranca – 28914 Leganés (Madrid)

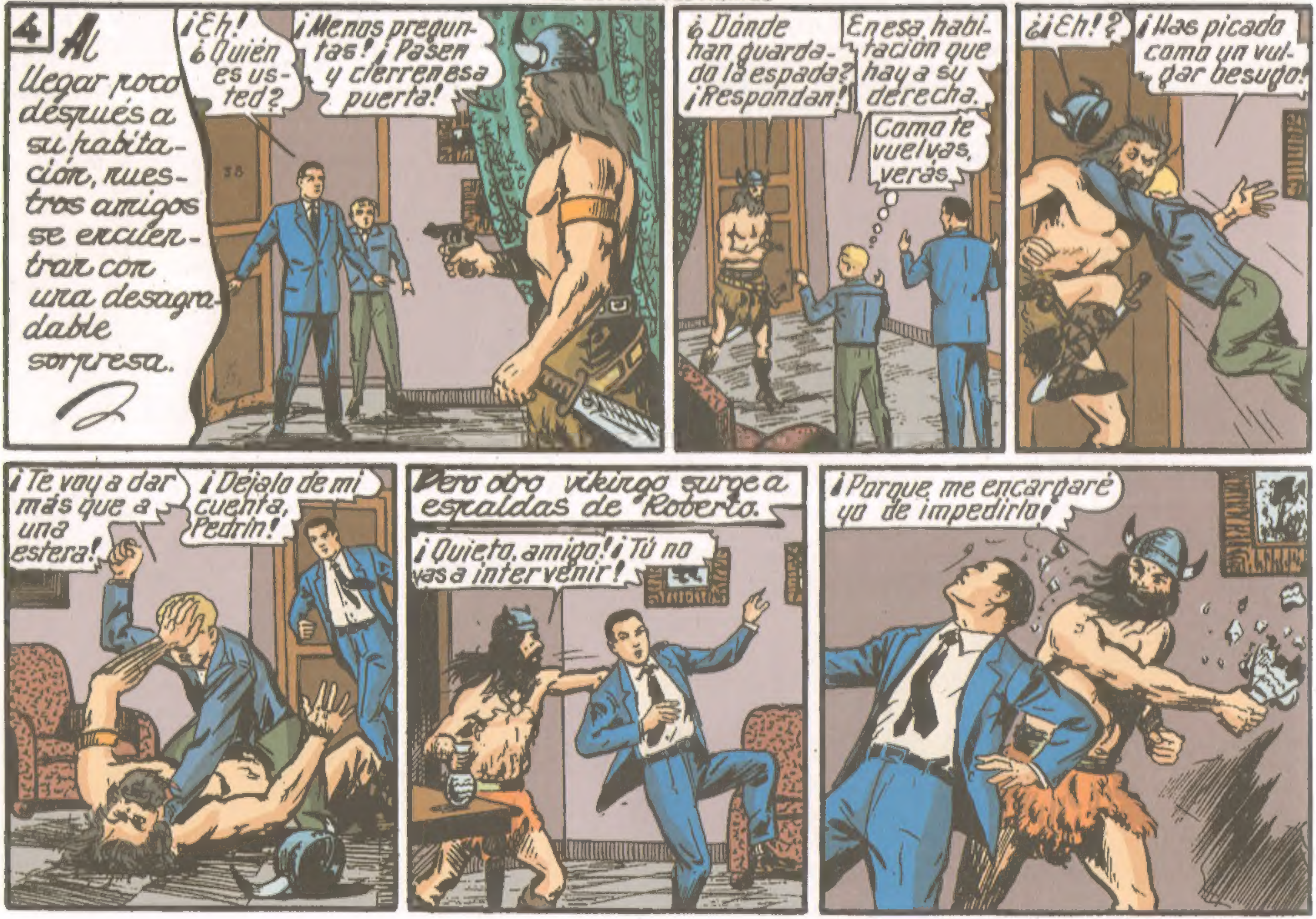
Printed in Spain – Impreso en España

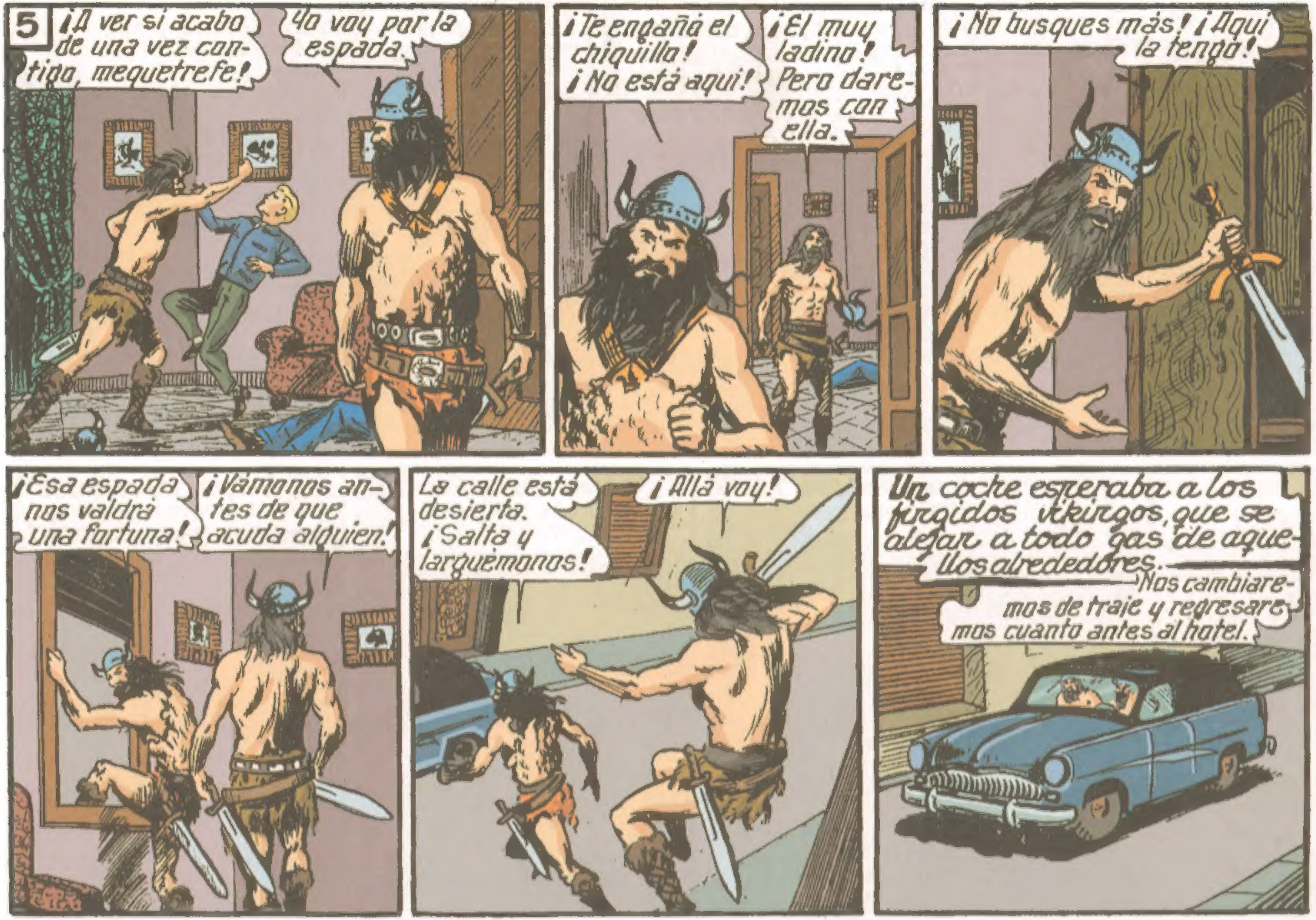
LA ESPADA DEL VIKINGO
UNA AVENTURA COMPLETA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1'50 PTAS

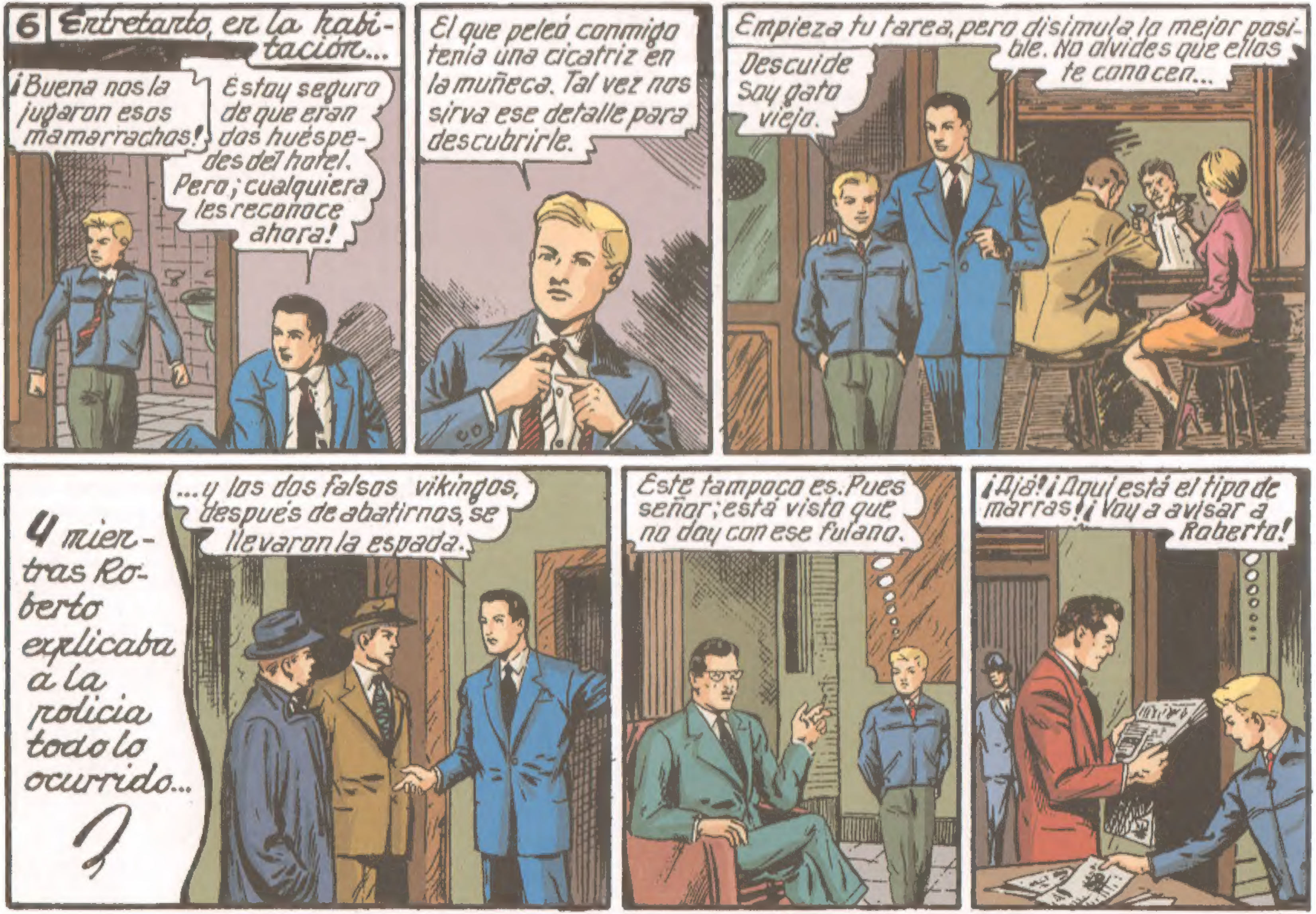
la espada del vikingo
En Normandía, Roberto Alcázar y Pedrín son invitados a asistir a unas excavaciones arqueológicas.
¿Y cree usted que encontrarán algo?
Tengo esa esperanza.
¡Mire lo que hemos encontrado, profesor!
¡A ver!
¡Es la legendaria espada de Walfran, el rey vikingo.
La leyenda asegura que el rey era invencible con ella. Pero también dice que todo aquel que la toque, morirá
¿Y usted no tiene miedo?

2
¡Bah! Todos los pueblos rodean de tales leyendas a sus héroes
¿Me permite una foto para mi periódico?
Todavía no. Antes quiero estudiarla y asegurarme...
¡Qué lástima! la espada y su leyenda se prestaban para un reportaje formidable.
¿Y si resulta que solo es el cuchillo que usaban para cortar el bacalao?
Y aquella noche, en el hotel...
¡Señor Alcázar! ¡En la habitación del profesor se escuchan ruidos anormales!
¡Reportaje a la vista!
¡Vamos allá!
¡Ya no se oye nada y no responde! ¿Qué hacemos?
23
¡Abra!
¡Dios mío!


3
¡Está muerto!
¡Pobre profesor.
¡La espada del vikingo no se ve por aquí!
¡Ese debe ser el motivo del crimen!
En ese caso, el delincuente no ha logrado su propósito ¡porque la espada la tengo yo!
¿Tú?
¿Cómo es eso?
Esta tarde me la dio el profesor para que se la guardara. No quiso explicarme el motivo, pero aseguro que temía algo.
¡Si nos hubiese avisado...! Pero ahora ya es tarde.
Que avisen a la policía inmediatamente.
Sí, señor.
Ya les dejo. Voy a dar la noticia a mi periódico.
Adiós, señor Lewis.


4
Al llegar poco después a su habitación, nuestros amigos se encuentran con una desagradable sorpresa.
¡Eh! ¿Quién es usted?
¡Menos preguntas! ¡Pasen y cierren esa puerta!
¿Dónde han guardado la espada? ¡Respondan!
En esa habitación que hay a su derecha.
Como te vuelvas, verás.
¿¡Eh!?
¡Has picado como un vulgar besugo!
¡Te voy a dar más que a una estera!
¡Déjalo de mi cuenta, Pedrín!
Pero otro vikingo surge a espaldas de Roberto.
¡Quieto, amigo! ¡Tú no vas a intervenir!
¡Porque me encargaré yo de impedirlo!


5
¡A ver si acabo de una vez contigo, mequetrefe!
Yo voy por la espada.
¡Te engaña el chiquillo! ¡No está aquí!
¡El muy ladino! Pero daremos con ella.
¡No busques más! ¡Aquí la tengo!
¡Esa espada nos valdrá una fortuna!
¡Vámonos antes de que acuda alguien!
La calle está desierta. ¡Salta y larguémonos!
¡Allá voy!
Un coche esperaba a los fingidos vikingos, que se alejan a todo gas de aquellos alrededores.
Nos cambiaremos de traje y regresaremos cuanto antes al hotel.


6
Entretanto, en la habitación...
¡Buena nos la jugaron esos mamarrachos!
Estoy seguro de que eran dos huéspedes del hotel. Pero ¡cualquiera les reconoce ahora!
El que peleó conmigo tenía una cicatriz en la muñeca. Tal vez nos sirva ese detalle para descubrirle.
Empieza tu tarea, pero disimula lo mejor posible. No olvides que ellos te conocen...
Descuide Soy gato viejo.
Y mientras Roberto explicaba a la policía todo lo ocurrido...
...y los dos falsos vikingos, después de abatirnos, se llevaron la espada.
Este tampoco es. Pues señor; está visto que no doy con ese fulano.
¡Ajá! ¡Aquí está el tipo de marras! ¡Voy a avisar a Roberto!

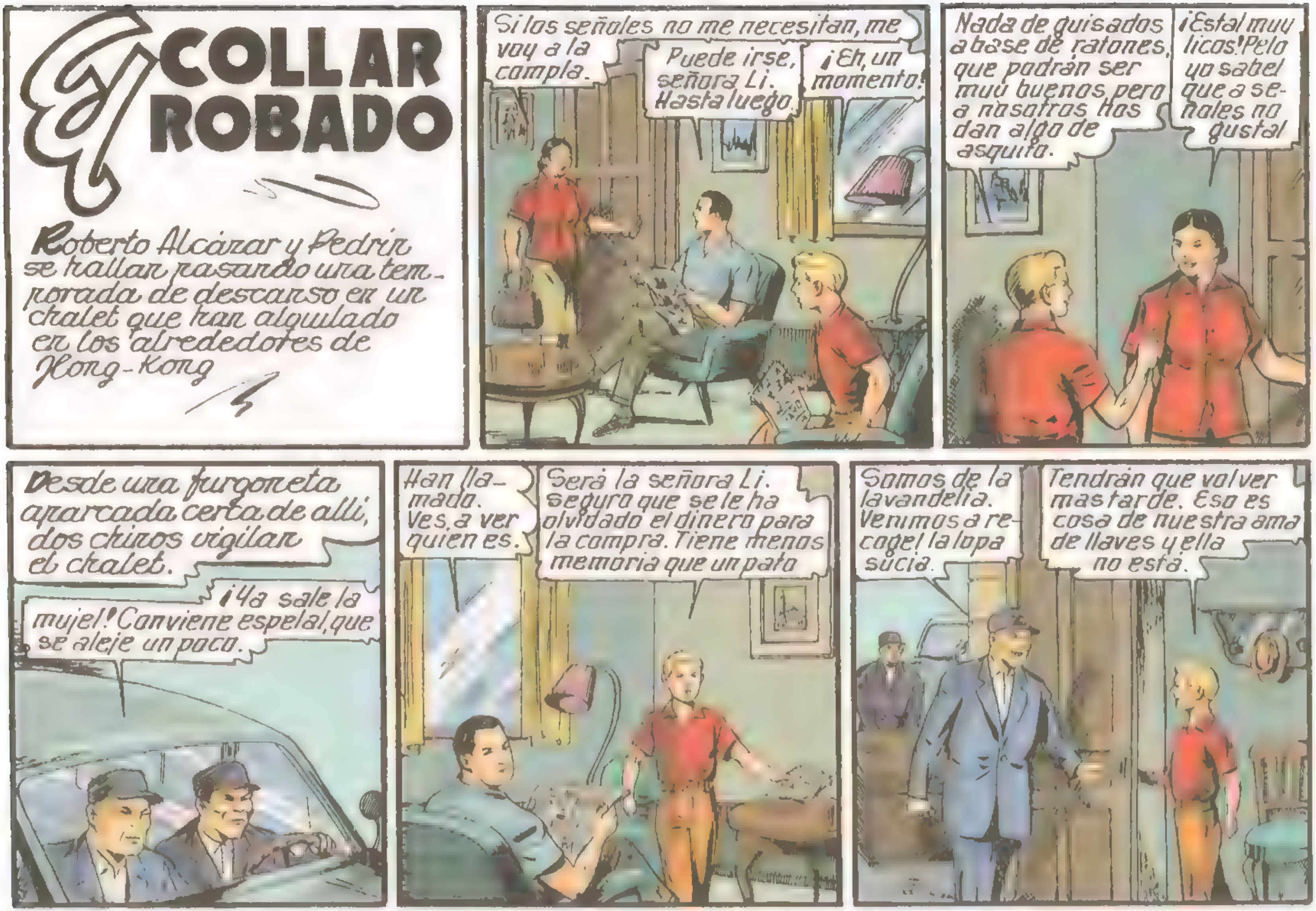
7
Durante toda la noche, nuestros amigos montan guardia ante el hotel. Y casi amaneciendo...
¡Ahí sale nuestro hombre!
Primero salió otro huésped, luego, el periodista y ahora éste.
Seguido por Roberto y Pedrín, el malhechor abandona la ciudad y se interna en un bosque.
¡Hum...! Juraría que alguien anda tras de mí.
Pues si es así, procuraré despistarle.
Avanzando en zig-zag a través del tupido arbolado, logra desorientar a sus seguidores.
¡Perdimos su pista!
¡Nos la dió con queso, el muy truhán!
Tuve que dar un rodeo y me retrasé.
Bien. Vamos a lo que interesa.

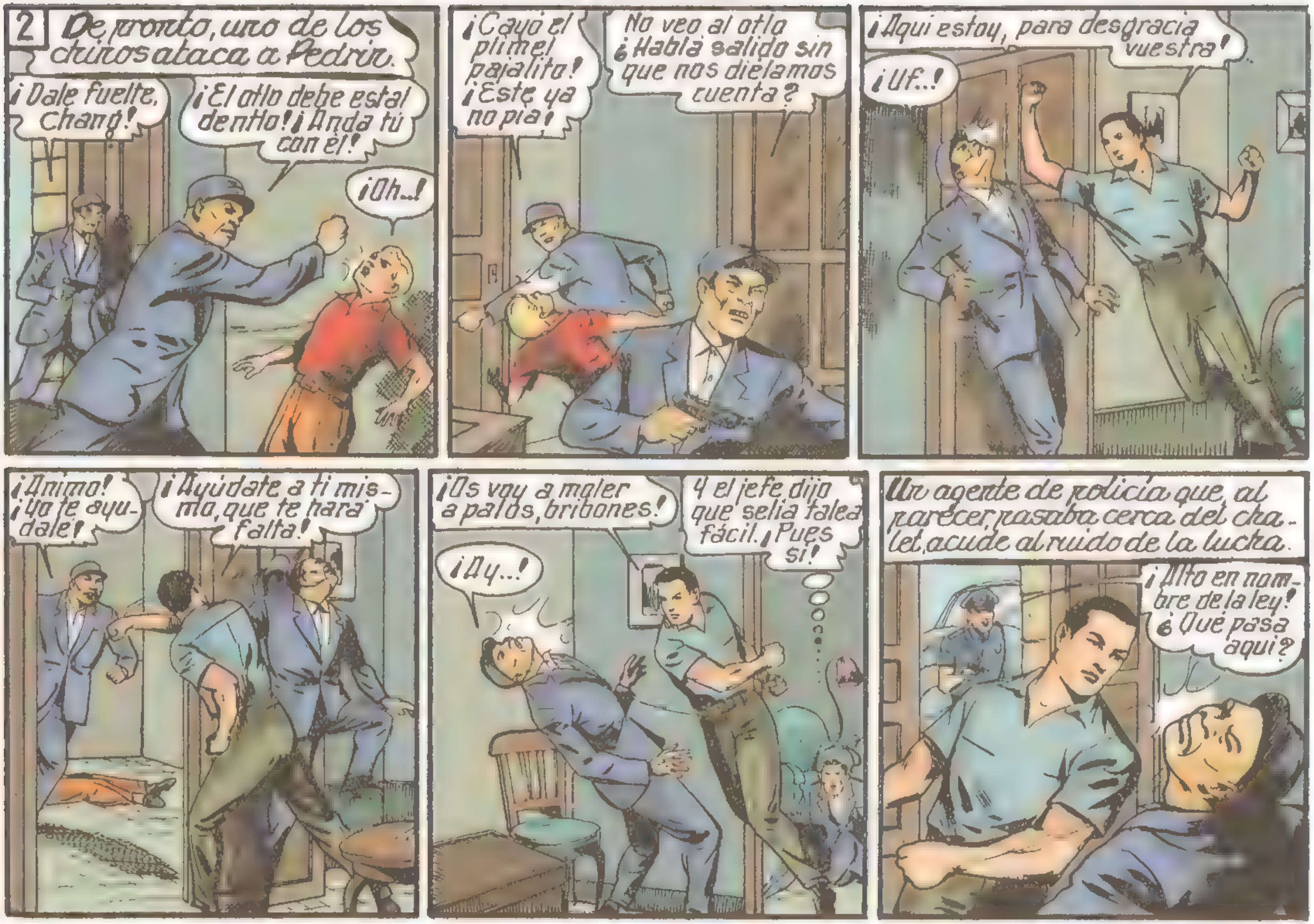
8
Creo que he logrado descifrar el enigma. En el pomo de la espada hay grabada una cabeza de tortuga ¡Mirad esa piedra!
¡Cierto! ¡Parece una tortuga!
Por lo tanto, la legendaria mina del rey Wolfran, debe estar por aquí. Tal vez se halle oculta por los matorrales.
¡Busquémosla!
¡Eh, mirad! ¡Aquí hay una gruta! ¿No será ésta la entrada de la mina?
¡Vamos a comprobarlo!
¡Sí que lo es! ¡Dimos con ella!
¡Seremos ricos! ¡Inmensamente ricos!
¡Chist! ¡Silencio!
¡Por allá vienen el detective y su ayudante!
¡Esperad aquí! ¡Yo me enfrentaré con ellos!
¡Hola, amigos! ¿Qué, dando un paseíto por el campo? Yo salí temprano para tomar unas fotos...

9
...con ésta magnifica cámara. ¡Arriba las manos!
¡Oh, traidor! ¿De modo que usted...?
¿Quién la iba a imaginar?
Sí. Yo me apoderé de la espada y gracias a ella descubrí la mina del rey Wolfran. Les invito a que la visiten.
¡De nada les valdrá la plata cuando se vean frente a sus jueces, miserables!
No serán ustedes quienes nos denuncien, porque no saldrán de aquí con vida.
De súbito, Pedrín se lanza sobre el periodista, al mismo tiempo que Roberto esquiva la trayectoria de la bala.
¡Aug...!
¡Bravo, muchacho!
¡Toma del bote, reportero!
¡Ahí va éste recuerdo de Odín, señor vikingo!
En cuanto yo empuñe la pistola, se acaba el sarao.
¡Un saludo del rey Wolfran para ti, granuja!

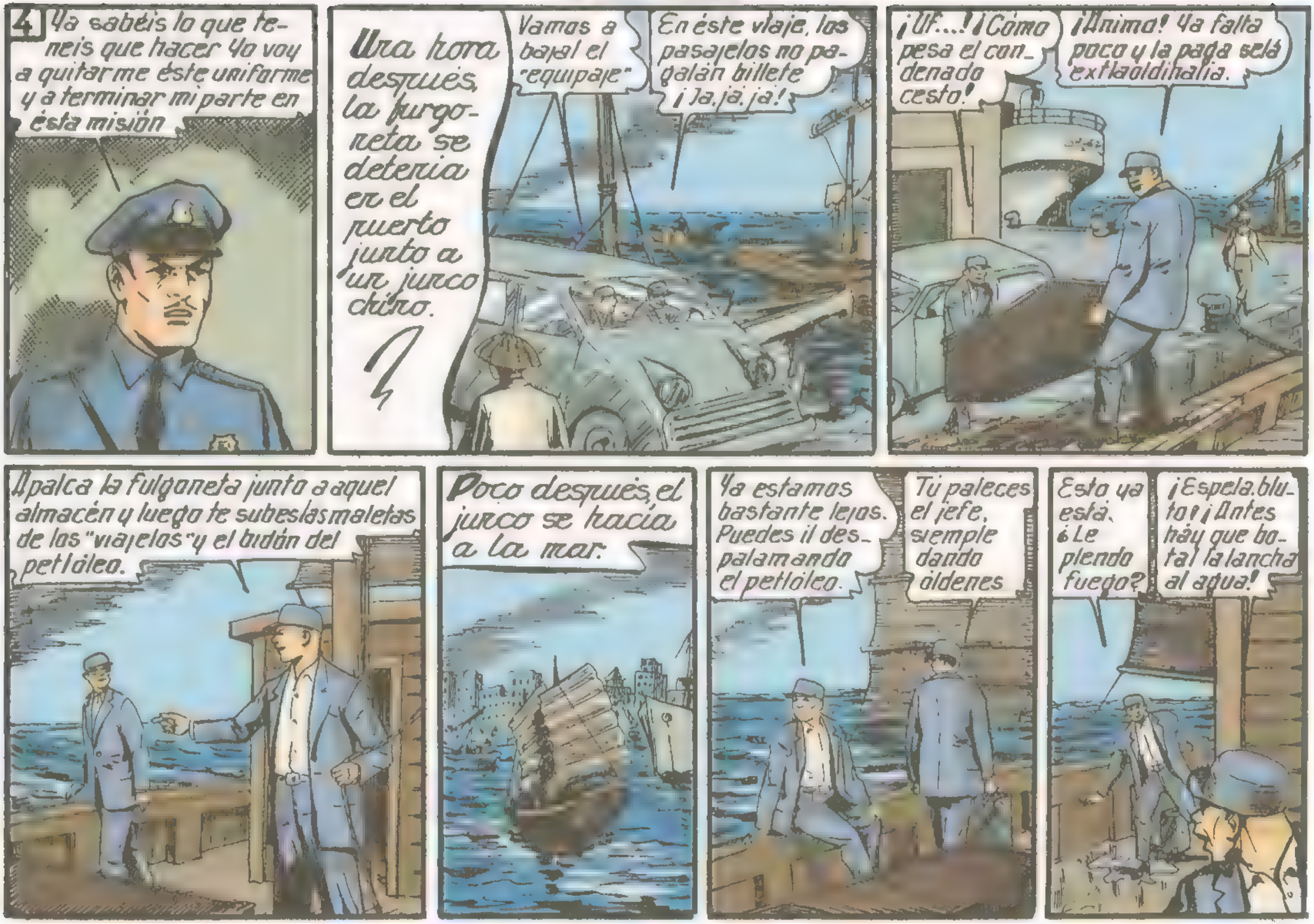
10
¿ No tenias bastante? ¡ Pues toma!
¡ Deje a esos de mi cuenta y corra tras el periodista, que se nos escapa!
¡ Alto ahí, señor periodista! ¡ No vaya a dar la noticia a su periódico, que aún faltan algunos datos!
El reportaje estaría incompleto sin la captura del principal culpable.
En la cárcel tendrás tiempo de sobra para escribir tu artículo.
Ya tenemos el completo. ¿ Qué hacemos con ellos?
Amarrarles bien y llevarles a la comisaría.
¡ Arreando, vikingos de pacotilla, que os vais a pasar mil años y un día picando piedra en el penal de la Guayana!
FIN

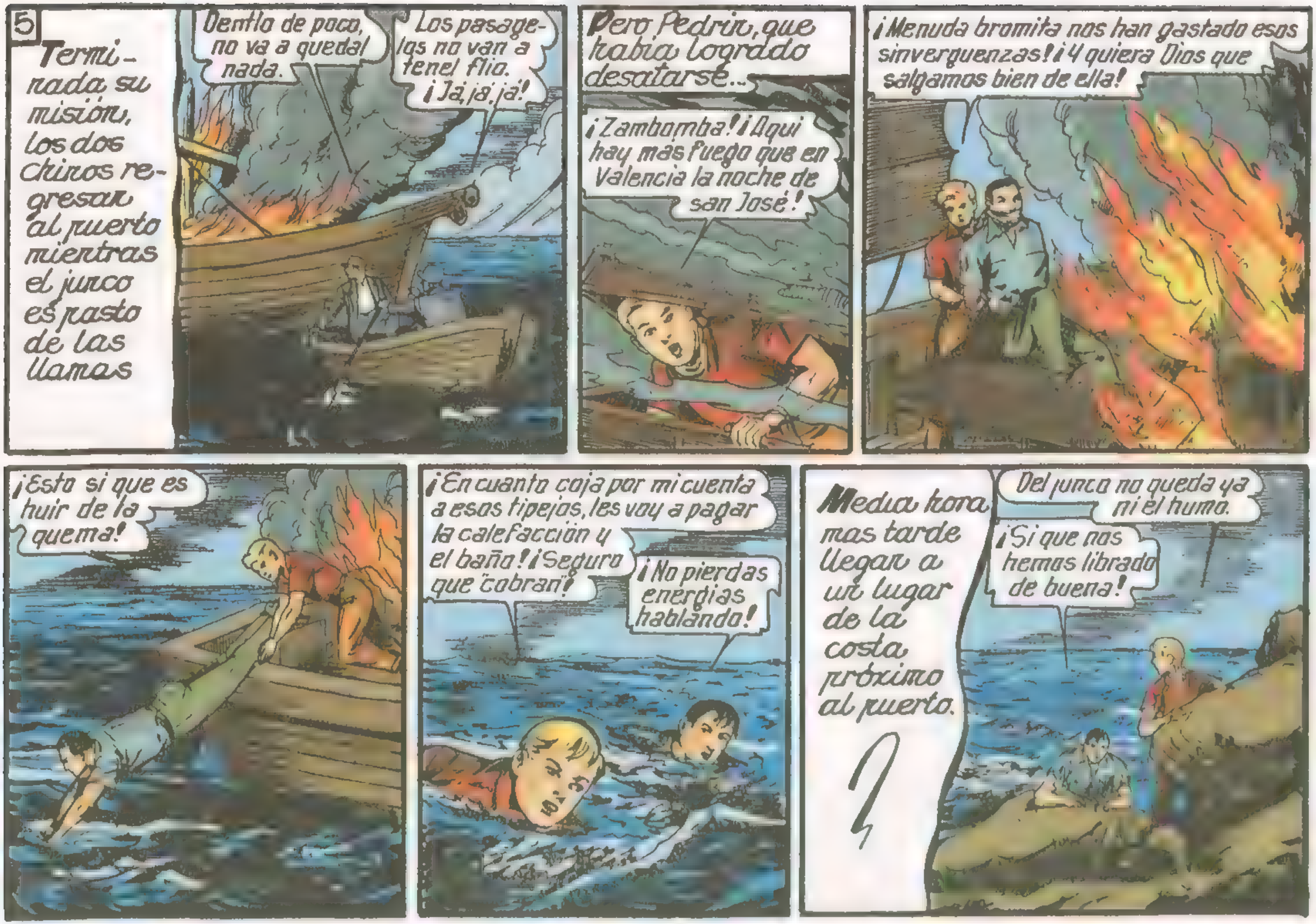
EL COLLAR ROBADO
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50

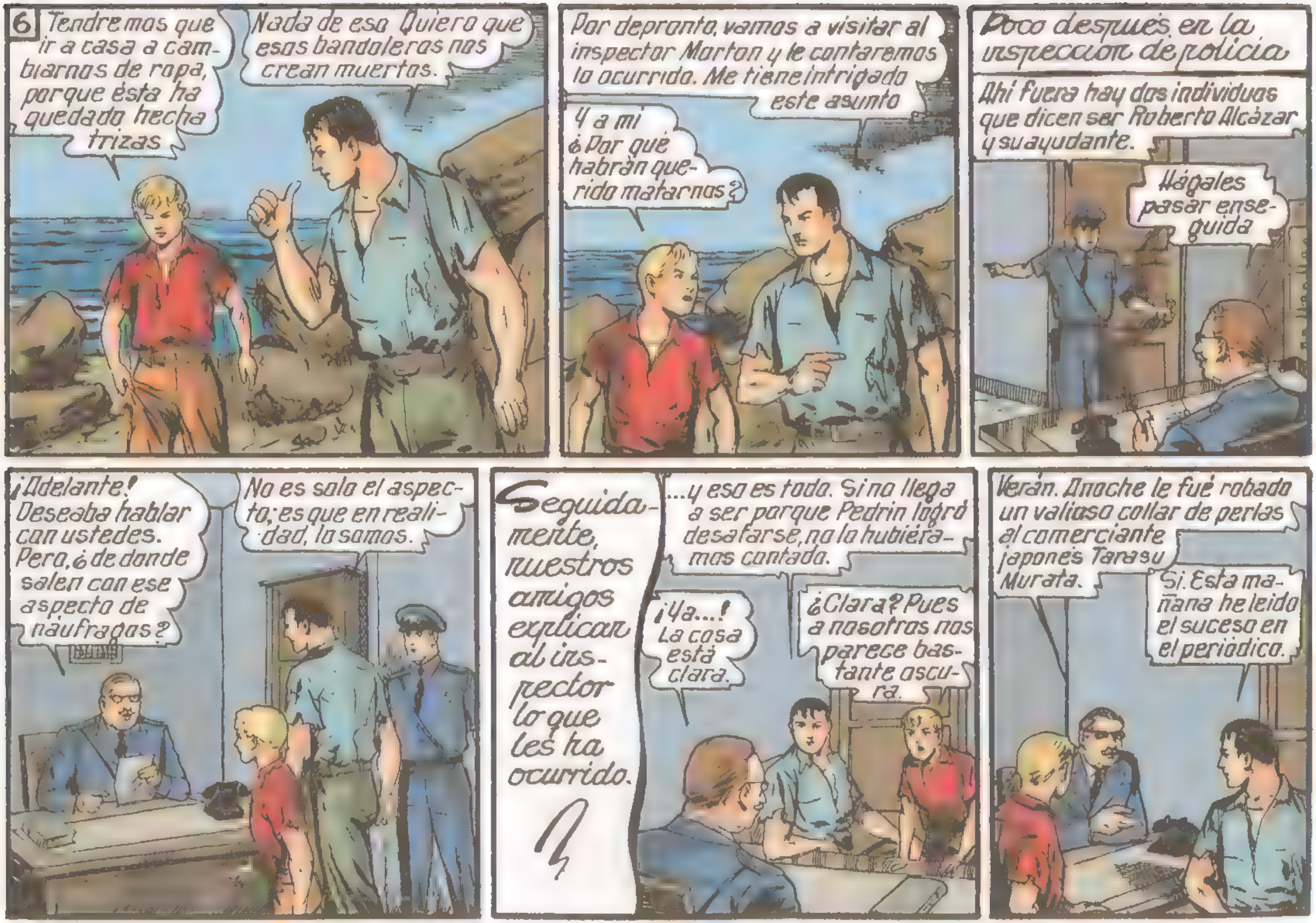

El COLLAR ROBADO
Roberto Alcázar y Pedrín se hallan pasando una temporada de descanso en un chalet que han alquilado en los alrededores de Hong-Kong
Si los señoles no me necesitan, me voy a la campla.
Puede irse, señora Li. Hasta luego.
¡Eh, un momento!
Nada de guisados a base de ratones, que podrán ser muy buenos pero a nosotros nos dan algo de asquito.
¡Estal muy licos! Pelo yo sabel que a señoles no gustal
Desde una furgoneta aparcada cerca de allí, dos chinos vigilan el chalet.
¡Ya sale la mujel! Conviene espelal, que se aleje un poco.
Han llamado. Ves, a ver quien es.
Será la señora Li. Seguro que se le ha olvidado el dinero para la compra. Tiene menos memoria que un pato
Somos de la lavandelía. Venimos a recogel la lopa sucia.
Tendrán que volver mas tarde. Eso es cosa de nuestra ama de llaves y ella no está.

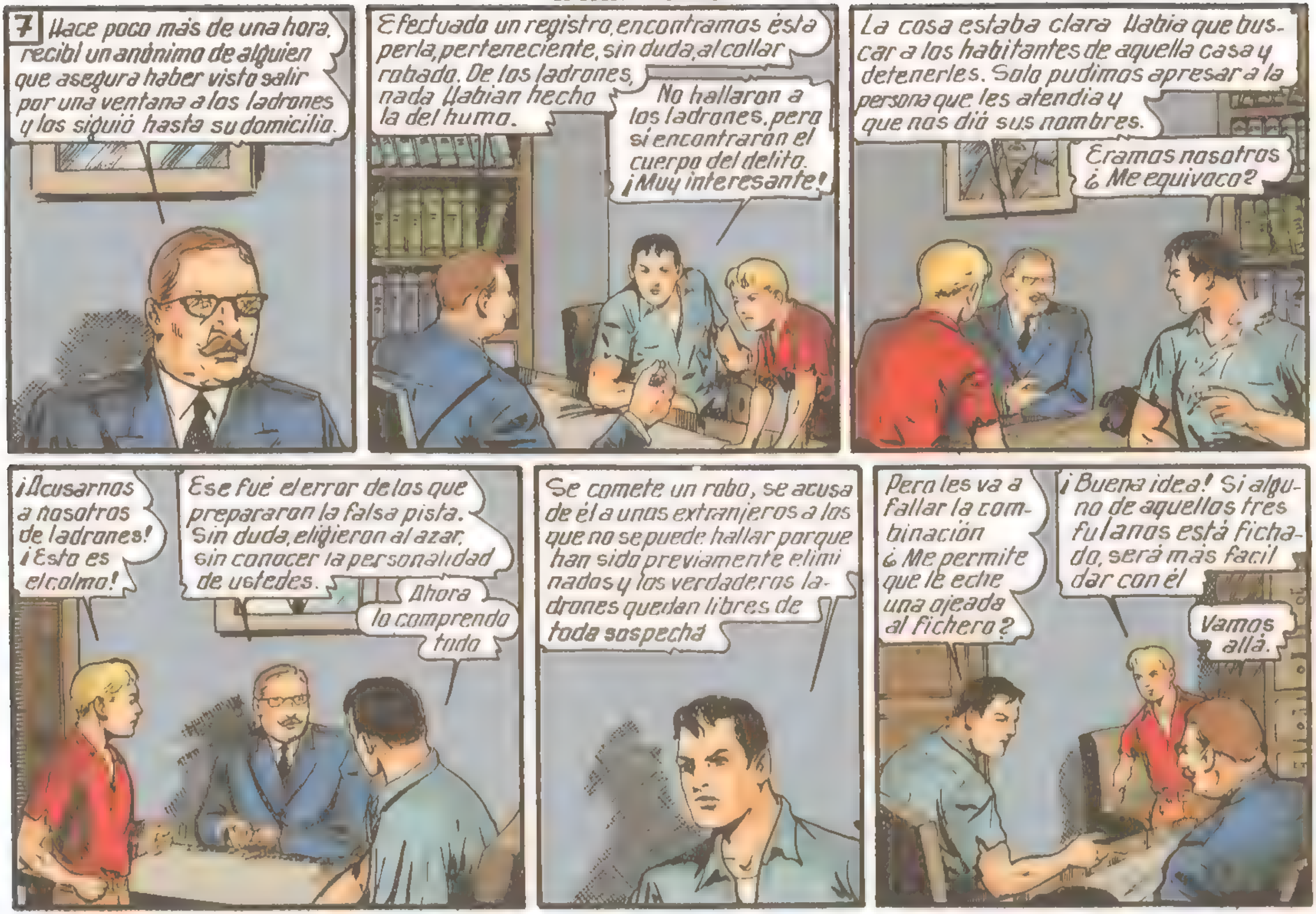

2
De pronto, uno de los chinos ataca a Pedrín.
¡Dale fuelte, Chang!
¡El otlo debe estal dentlo! ¡Anda tú con él!
¡Oh..!
¡Cayó el plimel pajalito! ¡Este ya no pia!
No veo al otlo ¿Habla salido sin que nos dielamos cuenta?
¡Aquí estoy, para desgracia vuestra!
¡Uf..!
¡Animo! ¡Ya te ayudaré!
¡Ayúdate a ti misma, que te hará falta!
¡Os voy a moler a palos, bribones!
Y el jefe dijo que selia talea fácil. ¡Pues sí!
¡Ay..!
Un agente de policía que, al parecer, pasaba cerca del chalet, acude al ruido de la lucha.
¡Alto en nombre de la ley! ¿Qué pasa aquí?

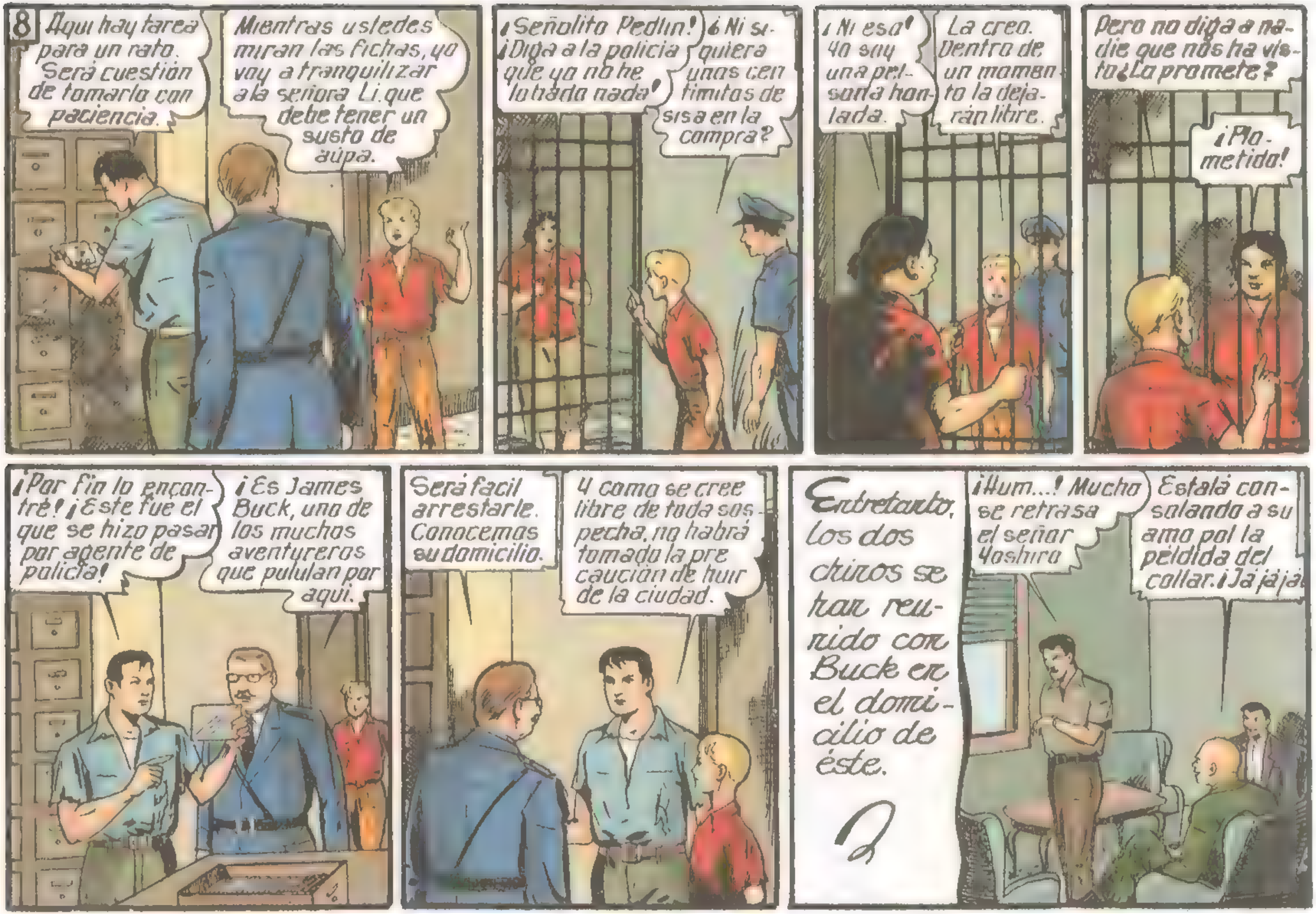
3
Estos individuos nos han atacado en nuestra propia casa. Deténgalos.
¡Vamos, granujas! ¡Levantad las manos y poneos cara a la pared!
Tal vez tengan algún arma en los bolsillos. Regístrelos usted mientras yo les tengo encañonados.
Enseguida
Mas apenas Roberto se vuelve para cachear a los dos chinos...
¡Traidor! ¿Así cumple usted con su deber?
¡Sois un atajo de bandidos!
¡Vaya genio que se gasta este mequetrefe!
¡Eh, quieto ahí, fiele-cilla!
¡Esto le calmará los nervios!
Segulo que sí.
Nos dielon tlaba-jito.
Como que si no llego a intervenir yo, os dán la gran paliza.
Nosotlos sel valientes, pero éste hombre ela un hueso dulo.


4
Ya sabéis lo que teneis que hacer Yo voy a quitarme éste uniforme y a terminar mi parte en ésta misión
Una hora después, la furgoneta se detenia en el puerto junto a un junco chino.
Vamos a bajal el "equipaje"
En éste viaje, los pasajelos no pagalán billete ¡Ja, já, já!
¡Uf...! ¡Cómo pesa el condenado cesto!
¡Animo! Ya falta poco y la paga selá extlaoldinalia.
Apalca la fulgoneta junto a aquel almacén y luego te subes las maletas de los "viajelos" y el bidón del petlóleo.
Poco después, el junco se hacía a la mar.
Ya estamos bastante lejos. Puedes il despalamando el petlóleo.
Tú paleces el jefe, siemple dando óldenes
Esto ya está. ¿Le plendo fuego?
¡Espela, bluto! ¡Antes háy que botal la lancha al agua!


5
Terminada su misión, los dos chinos regresan al puerto mientras el junco es pasto de las llamas
Dentlo de poco, no va a quedal nada.
Los pasagelos no van a tenel flio. ¡Já, já, já!
Pero Pedrín, que había logrado desatarse...
¡Zambomba! ¡Aquí hay más fuego que en Valencia la noche de san José!
¡Menuda bromita nos han gastado esos sinverguenzas! ¡Y quiera Dios que salgamos bien de ella!
¡Esto sí que es huir de la quema!
¡En cuanto coja por mi cuenta a esos tipejos, les voy a pagar la calefacción y el baño! ¡Seguro que "cobran"!
¡No pierdas energías hablando!
Media hora más tarde llegan a un lugar de la costa próximo al puerto.
Del junco no queda ya ni el humo.
¡Sí que nos hemos librado de buena!


6
Tendremos que ir a casa a cambiarnos de ropa, porque ésta ha quedado hecha trizas
Nada de eso. Quiero que esos bandoleros nos crean muertos.
Por deprento, vamos a visitar al inspector Marton y le contaremos lo ocurrido. Me tiene intrigado este asunto
Y a mí ¿Por qué habrán querido matarnos?
Poco después, en la inspección de policía
Ahí fuera hay dos individuos que dicen ser Roberto Alcázar y su ayudante.
Hágales pasar enseguida
¡Adelante! Deseaba hablar con ustedes. Pero, ¿de dónde salen con ese aspecto de náufragos?
No es sólo el aspecto; es que en realidad, lo somos.
Seguidamente, nuestros amigos explican al inspector lo que les ha ocurrido.
...y eso es todo. Si no llega a ser porque Pedrín logró desatarse, no lo hubiéramos contado.
¡Ya...! La cosa está clara.
¿Clara? Pues a nosotros nos parece bastante oscura.
Verán. Anoche le fué robado un valioso collar de perlas al comerciante japonés Tarasu Murata.
Sí. Esta mañana he leído el suceso en el periódico.

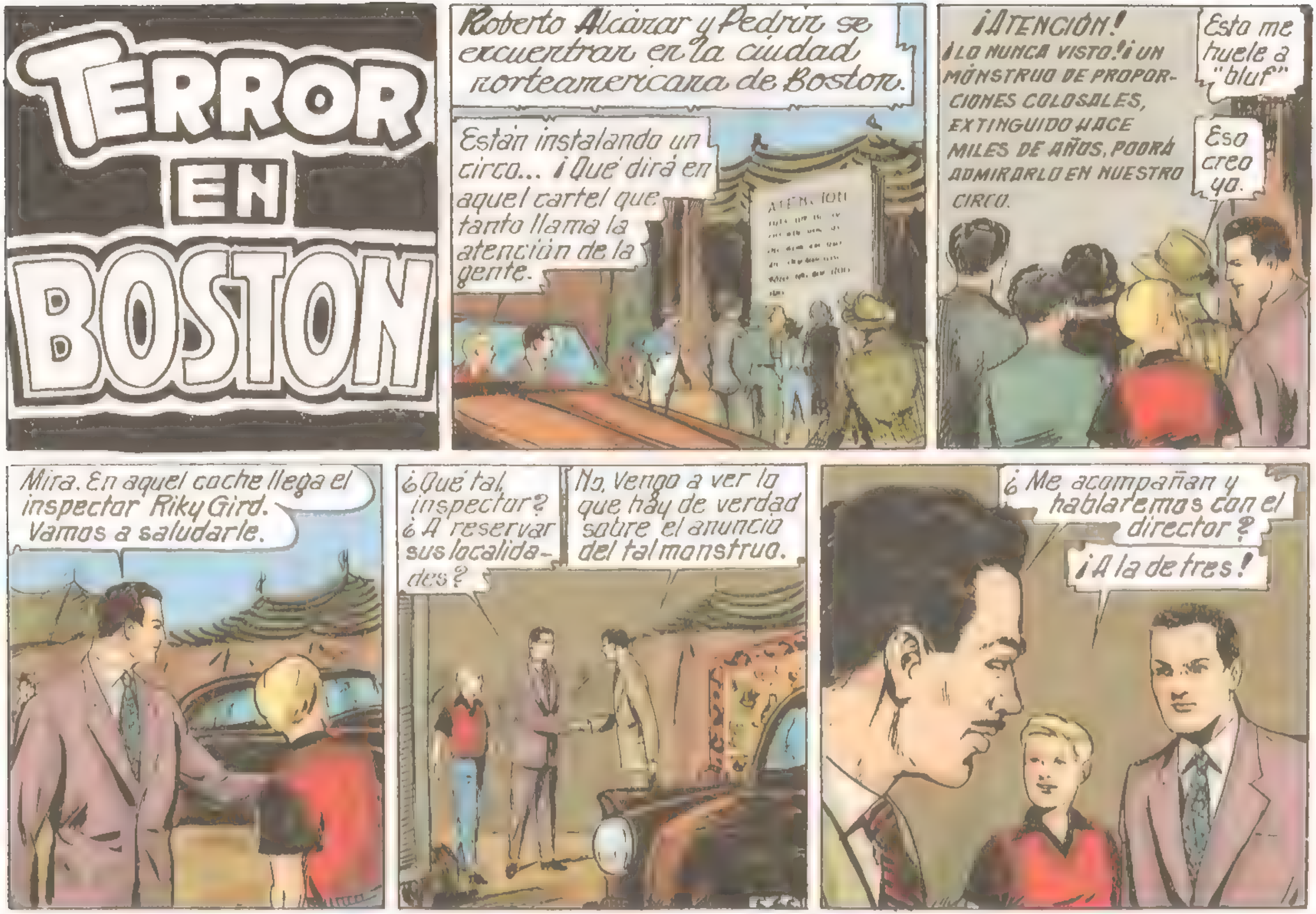

7
Hace poco más de una hora, recibí un anónimo de alguien que asegura haber visto salir por una ventana a los ladrones y los siguió hasta su domicilio.
Efectuado un registro, encontramos ésta perla, perteneciente, sin duda, al collar robado. De los ladrones, nada Habían hecho la del humo.
No hallaron a los ladrones, pero sí encontraron el cuerpo del delito. ¡Muy interesante!
La cosa estaba clara. Habia que buscar a los habitantes de aquella casa y detenerles. Solo pudimos apresar a la persona que les atendia y que nos dió sus nombres.
Eramos nosotros ¿ Me equivoco?
¡Acusarnos a nosotros de ladrones! ¡Esto es el colmo!
Ese fué el error de los que prepararon la falsa pista. Sin duda, eligieron al azar, sin conocer la personalidad de ustedes.
Ahora lo comprendo todo
Se comete un robo, se acusa de él a unos extranjeros a los que no se puede hallar porque han sido previamente eliminados y los verdaderos ladrones quedan libres de toda sospecha
Pero les va a fallar la combinación ¿ Me permite que le eche una ojeada al fichero?
¡Buena idea! Si alguno de aquellos tres fulanos está fichado, será más facil dar con él
Vamos allá.


8
Aquí hay tarea para un rato. Será cuestión de tomarlo con paciencia.
Mientras ustedes miran las fichas, yo voy a tranquilizar a la señora Li, que debe tener un susto de aúpa.
¡Señolito Pedlín! ¡Diga a la policía que yo no he lobado nada!
¿Ni siquiera unos centimitos de sisa en la compra?
¡Ni esa! Yo soy una pelsona honlada.
La creo. Dentro de un momento la dejarán libre.
Pero no diga a nadie que nos ha visto. ¿La promete?
¡Plometida!
¡Por fin lo encontré! ¡Este fue el que se hizo pasar por agente de policía!
¡Es James Buck, uno de los muchos aventureros que pululan por aquí.
Será fácil arrestarle. Conocemos su domicilio.
Y como se cree libre de toda sospecha, no habrá tomado la precaución de huir de la ciudad.
Entretanto, los dos chinos se han reunido con Buck en el domicilio de éste.
¡Hum...! Mucho se retrasa el señor Yoshiro
Estalá consolando a su amo pol la példida del collar. ¡Ja já ja!

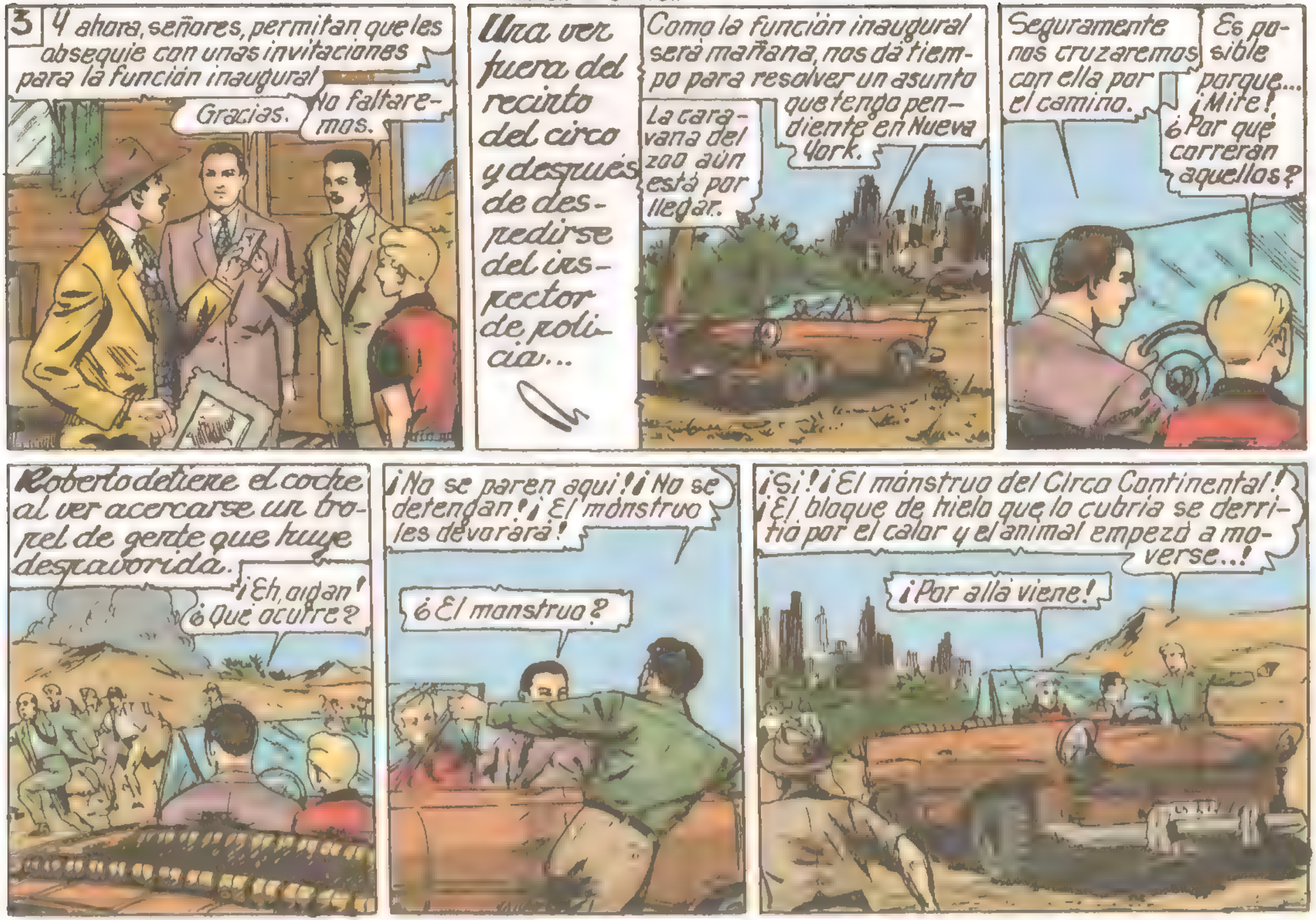
9
¡Llaman a la puelta! ¡Ya debe estal ahí!
¡Adelante! Y ahora que estamos todos, procederemos al reparto de las perlas. A mí, como jefe me corresponden...
¡Eh! ¡Poco a poco!
Yo planeé el negocio y os facilité la entrada en la casa, por lo tanto, me corresponde la parte mayor
Pues nosotlos no nos confolmamos con menos. Lo mejol selía hacel cuatlo paltes iguales...
¡Ni hablar del peluquín!
¡Ni soñarlo!
La brusca entrada de Roberto Alcázar y Pedrín, interrumpe la discusión.
¡No se preocupen, que todos recibirán lo que se merecen
¡Llegó la hora del reparto!
¡Los difuntos!
¡Son sus espilitus!
¡Tome del bote, señor lavandero!
¡Ay...!
¡Veas si te gusta ésta perla!
¡Uy..!
¡Yo acabaré con estos entremetidos!

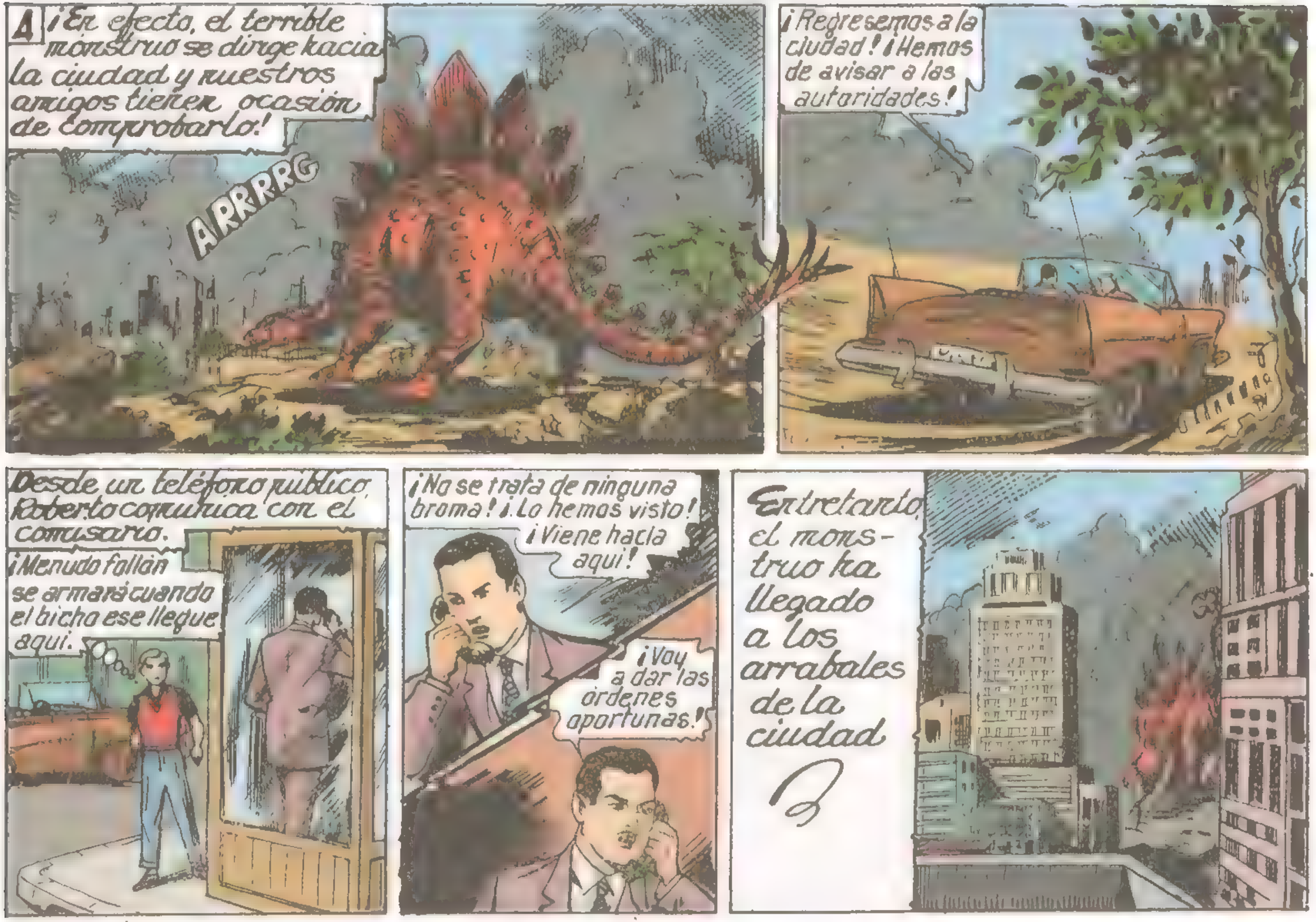
10
¡Aquel intenta tomar las de Villadiego!
¡Aqui tienes parte de lo que te corresponde!
¡Alto el carro, compadre! ¿Creiste que te ibas a escapar de risitas?
Busca algo con qué amarrar a estos granujas.
¡A la orden, jefe! Vamos a sujetar a estos sujetos.
Empezaremos por el "honorable" James Buck".
Pero, ¿cómo pueden saber mi nombre?
¡Ellos son espilitus y sabel todo!
¡No digas bobadas!
Poco después, en la comisaría.
Aqui tiene el collar y a los autores del robo.
¡Si entre ellos está Yoshiro, el secretario del comerciante Terasu Murata!
En efecto. El fue quien planeó el golpe en complicidad con los otros tres.
Para golpes, los que doy yo con mi cachiporra. Y si no, que lo digan esos dos chinitos que los han probado.
FIN

TERROR en BOSTON
U.S.A.F.
U.S.A.F.
UNA AVENTURA COMPLETA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1'50 PTAS

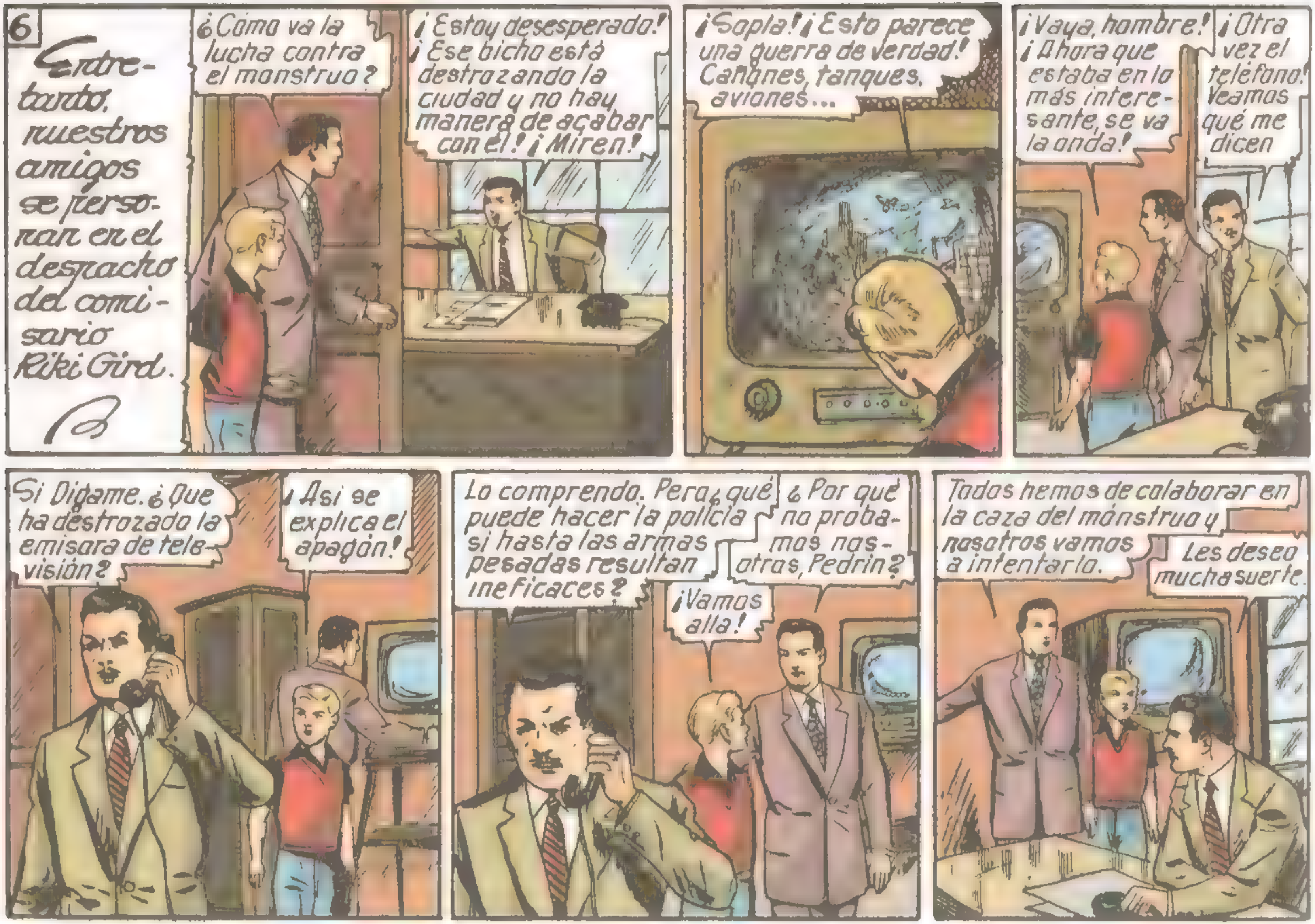

TERROR EN BOSTON
Roberto Alcázar y Pedrín se encuentran en la ciudad norteamericana de Boston.
Están instalando un circo... ¡Qué dirá en aquel cartel que tanto llama la atención de la gente.
¡ATENCIÓN! ¡LO NUNCA VISTO! ¡UN MÓNSTRUO DE PROPORCIONES COLOSALES, EXTINGUIDO HACE MILES DE AÑOS, PODRÁ ADMIRARLO EN NUESTRO CIRCO.
Esto me huele a "bluf"
Eso creo yo.
Mira. En aquel coche llega el inspector Riky Gird. Vamos a saludarle.
¿Qué tal, inspector? ¿A reservar sus localidades?
No. Vengo a ver lo que hay de verdad sobre el anuncio del tal monstruo.
¿Me acompañan y hablaremos con el director?
¡A la de tres!

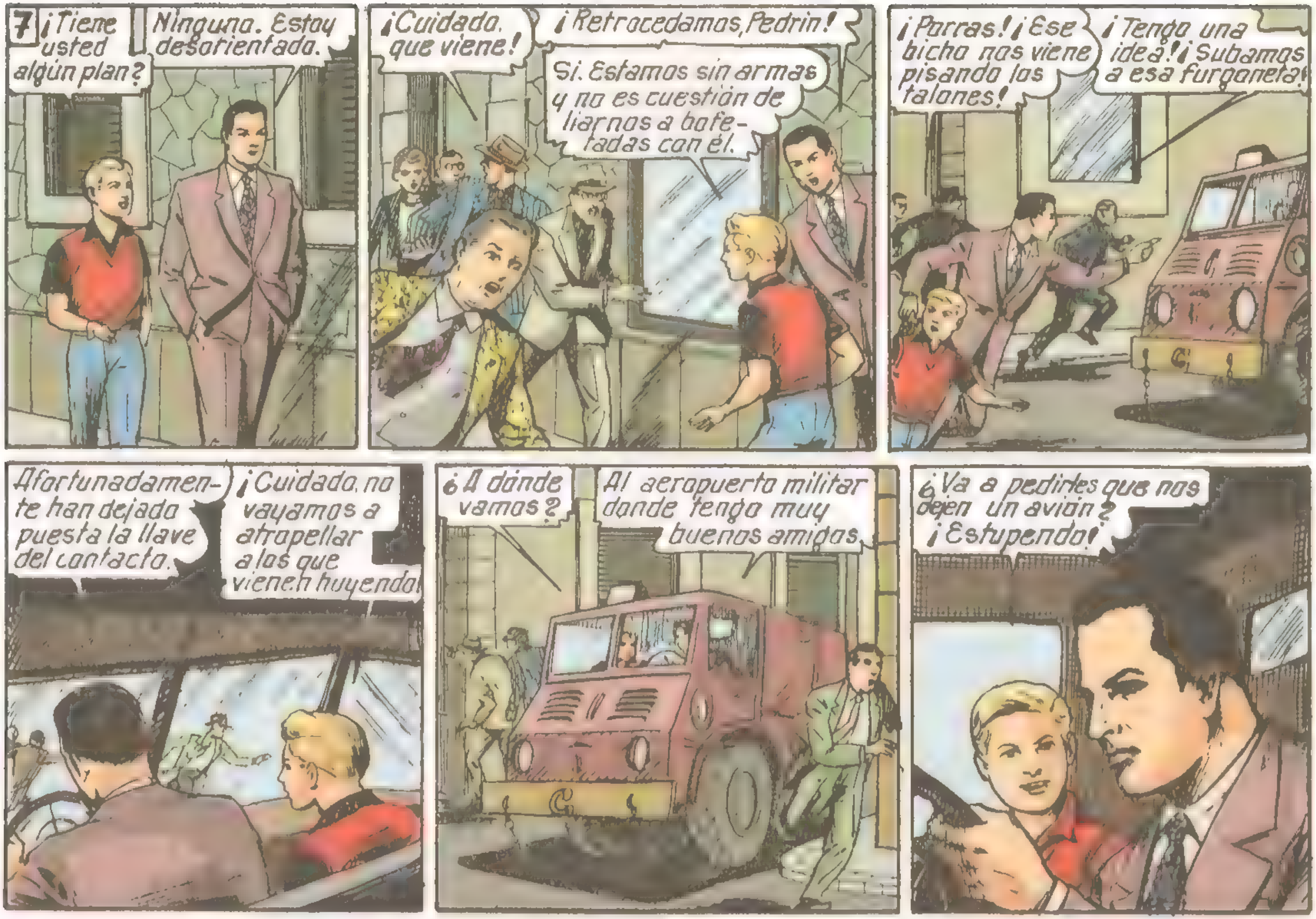
2
No tema, inspector. No hay peligro para el público, aunque se trata de un terrorífico mónstruo.
Un auténtico mónstruo antidiluviano, pero congelado. Verán...
El científico Schueffer descubrió en una expedición por las márgenes del río Obi unas grandes huellas cerca de una gruta...
Acompañado de sus hombres, exploró cuidadosamente aquella gruta.
Al llegar al final, vieron una especie de anfiteatro donde se levantaba un colosal bloque de hielo y dentro... ¡pasmense ustedes! ¡Estaba el monstruo!
Mírenlo en ésta fotografía. Como les dije, es inofensivo, pues debió morir hace miles de años.
¡Vaya bicharraco!

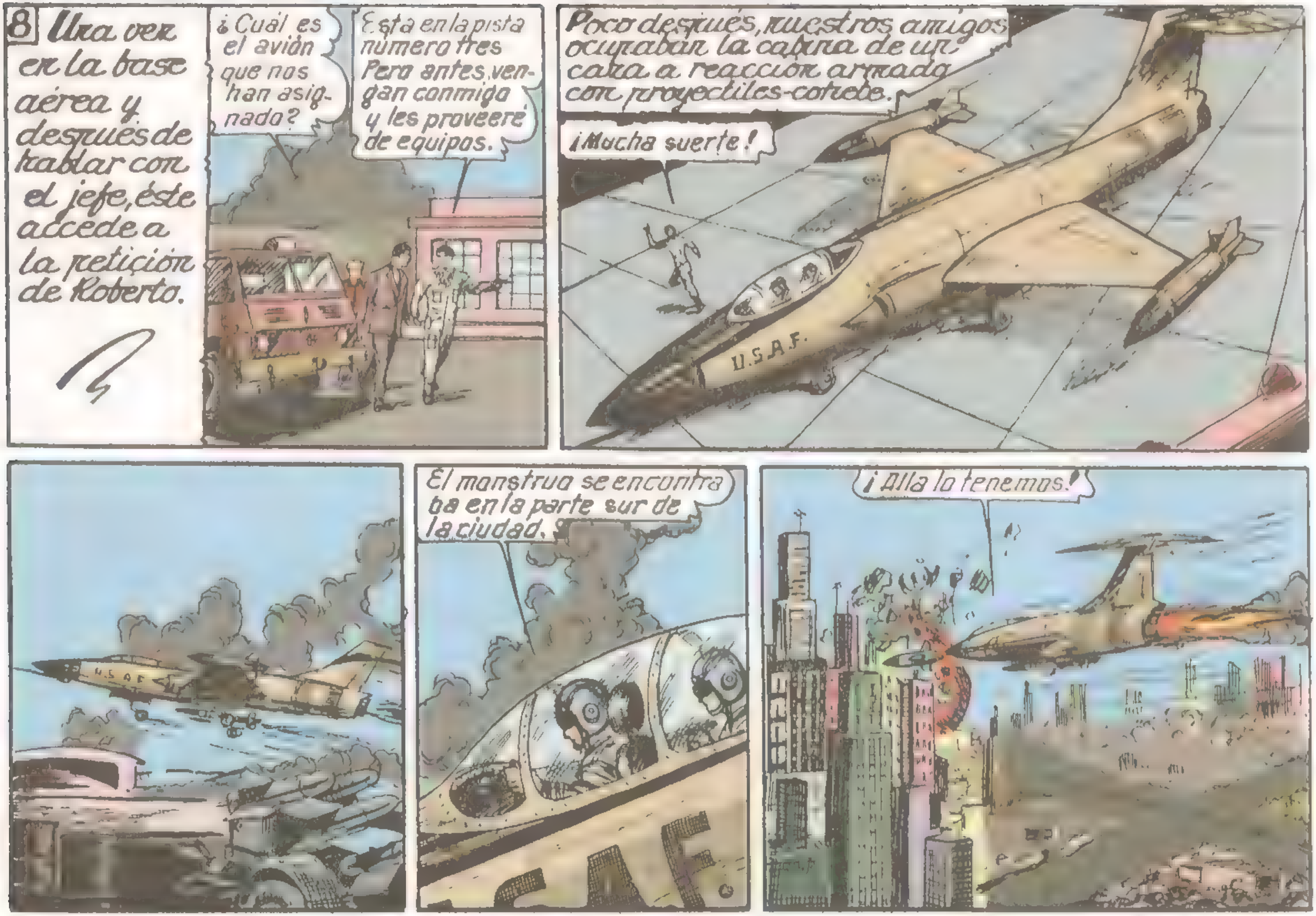

3
Y ahora, señores, permitan que les obsequie con unas invitaciones para la función inaugural.
Gracias.
No faltaremos.
Una vez fuera del recinto del circo y después de despedirse del inspector de policía...
Como la función inaugural será mañana, nos da tiempo para resolver un asunto que tengo pendiente en Nueva York.
La caravana del zoo aún está por llegar.
Seguramente nos cruzaremos con ella por el camino.
Es posible porque... ¡Mire! ¿Por qué correrán aquellos?
Roberto detiene el coche al ver acercarse un tropel de gente que huye despavorida.
¡Eh, oigan! ¿Qué ocurre?
¡No se paren aquí! ¡No se detengan! ¡El monstruo les devorará!
¿El monstruo?
¡Sí! ¡El monstruo del Circo Continental! ¡El bloque de hielo que lo cubría se derritió por el calor y el animal empezó a moverse...!
¡Por allá viene!

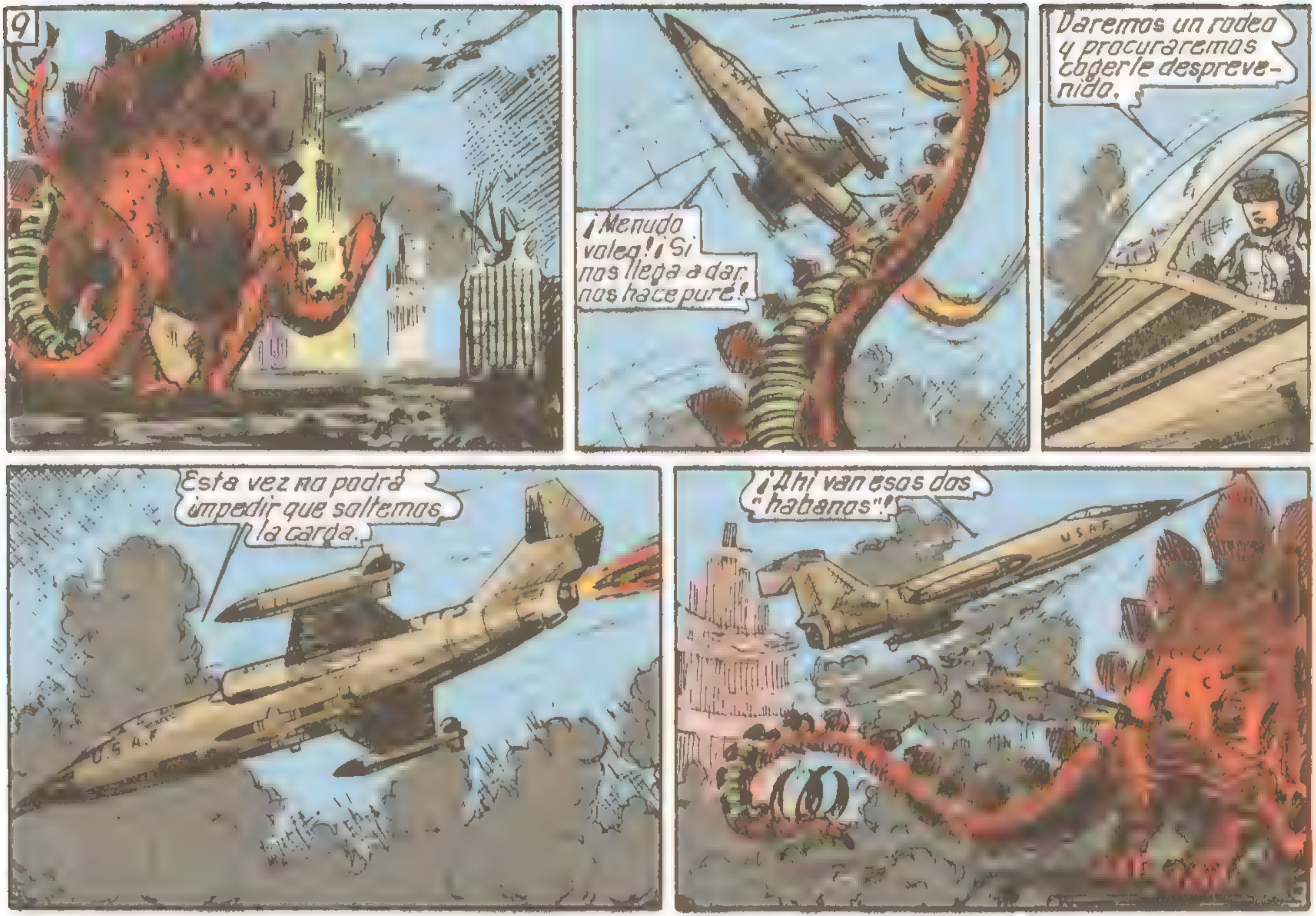

4
¡En efecto, el terrible monstruo se dirge hacia la ciudad y nuestros amigos tienen ocasión de comprobarlo!
ARRRRG
¡Regresemos a la ciudad! ¡Hemos de avisar a las autoridades!
Desde un teléfono público, Roberto comunica con el comisario.
¡Menudo follón se armará cuando el bicho ese llegue aquí.
¡No se trata de ninguna broma! ¡Lo hemos visto!
¡Viene hacia aquí!
¡Voy a dar las órdenes oportunas!
Entretanto, el monstruo ha llegado a los arrabales de la ciudad

5
Las fuerzas armadas se movilizan para hacer frente a la terrible bestia.
¡Atención, artilleros! ¡Ahora! ¡¡Fuego!!
¡Los impactos apenas le conmueven!
¡Ahí llega!
¡Sálvese el que pueda!
El monstruo, enfurecido, barre a coletazos las piezas de artillería. ¡La primera línea de resistencia es puesta fuera de combate!
¡No va a dejar piedra sobre piedra!
¡Allá vienen los aviones! ¡Veremos si ellos pueden con este maldito animal!


6
Entretanto, nuestros amigos se personan en el despacho del comisario Riki Gird.
¿Cómo va la lucha contra el monstruo?
¡Estoy desesperado! ¡Ese bicho está destrozando la ciudad y no hay manera de acabar con él! ¡Miren!
¡Sopla! ¡Esto parece una guerra de verdad! Cañones, tanques, aviones...
¡Vaya, hombre! ¡Ahora que estaba en lo más interesante, se va la onda!
¡Otra vez el teléfono! Veamos qué me dicen
Sí. Dígame. ¿Que ha destrozado la emisora de televisión?
¡Así se explica el apagón!
Lo comprendo. Pero, ¿qué puede hacer la policía si hasta las armas pesadas resultan ineficaces?
¿Por qué no probamos nosotros, Pedrín?
¡Vamos allá!
Todos hemos de colaborar en la caza del monstruo y nosotros vamos a intentarlo.
Les deseo mucha suerte.


7
¡Tiene usted algún plan?
Ninguna. Estoy desorientada.
¡Cuidado, que viene!
¡Retrocedamos, Pedrín!
Sí. Estamos sin armas y no es cuestión de liarnos a bofetadas con él.
¡Porras! ¡Ese bicho nos viene pisando los talones!
¡Tengo una idea! ¡Subamos a esa furgoneta!
Afortunadamente han dejado puesta la llave del contacto.
¡Cuidado, no vayamos a atropellar a los que vienen huyendo!
¿A dónde vamos?
Al aeropuerto militar donde tengo muy buenos amigos.
¿Va a pedirles que nos dejen un avión? ¡Estupendo!


8
Una vez en la base aérea y después de hablar con el jefe, éste accede a la petición de Roberto.
¿Cuál es el avión que nos han asignado?
Está en la pista número tres. Pero antes, vengan conmigo y les proveeré de equipos.
Poco después, nuestros amigos ocupaban la cabina de un caza a reacción armado con proyectiles-cohete.
¡Mucha suerte!
U.S.A.F.
El monstruo se encontraba en la parte sur de la ciudad.
¡Allá lo tenemos!

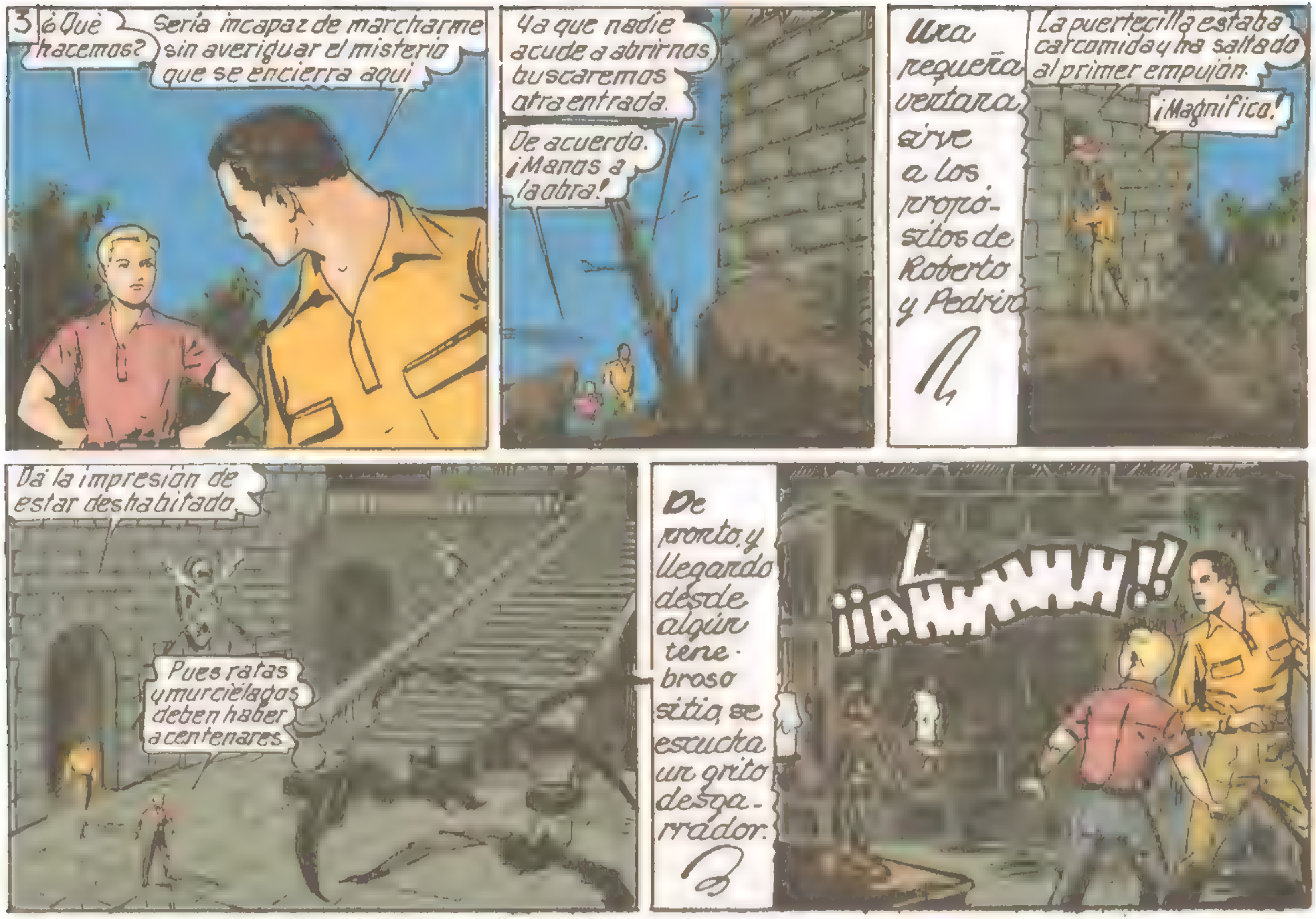

9
¡Menudo valeo! ¡Si nos llega a dar, nos hace puré!
Daremos un rodeo y procuraremos cogerle desprevenido.
Esta vez no podrá impedir que saltemos la carga.
¡Ahí van esos dos "habanos"!

10
¡Hip, hip, hurra! ¡La hemos hecho cisco!
Quiso morder uno de los proyectiles y le estalló en la boca.
Terminada su misión, regresan al aeropuerto.
Al poco, una verdadera nube de informadores asediaba a nuestros amigos.
¡Por favor, unas palabras para mi periódico!
¡Eh, yo estoy antes!
¡Calma y serenidad! ¡Formen cola!
Las emisoras de radio y televisión transmiten a todo el país la hazaña de nuestros amigos.
...y, ahora, escucharán el relato de la proeza contada por sus autores.
¡Son Roberto Alcázar y Pedrín!
FIN

Los HALCONES VOLADORES
UNA AVENTURA COMPLETA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1'50 PTAS

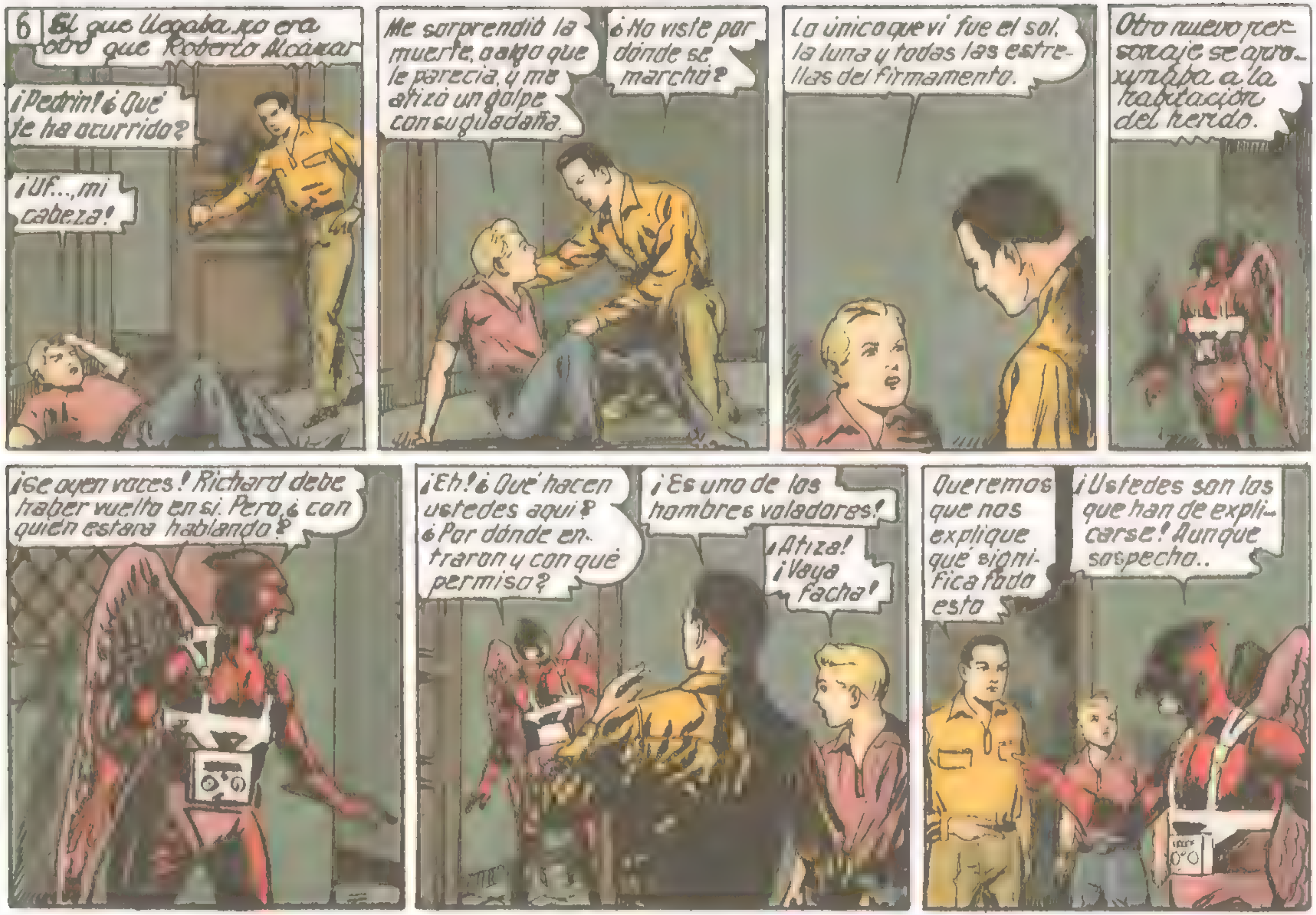
LOS HALCONES VOLADORES
A Roberto Alcázar y Pedrín, de viaje por Escocia, se les estropea repentinamente el automóvil.
Es el carburador.
Pues nos hemos lucido.
Tendremos que esperar a que pase un automóvil y que nos remolque. ¡Vaya plan!
¿Y si pidiéramos ayuda a los habitantes de aquel castillo?
Me parece una buena idea. ¡Vamos allá!
Si está habitado por fantasmas, les pediremos una sábana para dormir.

2
Por el escarpado sendero, ascienden hacia el castillo.
¡Mira, Pedrín! ¿Qué será aquello?
¡Parecen dos hombres pájaros!
¿No serán Drácula y su ayudante?
¡Se han colado por la ventana!
¿Qué explicación le da usted a esto?
Ninguna. Estoy tan intrigado como tú.
Para salir de dudas, lo mejor es entrar en el castillo y enterarnos
Ni más, ni menos. ¡Vamos allá!
Aquí no responde nadie.
Por lo visto, esos pajarracos no piensan decir ni pío.
Un siniestro personaje observaba a nuestros amigos desde uno de los torreones.


3
¿Qué hacemos?
Sería incapaz de marcharme sin averiguar el misterio que se encierra aquí
Ya que nadie acude a abrirnos buscaremos otra entrada.
De acuerdo. ¡Manos a la obra!
Una pequeña ventana sirve a los propósitos de Roberto y Pedrito
La puertecilla estaba carcomida y ha saltado al primer empujón.
¡Magnífico!
Da la impresión de estar deshabitado.
Pues ratas y murciélagos deben haber a centenares.
De pronto, y llegando desde algún tenebroso sitio, se escucha un grito desgarrador.
¡¡AHHHHHHH!!

4
¡Deben estar torturando a alguien!
¡Pues corramos en su ayuda!
¡Sigue tú por ese pasillo! ¡Yo iré por aquí y el primero que encuentre algo, que lance un grito de advertencia!
¡El grito lo lanzará el que se lleve el primer cachiporrazo!
Presiento que va a haber "tomate" por todo lo alto.
Una puerta que me cierra el paso. Antes de abrir, prepararé la cachiporra por si me sueltan alguna sorpresa.
En efecto, una sorpresa aguardaba a Pedrín, pero no la que él esperaba.
¡Mi tía! ¡Si parece la momia de Tutankamen!
Este debe ser el que se quejaba. ¡Al pobre lo han dejado para el arrastre!
¡Peor te vas a ver tú dentro de poco!

5
¡Ahí va! ¡Si es la muerte con su guadaña y todo!
¡Esta guadaña segará tu vida, insensato!
¡Toma! ¡Así no me estorbarás!
¡Ay...!
Y ahora, a lo mío. Sólo me falta registrar esta habitación.
¡Por fin di con ellos! Los habían escondido debajo del almohadón
Ya tengo lo que deseaba. Ahora debo marcharme de aquí cuanto antes.
Pero cuando se dispone a salir, oye unos pasos que se aproximan.
¡Alguien se acerca! Me esconderé en el armario para que no me descubran.


6
El que llegaba no era otro que Roberto Alcázar
¡Pedrín! ¿Qué te ha ocurrido?
¡Uf..., mi cabeza!
Me sorprendió la muerte, o algo que le parecía, y me atizó un golpe con su guadaña.
¿No viste por dónde se marchó?
Lo único que vi fue el sol, la luna y todas las estrellas del firmamento.
Otro nuevo personaje se aproximaba a la habitación del herido.
¡Se oyen voces! Richard debe haber vuelto en sí. Pero ¿con quién estará hablando?
¡Eh! ¿Qué hacen ustedes aquí? ¿Por dónde entraron y con qué permiso?
¡Es uno de los hombres voladores!
¡Atiza! ¡Vaya facha!
Queremos que nos explique qué significa todo esto
¡Ustedes son los que han de explicarse! Aunque sospecho...

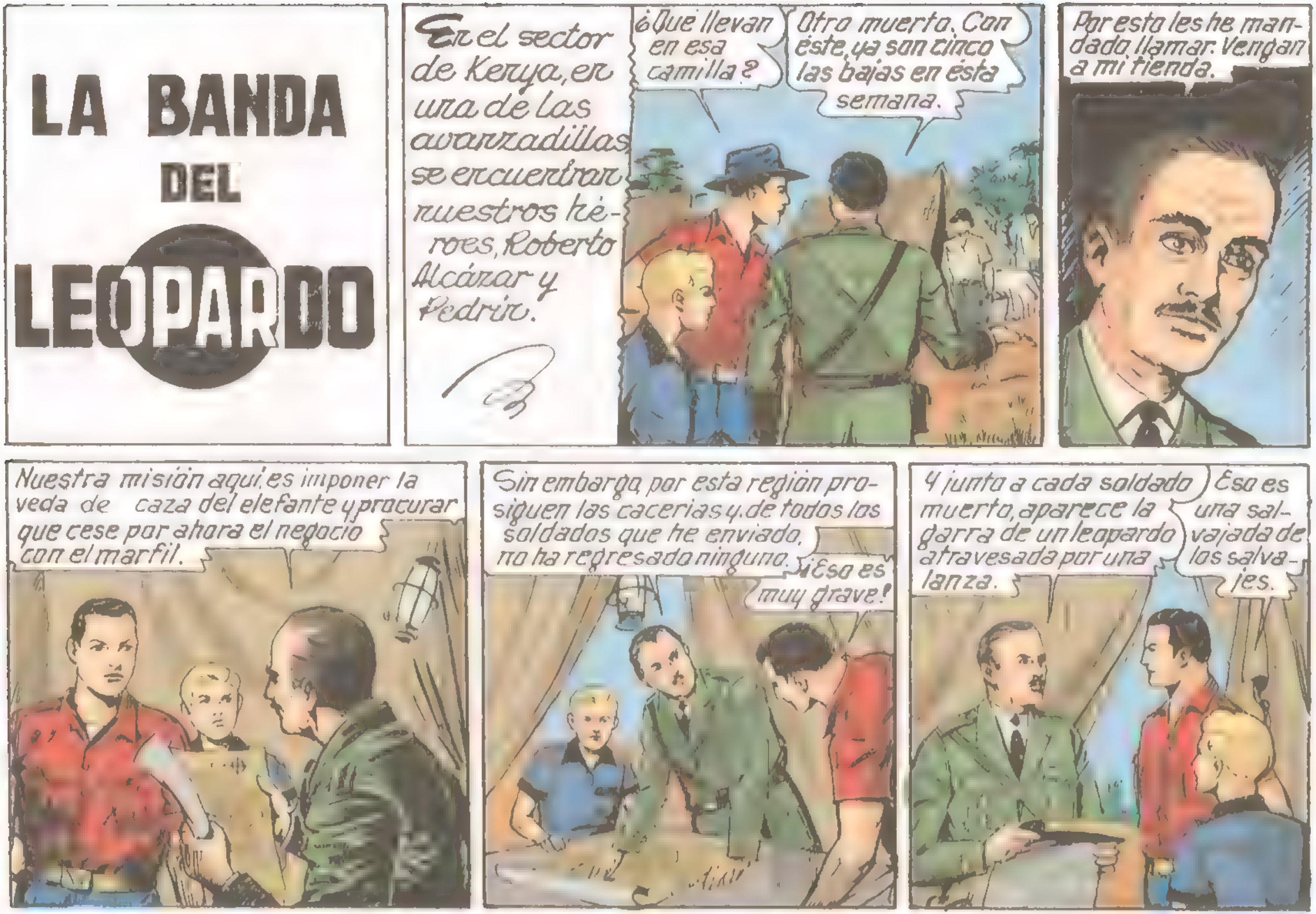
7
¡Las fórmulas! ¡Estaban aquí, debajo de la almohada!
¿Qué fórmulas eran esas?
¡Ustedes las han robabo! ¡Para eso entraron aquí furtivamente!
Se equivoca. Ya le dije antes que nos explicara...
¡Esperen, que ahora cuando regrese les daré la explicación que se merecen!
¡Escuche y atienda a razones!
¿Qué mosca le habrá picado?
¡Eh, oiga! Venga acá a ver si hay manera de entendernos!
¡Porras! Juraría haber oído una risita burlona dentro de este armario
¡Caracoles!
¿No tuviste bastante? ¡Pues toma otra ración!
¡Cualquiera le para a ese los pies! En fin, ya veremos como acaba todo este enredo.

8
¡Otro obstáculo fuera de mi camino!
Ahora ya no habrá nadie que me impida abandonar el castillo.
Registraré el invento a mi nombre y me haré rico y famoso. Ese par de tontos se van a morder los puños de rabia. ¡Ja, ja, ja!
Pero el extraño ser encuentra un nuevo obstáculo
¡¿Eh...?!
¡Nadie será capaz de detenerme!
¡Oh...! ¡Esa voz...!
¡Aparta!
¡Peor para ti si me has reconocido!
¡Quieto! ¡No seas loco! ¿Qué es lo que te has propuesto?

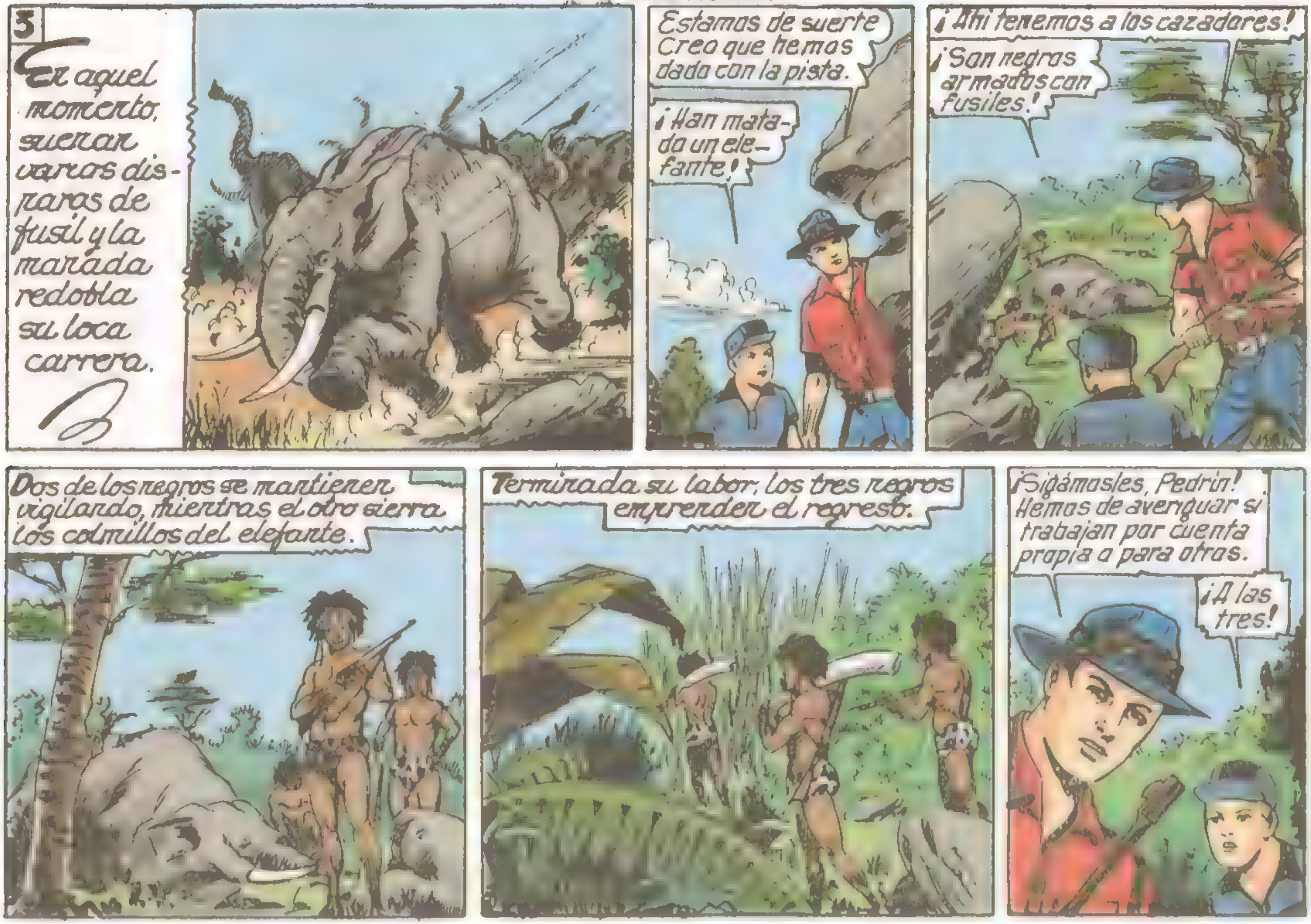
9
¡Eh! ¿Quién diablos..?
¡Alto ahí, calaverón!
¡El chiquillo otra vez!
¡Te voy a cortar el pelo a navaja, bribonazo!
¡Espere un momento! Tú no sabes lo que ocurre aquí. Yo te explicaré.
¡Picaste el anzuelo! ¡Ahora verás la "explicación" que te doy!
¿Será bandido?
¡Ya estás desarmado! ¡A la próxima, te partiré a ti en dos!

10
¡Aún me queda el palo para defenderme!
Yo acabaré de ajustarle las cuentas a ese bribón.
¡Os mataré a todos!
Será si nosotros te damos permiso.
¡Y no estamos dispuestos a consentirlo!
¡Vaya sopapo!
¡Es Powell el equilibrista!
¿Equilibrista? Pues esta vez ha perdido el equilibrio
Regístrele. Sin duda, fué él quien le quitó los planos.
Y una vez recuperados los planos...
Somos artistas de circo y aquí estábamos perfeccionando un mecanismo con el cual un hombre puede volar. Este granuja debió enterarse e intentó robarnos nuestro invento
¿Y quién es el herido?
Mi compañero Richard. Como el invento no está perfeccionado, hubo un pequeño fallo y sufrió un accidente.
¿No querías ser pájaro? Pues vente con nosotros, que te vamos a meter en una buena jaula.
FIN

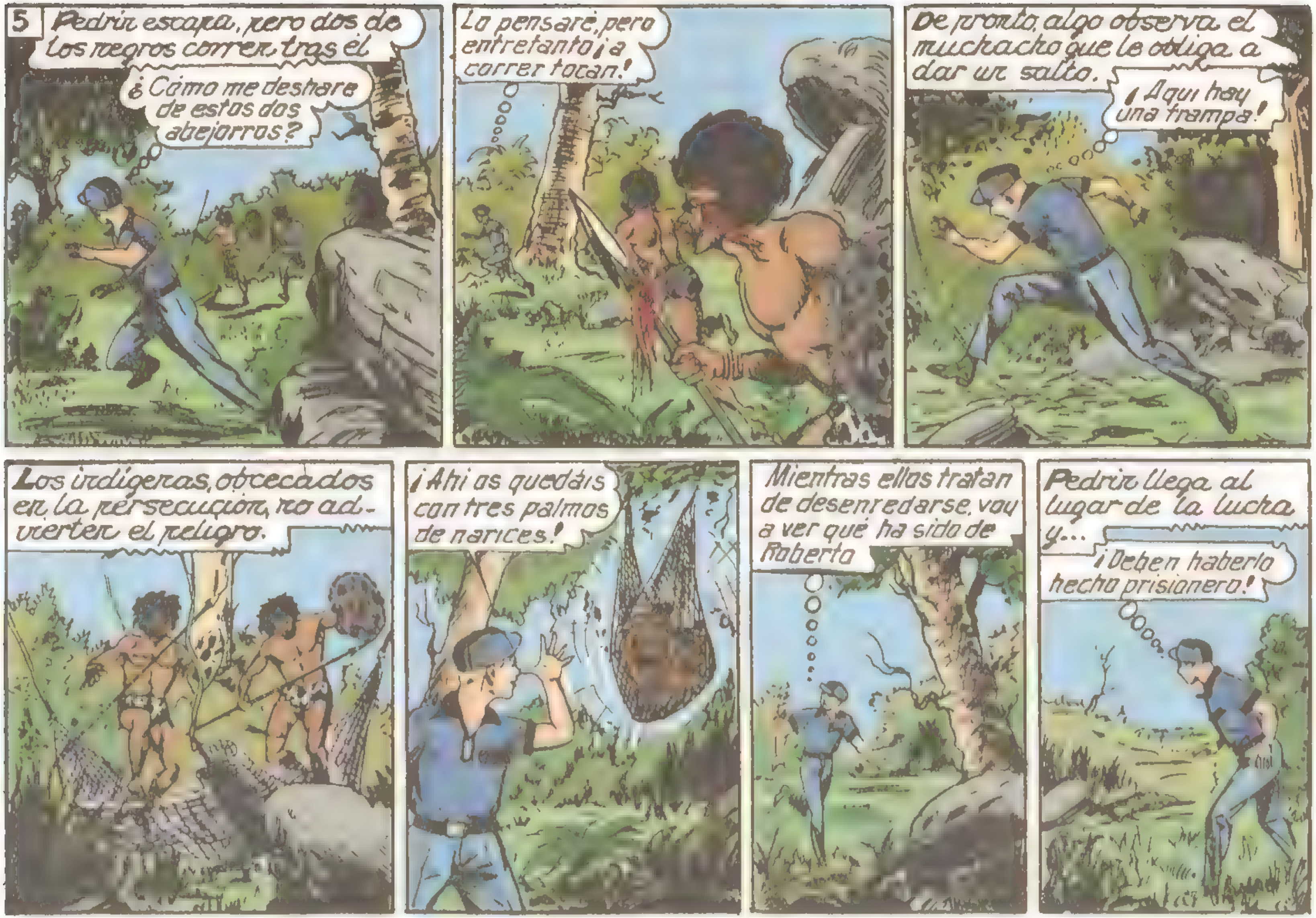
LA BANDA DEL LEOPARDO
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
UNA AVENTURA COMPLETA


LA BANDA DEL LEOPARDO
En el sector de Kenya, en una de las avanzadillas se encuentran nuestros héroes, Roberto Alcázar y Pedrín.
¿Qué llevan en esa camilla?
Otro muerto. Con éste, ya son cinco las bajas en ésta semana.
Por esto les he mandado llamar. Vengan a mi tienda.
Nuestra misión aquí, es imponer la veda de caza del elefante y procurar que cese por ahora el negocio con el marfil.
Sin embargo por esta región prosiguen las cacerías y, de todos los soldados que he enviado, no ha regresado ninguno.
¡Eso es muy grave!
Y junto a cada soldado muerto, aparece la garra de un leopardo atravesada por una lanza.
Eso es una salvajada de los salvajes.

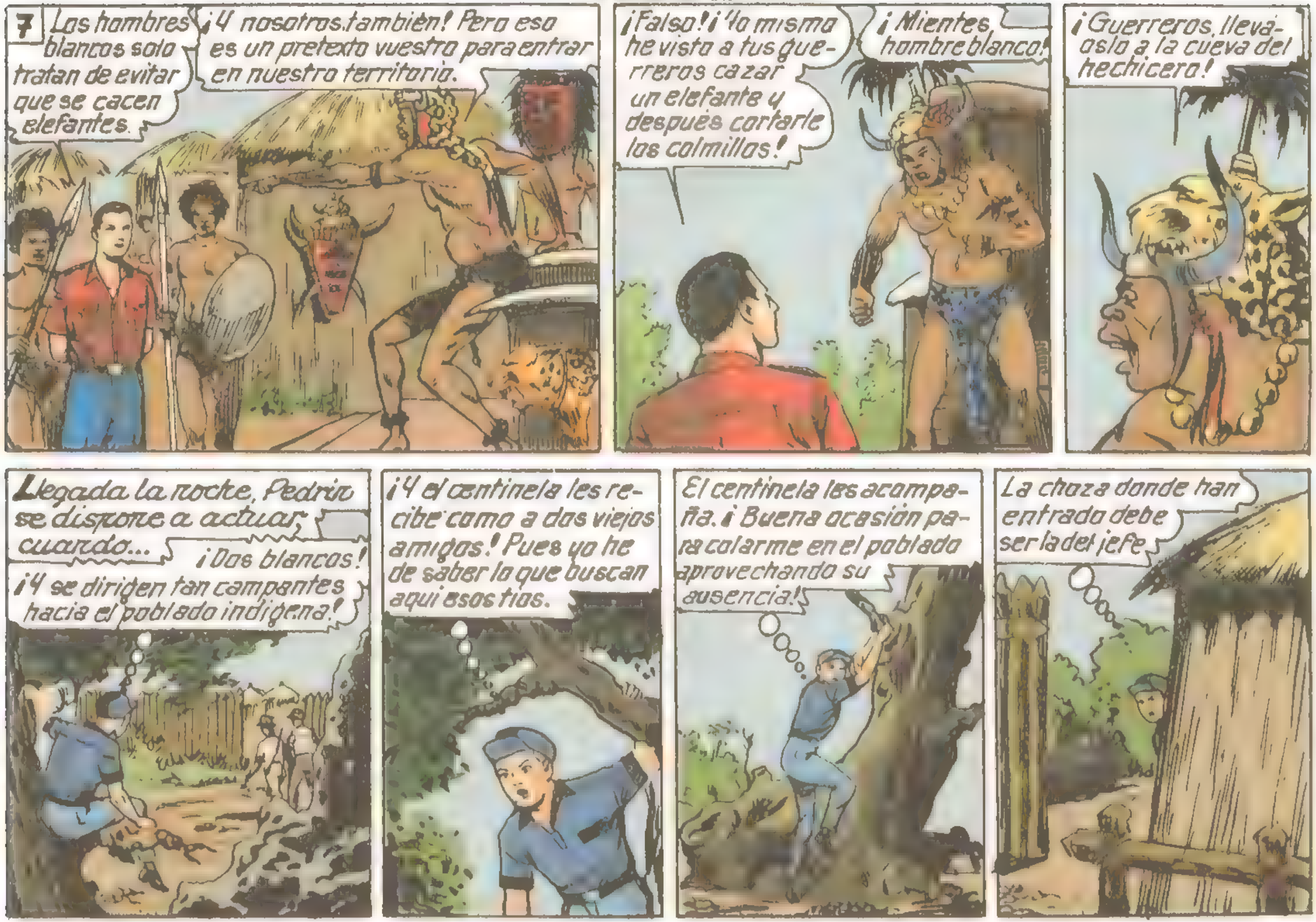
2
La misión de ustedes consistiría en averiguar qué ocurre en esa peligrosa zona.
Los riesgos son muchos, no quiero ocultarlo, pero...
La vida de sus soldados bien vale correr esos riesgos. Cuente con nosotros
Poco después, nuestros dos héroes abandonaron el campamento y se internan en la selva
¿Llevas armas, Pedrín?
Para mí, no hay mejor arma que la cachiporra.
Nos aproximamos a la zona peligrosa. Tendremos que andar con precaución.
¡Mire, Roberto! ¡Una manada de elefantes!
En efecto, se dirigen hacia el río. Deben estar sedientos.
Siguen su camino sin detenerse a beber. Parece que huyen de algo.
¿Irán los leones tras ellos?

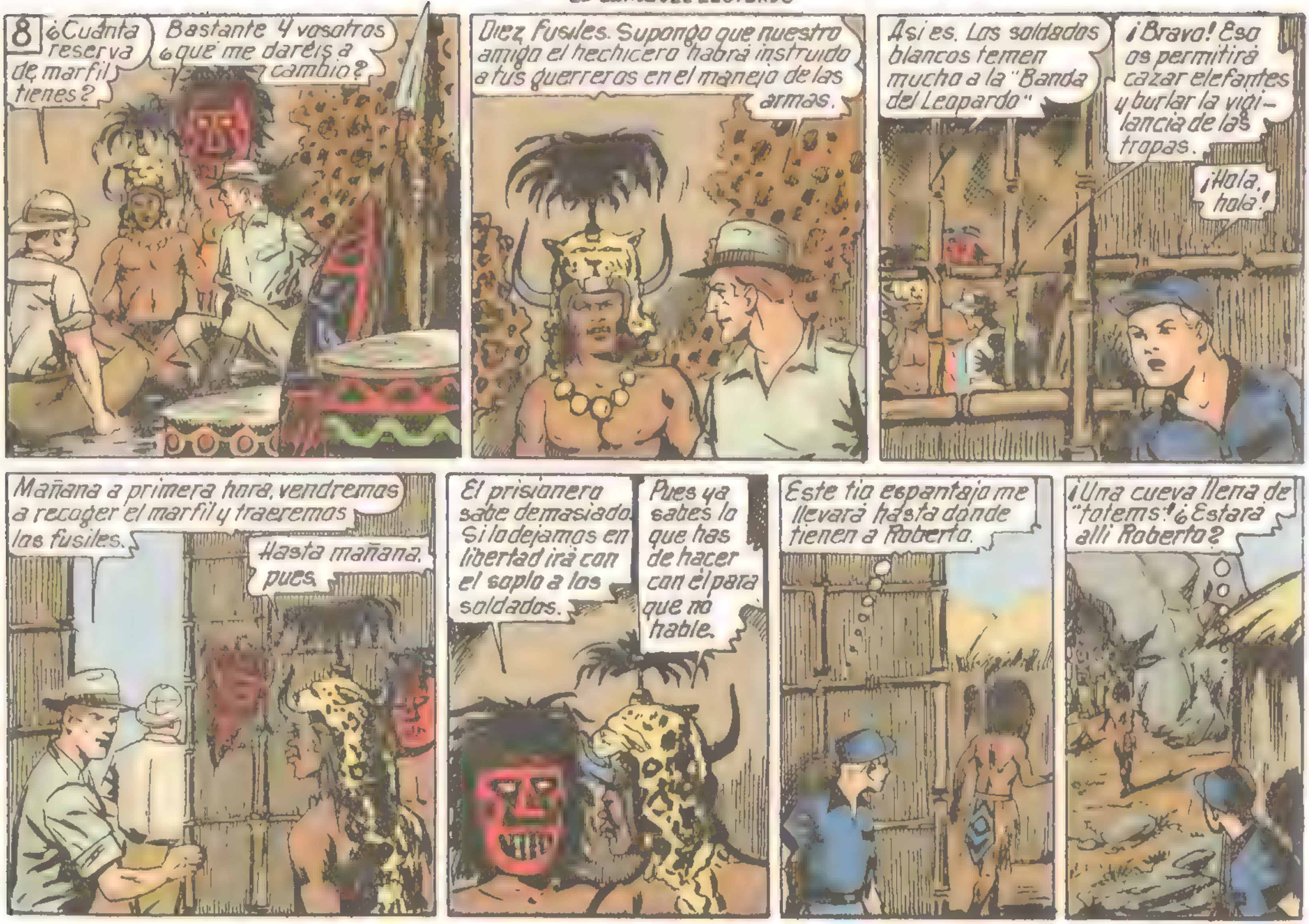

3
En aquel momento, suenan varios disparos de fusil y la manada redobla su loca carrera.
Estamos de suerte Creo que hemos dado con la pista.
¡Han matado un elefante!
¡Ahí tenemos a los cazadores!
¡Son negros armados con fusiles!
Dos de los negros se mantienen vigilando, mientras el otro sierra los colmillos del elefante.
Terminada su labor, los tres negros emprenden el regreso.
¡Sigámosles, Pedrín! Hemos de averiguar si trabajan por cuenta propia o para otros.
¡A las tres!

4
Pero al poco rato...
¡Nos han visto y nos envían su tarjeta de visita!
¡Dispónte a luchar, Pedrín!
Casi en el acto se ven rodeados por una nube de indígenas que se precipitan sobre ellos.
¡A ellos, Pedrín!
¡Largo de aquí, tíos feos!
¡Ahí va esa castaña pilonga!
¡Toma tú!
¡Otro que prueba el turrón.
¡Son muchos y no podremos resistirles! ¡Sálvate tú, Pedrín!
¡A la orden, jefe! ¡Aparta tú de mi camino, cara sucia!


5
Pedrín escapa, pero dos de los negros corren tras él
¿Cómo me desharé de estos dos abejorros?
Lo pensaré, pero entretanto ¡a correr tocan!
De pronto, algo observa el muchacho que le obliga a dar un salto.
¡Aquí hay una trampa!
Los indígenas, obcecados en la persecución, no advierten el peligro.
¡Ahí os quedáis con tres palmos de narices!
Mientras ellos tratan de desenredarse, voy a ver qué ha sido de Roberto
Pedrín llega al lugar de la lucha y...
¡Deben haberlo hecho prisionero!

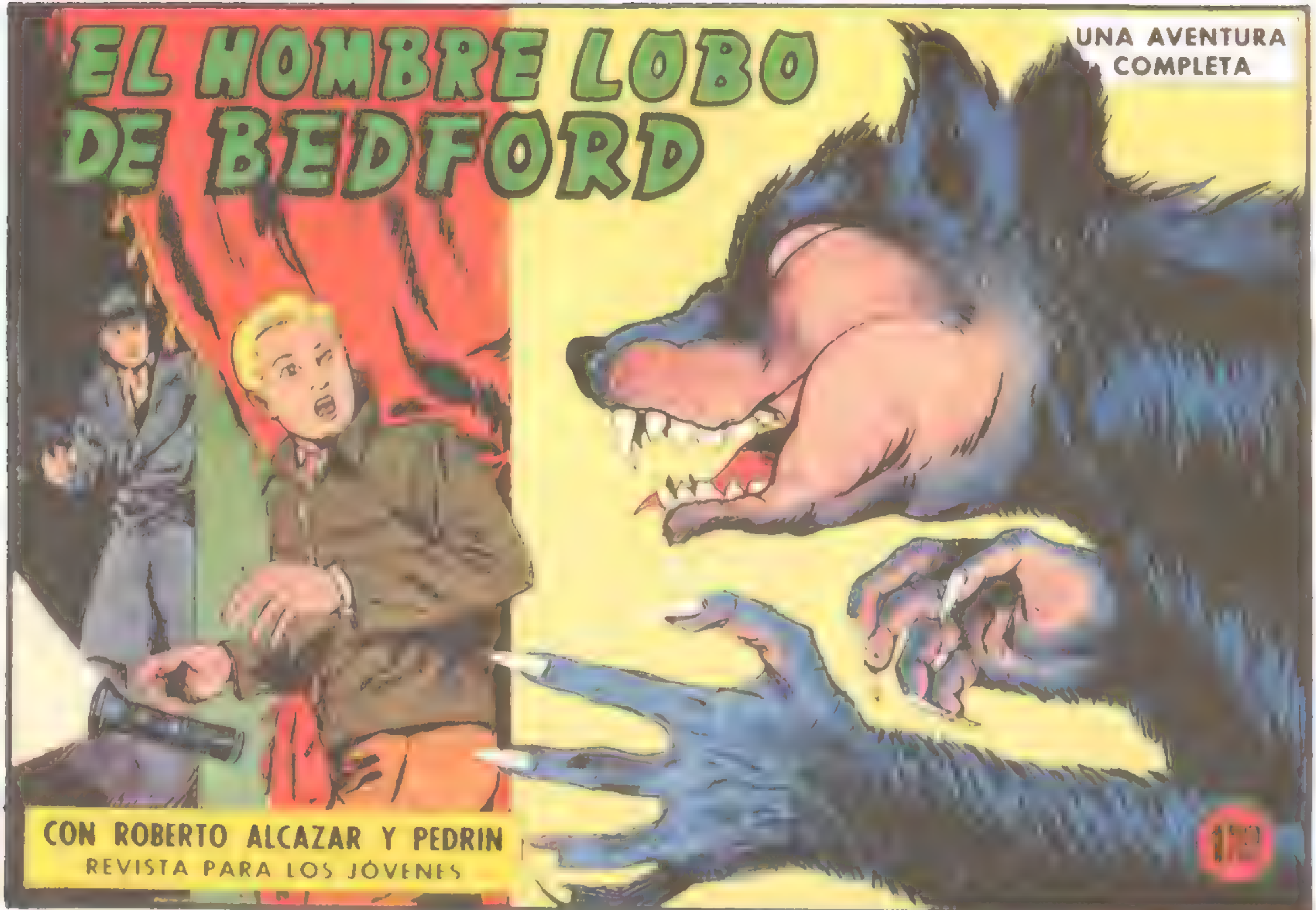
6
Por aquí se han marchado. Procuraré seguir las huellas.
¡Las huellas se dirigen a ese poblado! ¡Ahí deben tener a Roberto!
Pedriz se aproxima cautelosamente a la empalizada.
Han puesto un centinela.
Desde aquí podré observar sin que me vean.
Y mientras Pedriz observa desde la copa del árbol lo que sucede, veamos cual es la suerte de Roberto en poder de los indígenas
¿Por qué nos habéis atacado?
Estas tierras son nuestras y ya hemos advertido al Mayor que no tendremos clemencia para quien las pise.


7
Los hombres blancos solo tratan de evitar que se cacen elefantes.
¡Y nosotros también! Pero eso es un pretexto vuestro para entrar en nuestro territorio.
¡Falso! ¡Yo mismo he visto a tus guerreros cazar un elefante y después cortarle los colmillos!
¡Mientes, hombre blanco!
¡Guerreros, llevaoslo a la cueva del hechicero!
Llegada la noche, Pedrín se dispone a actuar, cuando...
¡Dos blancos!
¡Y se dirigen tan campantes hacia el poblado indígena!
¡Y el centinela les recibe como a dos viejos amigos! Pues yo he de saber lo que buscan aquí esos tíos.
El centinela les acompaña. ¡Buena ocasión para colarme en el poblado aprovechando su ausencia!
La choza donde han entrado debe ser la del jefe.


8
¿Cuánta reserva de marfil tienes?
Bastante. Y vosotros ¿qué me daréis a cambio?
Diez fusiles. Supongo que nuestro amigo el hechicero habrá instruido a tus guerreros en el manejo de las armas.
Así es. Los soldados blancos temen mucho a la "Banda del Leopardo"
¡Bravo! Eso os permitirá cazar elefantes y burlar la vigilancia de las tropas.
¡Hola, hola!
Mañana a primera hora, vendremos a recoger el marfil y traeremos los fusiles.
Hasta mañana, pues.
El prisionero sabe demasiado. Si lo dejamos en libertad irá con el soplo a los soldados.
Pues ya sabes lo que has de hacer con él para que no hable.
Este tío espantajo me llevará hasta donde tienen a Roberto.
¡Una cueva llena de "totems"! ¿Estará allí Roberto?

9
El próximo mensaje que recibirán las tropas del Mayor, será tu cuerpo acompañado de una garra de leopardo atravesada con una lanza.
¡El mensaje te lo voy a dar yo a ti!
¡Quítate la caretita, que te voy a dar jarabe!
¡Es un hombre blanco!
¡¡Ay...!!
¡Es verdad! ¡Lleva el cuerpo teñido!
¡Desátame y lo amarraremos con estas cuerdas!
Y poco después...
No se ve a nadie en el poblado Deben estar todos durmiendo.
En marcha, pues.
Grande es la sorpresa del Mayor cuando ve penetrar en su tienda a Roberto Alcázar y Pedrín con su prisionero.
Despierte, Mayor que tiene usted visita
¿De donde salen a estas horas y con ese hechicero indígena?

10
Este tiene de indígena tanto como yo.
¡Es Bolwer, el traficante en marfil! ¿Tiene algo que ver con lo de la "Banda del Leopardo"?
¡Y tanto! Él y otros dos, son los que han armado el tinglado en complicidad con el jefe negro Ajur para burlar su prohibición sobre la caza del elefante
Dispuestas a terminar con el ilegal negocio y castigar a los culpables, las tropas del Mayor llegan al poblado indígena.
¡Adelante!
Sitiados por sorpresa, los indígenas no piensan en defenderse.
¡Es la tropa! ¡Han invadido el poblado!
¡Estamos perdidos!
¡Toda resistencia es inútil! ¡Daos presos!
¡Se acabaron los negocios sucios! ¡A la cárcel, por granujas!
FIN

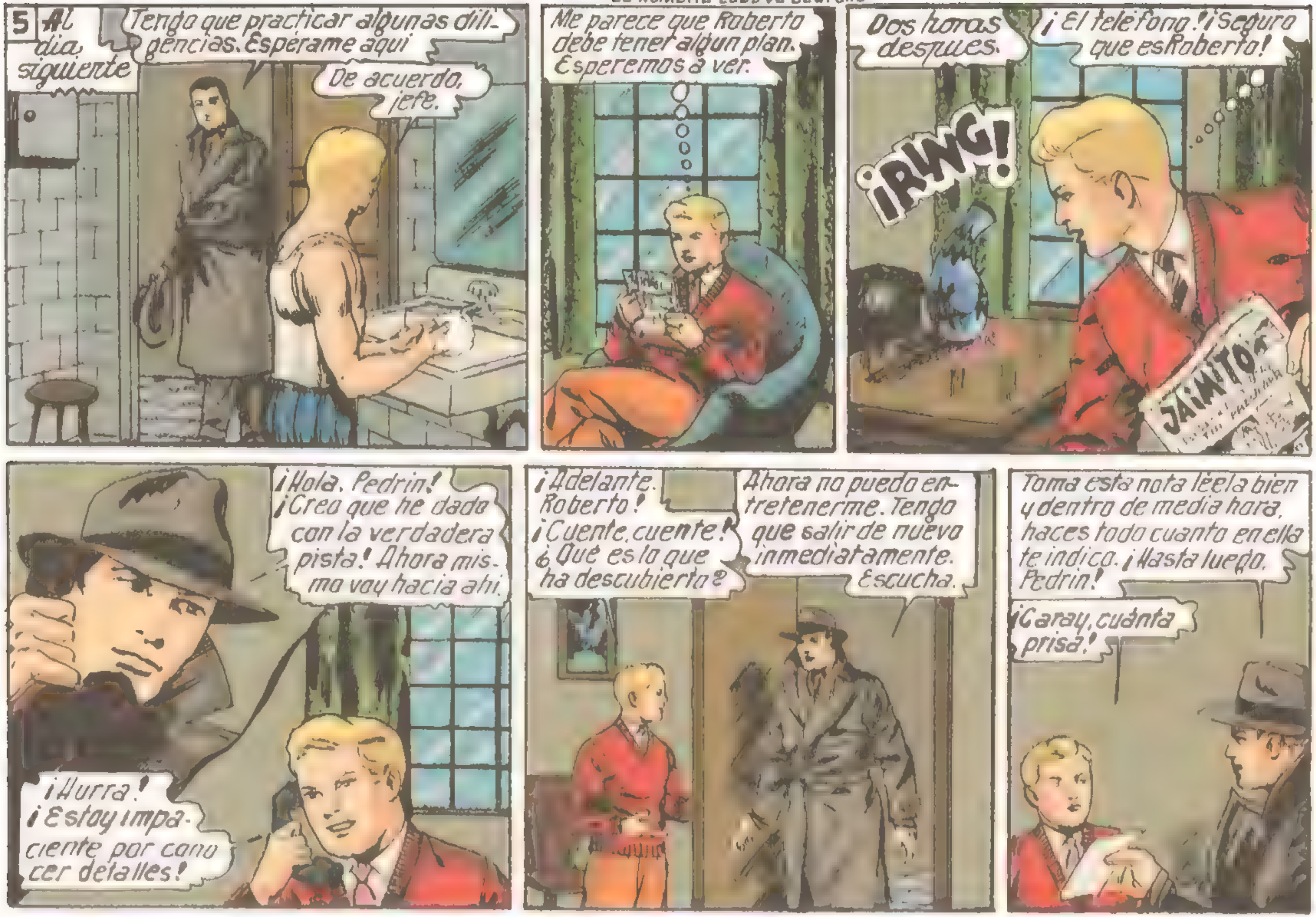

EL HOMBRE LOBO DE BEDFORD
UNA AVENTURA COMPLETA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES

EL HOMBRE-LOBO DE BEDFORD
Aquella noche de luna llena, un terrible presagio se cernía sobre la ciudad de Bedford.
Ya falta poco para las doce. ¡Quiera Dios que esta noche no haya nuevas víctimas!
¿Alguna novedad?
Nada, señor comisario.
Entre los muchos agentes en estado de alerta, se encontraban Roberto Alcázar y Pedrín
Ya debe faltar poco.
Apenas unos segundos.
Y en aquel momento...
¡DANG!
¡DANG!
¡DANG!
Pero antes de que sonara la última campanada de las doce...
¡AHHH!
¡Un grito! ¡Corramos allá!

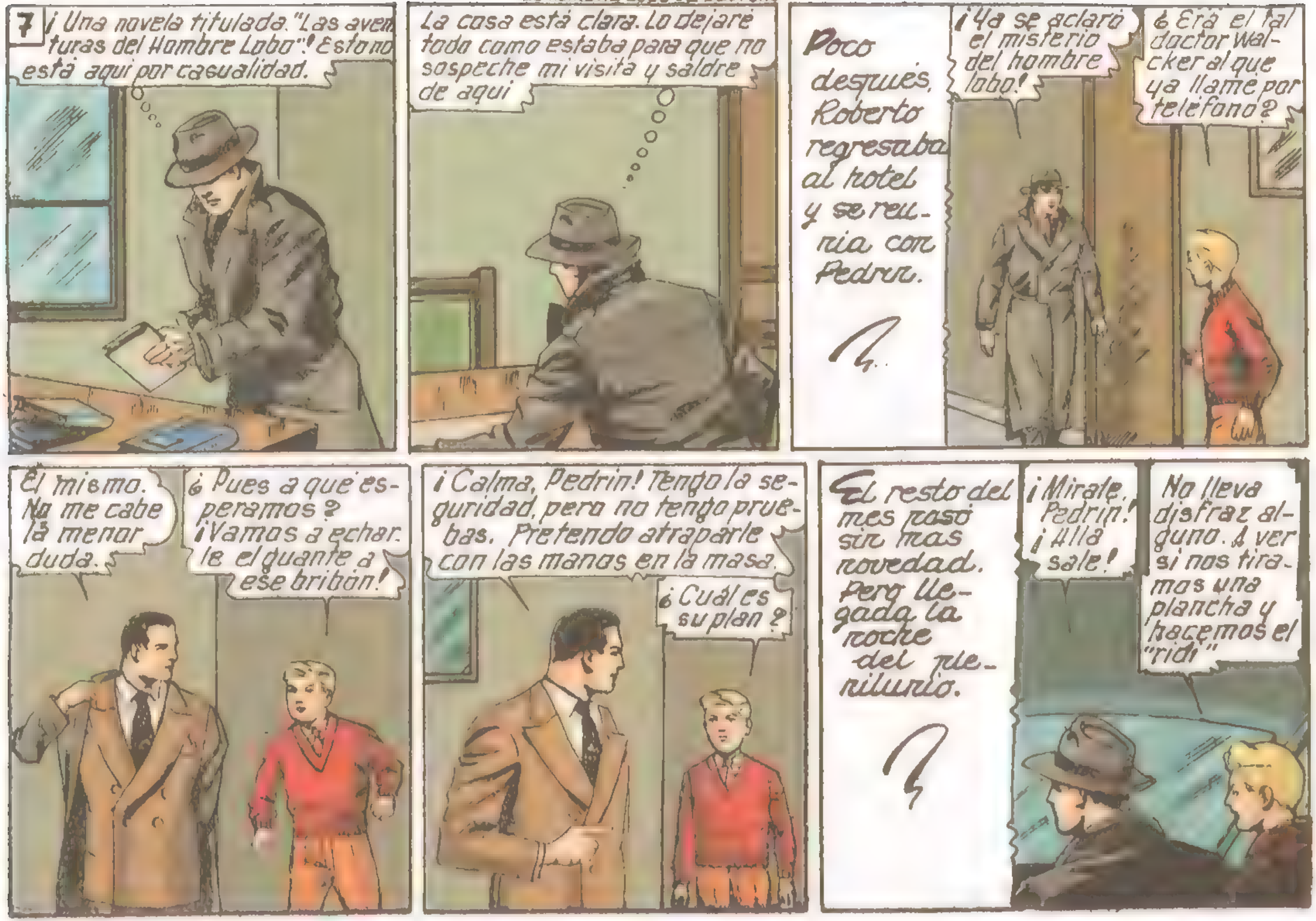
2
¡Ha sido ahí! ¡Rodeen la manzana mientras mi ayudante y yo subimos a investigar!
¡Tengan cuidado! Caso de estar el monstruo, si se ve acorralado, será aún más peligroso!
¡Mira, Pedrín!
¡Otra víctima de esa horrible bestia! ¿Estará muerta?
Nada podemos hacer por ella.
¡Si yo le echara las manos encima a ese bicho...
Tal vez no haya tenido tiempo de escapar. Registremos la casa.
¡Eso!
Busquemos cada uno por un lado y el primero que lo vea, que avise.

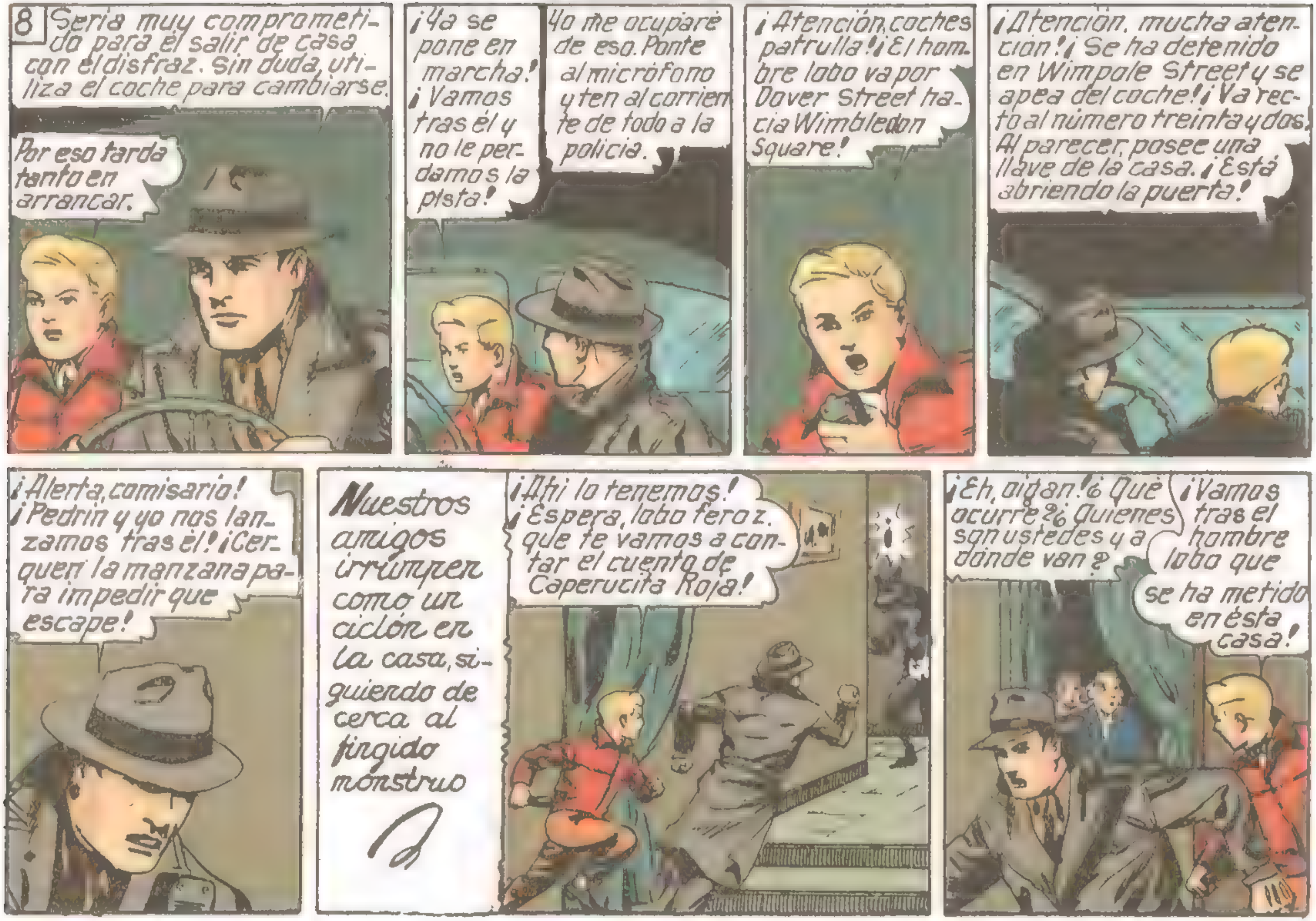
3
De pronto, una sombra advierte a Pedrín del peligro
¡¿Eh?!
¡GRRRR!
¡Ahí va, qué bicho!
¡ARRG!
¡A mí, Roberta!
¡¡¡AUUUUU!!!
Cuando ya a Pedrín empieza a fallarle la respiración...
¡Toma, plomo!
¡BANG!
¡Oh! Las balas no le han hecho mella

4
Disparé contra él, pero pudo saltar por la ventana. ¿Le han apresado?
¡Imposible! Escapó como una liebre por los tejados!
Poco después en la comisaría escuchan el informe del forense.
Murió estrangulada por las garras del monstruo.
Y como en anteriores casos, las joyas han desaparecido
Y ahora a aguardar nuevamente una noche de luna llena para que ese miserable vuelva a aparecer.
Poco después, nuestros amigos regresaban a su habitación del hotel.
¿Qué opinas de todo esto, Pedrín?
Pues que es muy raro que a un bicho le interesen el dinero y las joyas
Y mas raro aún que conozca el lugar donde las guardan.
¡Exacto!
Ese detalle puede que nos sirva para descubrir la personalidad del hombre lobo.


5
Al día siguiente
Tengo que practicar algunas diligencias. Espérame aquí
De acuerdo, jefe.
Me parece que Roberto debe tener algún plan. Esperemos a ver.
Dos horas después.
¡RING!
¡El teléfono! ¡Seguro que es Roberto!
JAIMITO
¡Hola, Pedrín! ¡Creo que he dado con la verdadera pista! Ahora misma voy hacia ahí.
¡Hurra! ¡Estoy impaciente por conocer detalles!
¡Adelante, Roberto! ¡Cuente, cuente! ¿Qué es lo que ha descubierto?
Ahora no puedo entretenerme. Tengo que salir de nuevo inmediatamente. Escucha.
Toma esta nota léela bien y dentro de media hora, haces todo cuanto en ella te indica. ¡Hasta luego, Pedrín!
¡Caray, cuánta prisa!

6
¡Caramba! Esto es una gamberradita telefónica. Pero órdenes son órdenes y hay que cumplirlas.
Y llegada la hora
¿El doctor Walcker? ¡Acuda cuanto antes a Dover Street 59! Mi tía se ha puesto muy grave, y estoy solo en casa. ¡Gracias! ¡Dese prisa, por favor!
Tal como Roberto había previsto...
La llamada telefónica dió resultado. Allá sale. Aprovecharé su ausencia para introducirme en su domicilio.
Esta antigua cerradura será fácil de abrir con una ganzúa.
Ya estoy dentro. Pero he de apresurarme pues no tardará en regresar.
Aquí no hay nada
Veamos por aquí. Esto es el despacho.


7
¡Una novela titulada "Las aventuras del Hombre Lobo"! Esto no está aquí por casualidad.
La casa está clara. Lo dejaré todo como estaba para que no sospeche mi visita y saldré de aquí
Poco después, Roberto regresaba al hotel y se reunía con Pedrín.
¡Ya se aclaró el misterio del hombre lobo!
¿Era el tal doctor Walcker al que ya llamé por teléfono?
El mismo. No me cabe la menor duda.
¿Pues a qué esperamos? ¡Vamos a echarle el guante a ese bribón!
¡Calma, Pedrín! Tengo la seguridad, pero no tengo pruebas. Pretendo atraparle con las manos en la masa.
¿Cuál es su plan?
El resto del mes pasó sin más novedad. Pero llegada la noche del plenilunio.
¡Mírale, Pedrín! ¡Allá sale!
No lleva disfraz alguno. A ver si nos tiramos una plancha y hacemos el "ridi"


8
Sería muy comprometido para él salir de casa con el disfraz. Sin duda, utiliza el coche para cambiarse.
Por eso tarda tanto en arrancar.
¡Ya se pone en marcha! ¡Vamos tras él y no le perdamos la pista!
Yo me ocuparé de eso. Ponte al micrófono y ten al corriente de todo a la policía.
¡Atención, coches patrulla! ¡El hombre lobo va por Dover Street hacia Wimbledon Square!
¡Atención, mucha atención! ¡Se ha detenido en Wimpole Street y se apea del coche! ¡Va recto al número treinta y dos! Al parecer, posee una llave de la casa. ¡Está abriendo la puerta!
¡Alerta, comisario! ¡Pedrín y yo nos lanzamos tras él! ¡Cerquen la manzana para impedir que escape!
Nuestros amigos irrumpen como un ciclón en la casa, siguiendo de cerca al fingido monstruo
¡Ahí lo tenemos! ¡Espera, lobo feroz, que te vamos a contar el cuento de Caperucita Roja!
¡Eh, oigan! ¿Qué ocurre? ¿Quiénes son ustedes y a dónde van?
¡Vamos tras el hombre lobo que se ha metido en esta casa!

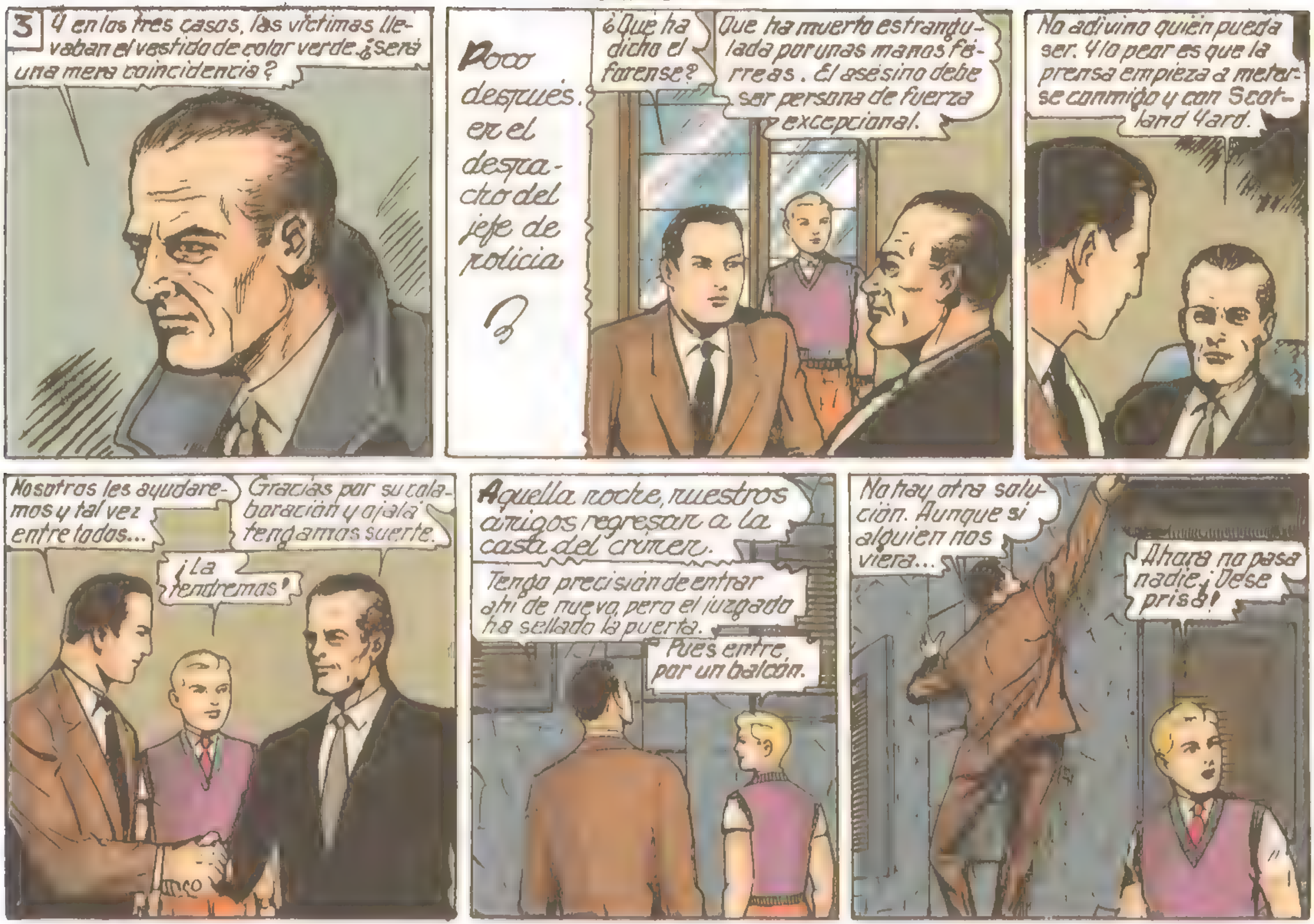
9
¿El hombre lobo? ¡Dios nos proteja!
¡Atranquemos la puerta! ¡Acerca la cama, los sillones, la mesita...! ¡Vamos, muévete!
Huyendo de Roberto y Pedrín, el hombre lobo llega al final de un pasillo
¡Se acabó la carrera! ¡Ahora no tienes escapatoria!
¡A cobrar, a cobrar!
¡Toma y...! ¡Ay mi puño!
¡¡Grrr..!!
¡Porras!
¡Ven acá, lobo de guardarropía!

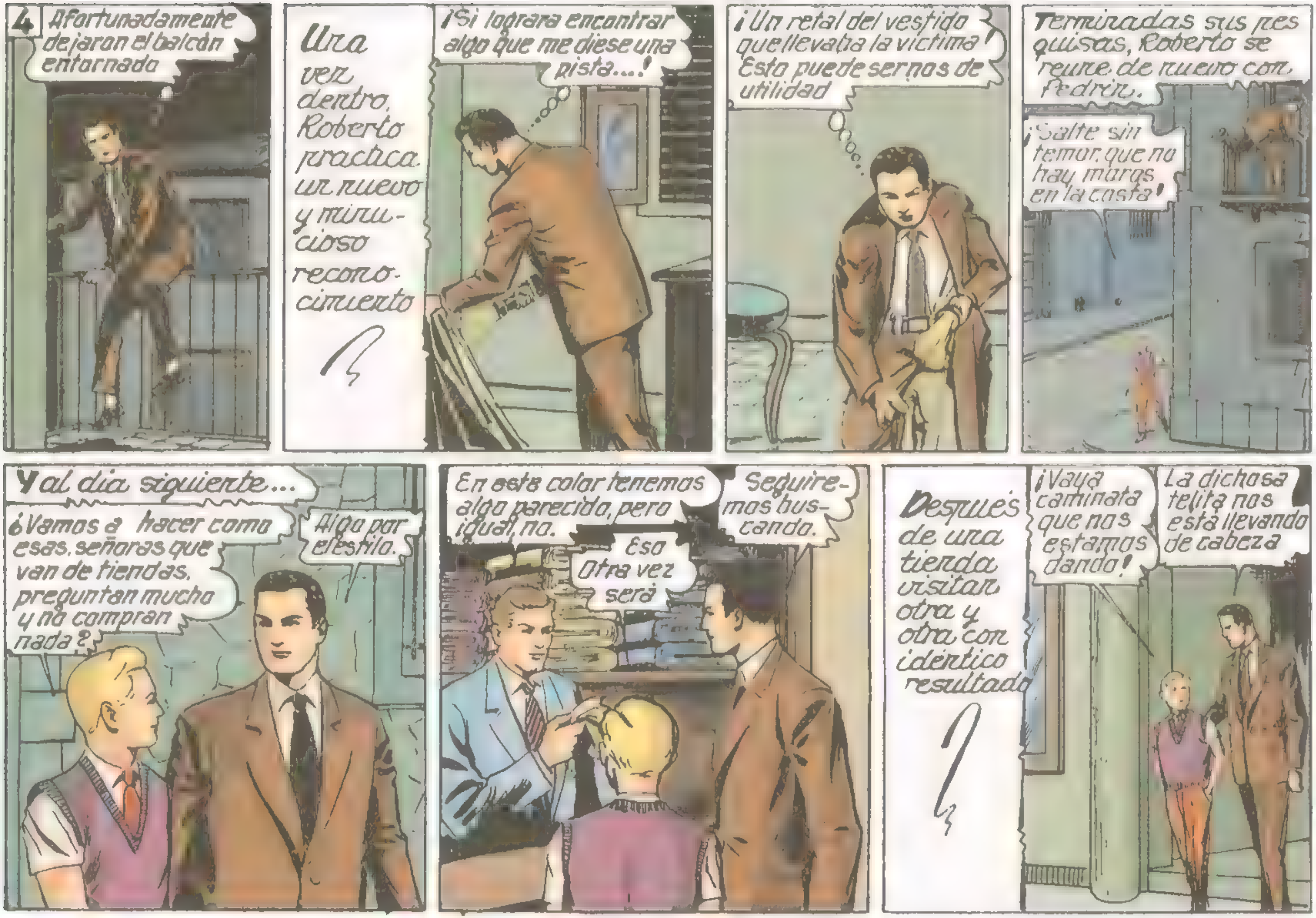
10
¡Zúmbele ahora que yo le quitó la cabezota!
¡Aparta, chiquillo!
¡Llevaba blindaje en el disfraz! ¡Por eso no le hacían mella los disparos y menos aún los puñetazos!
¡Pues ahora sí le hacen!
El inspector y dos agentes llegan a poco seguidos de los dueños de la casa.
¡Si es el doctor Walcker, nuestro médico de cabecera!
En efecto.
Y según he podido averiguar, también asistía como médico a las otras víctimas. Por eso conocía las casas y el lugar donde guardaban las alhajas.
¿Quién iba a sospechar de él?
Es un ambicioso y el libro "Las aventuras del Hombre Lobo," que hallé en su despacho, le dió la idea para sus planes.
Pues es tonto, porque debía haber sabido que en todos los cuentos, el lobo feroz acaba perdiendo.
En todos los cuentos y también en la realidad.
FIN

TERRIBLE MISTERIO
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50 PTAS
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES

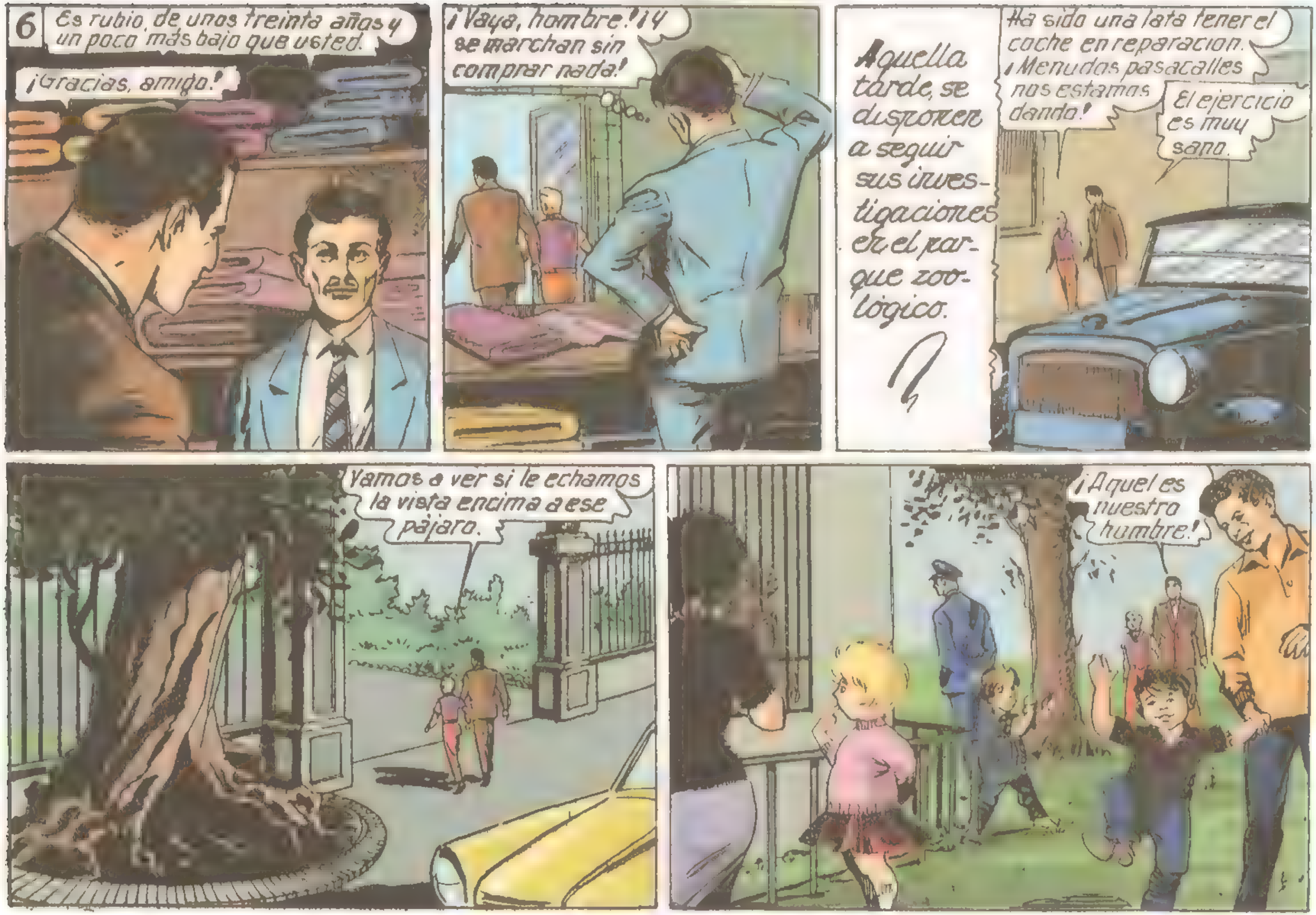
TERRIBLE MISTERIO
Cuando Roberto Alcázar y Pedrín se dirigen hacia el hotel, son sorprendidos por los gritos de una joven.
¡Socorro! ¡Auxilio!
¿Que le ocurre, señorita?
¡Por favor, avisen a la policía!
¡Temo que a mi amiga Mary le haya ocurrido algo! ¡La he oído gritar y por más que llamo a su puerta, no responde!
¡Yo acompañaré a la señorita! ¡Corre tú en busca de la policía!
Para entrar en la habitación, Roberto se ve precisado a forzar la puerta
No pude abrir con la llave. Sin duda debió pasar el cerrojo por dentro.
Derribaremos la puerta, si es preciso
¡Está muerta!
¡Dios mío!

2
¡Pobre Mary! ¡Qué fin tan trágico ha tenido!
Voy a echar una ojeada por la habi-tación
Todas las ventanas están cerradas por dentro. ¿Cómo pudo salir de aquí el asesino?
¡Quieta! ¡No toque nada hasta que vengan las autoridades!
Solo quería cubrir su cuerpo...
A poco llega Pedrín con el inspector Dave Burr y dos agentes a quienes Roberto pone en antece-dentes.
...y eso es todo.
Un verdadero misterio. Uno de tantos misterios como vienen sucediendo últimamente en Londres.
¿Qué quiere decir?
Lo que oye. Ya han ocurrido tres casos como este. Es algo verdaderamente inexplicable.


3
Y en las tres casas, las víctimas llevaban el vestido de color verde. ¿Será una mera coincidencia?
Poco después, en el despacho del jefe de policía
¿Qué ha dicho el forense?
Que ha muerto estrangulada por unas manos férreas. El asesino debe ser persona de fuerza excepcional.
No adivino quién pueda ser. Y lo peor es que la prensa empieza a meterse conmigo y con Scotland Yard.
Nosotros les ayudaremos y tal vez entre todos...
Gracias por su colaboración y ojalá tengamos suerte.
¡La tendremos!
Aquella noche, nuestros amigos regresan a la casa del crimen.
Tengo precisión de entrar ahí de nuevo pero el juzgado ha sellado la puerta.
Pues entre por un balcón.
No hay otra solución. Aunque si alguien nos viera...
Ahora no pasa nadie. ¡Dese prisa!

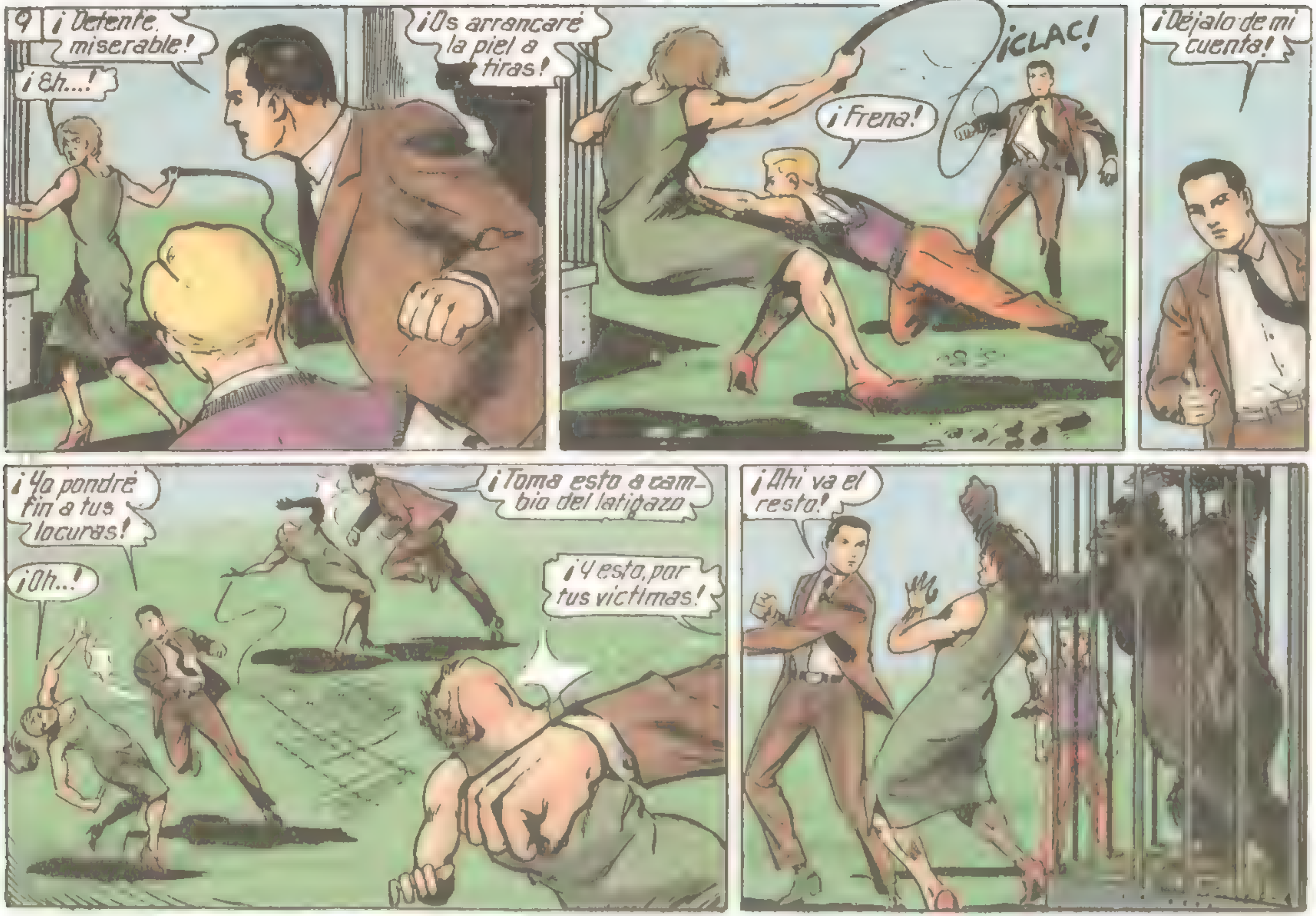

4
Afortunadamente dejaron el balcón entornado
Una vez dentro, Roberto practica un nuevo y minucioso reconocimiento
¡Si lograra encontrar algo que me diese una pista...!
¡Un retal del vestido que llevaba la víctima! Esto puede sernos de utilidad
Terminadas sus pesquisas, Roberto se reune de nuevo con Pedrín.
¡Salte sin temor, que no hay moros en la costa!
Y al día siguiente...
¿Vamos a hacer como esas señoras que van de tiendas, preguntan mucho y no compran nada?
Algo por el estilo.
En este color tenemos algo parecido, pero igual, no.
Seguiremos buscando.
Eso Otra vez será
Después de una tienda visitan otra y otra con idéntico resultado
¡Vaya caminata que nos estamos dando!
La dichosa telita nos está llevando de cabeza

5
Allí hay otro comercio. Veamos si aquí tenemos más suerte.
No. Esta tela se llevó mucho hace dos temporadas. Será difícil que la encuentren.
¡Pues estamos frescos!
Seguro que aquí también nos dan calabazas.
¿Qué desean los señores?
Queremos ver si tienen ustedes tela como esta.
Eso, en la sección de tejidos para señora. El dependiente les atenderá.
Nos van a tomar por modistas.
Aquí está. Aún queda un corte. Han tenido suerte, porque hay un señor que se ha llevado ya varios cortes y...
¿Conoce usted a ese señor?
No. Pero es un vigilante del parque zoológico. Le he visto allí varias veces
¿Qué aspecto tiene?


6
Es rubio, de unos treinta años y un poco más bajo que usted.
¡Gracias, amigo!
¡Vaya, hombre! ¡Y se marchan sin comprar nada!
Aquella tarde, se disponen a seguir sus investigaciones en el parque zoológico.
Ha sido una lata tener el coche en reparación. ¡Menudos pasacalles nos estamos dando!
El ejercicio es muy sano.
Vamos a ver si le echamos la vista encima a ese pájaro.
¡Aquel es nuestro hombre!

7
Esperaremos a que termine su trabajo y le seguiremos.
Hora y media más tarde
¡Allá viene! Ahora viste de particular
¡Chist! Disimula.
¡Va a tomar el autobús! ¡Corramos o se nos escapa!
No te preocupes. Allí hay una parada de taxis.
Siga al autobús manteniéndose a prudente distancia.
Descuide, señor.
El empleado del parque se apea en las afueras de la población
Tome y quédese la vuelta.
¡Gracias, señor!
¡Mire, Roberto! ¡Ha entrado en aquella casa!

8
Una vez en su casa, el empleado del zoo se despoja de la ropa que lleva...
... reemplazándola por un vestido de mujer.
Solo falta ponerme la peluca...
Ahora voy a ver qué tal anda de ánimos "Takar".
¡ARRG!
¡Prepárate, que vamos a empezar otra sesión!
¡Toma y toma!
Así odiarás a toda mujer que lleve un vestido como este.
¡Así! ¡Ruge de furia! Hoy he regalado otro vestido. Esta noche irás tú a visitar a la "agraciada". ¡Ja, jajá!

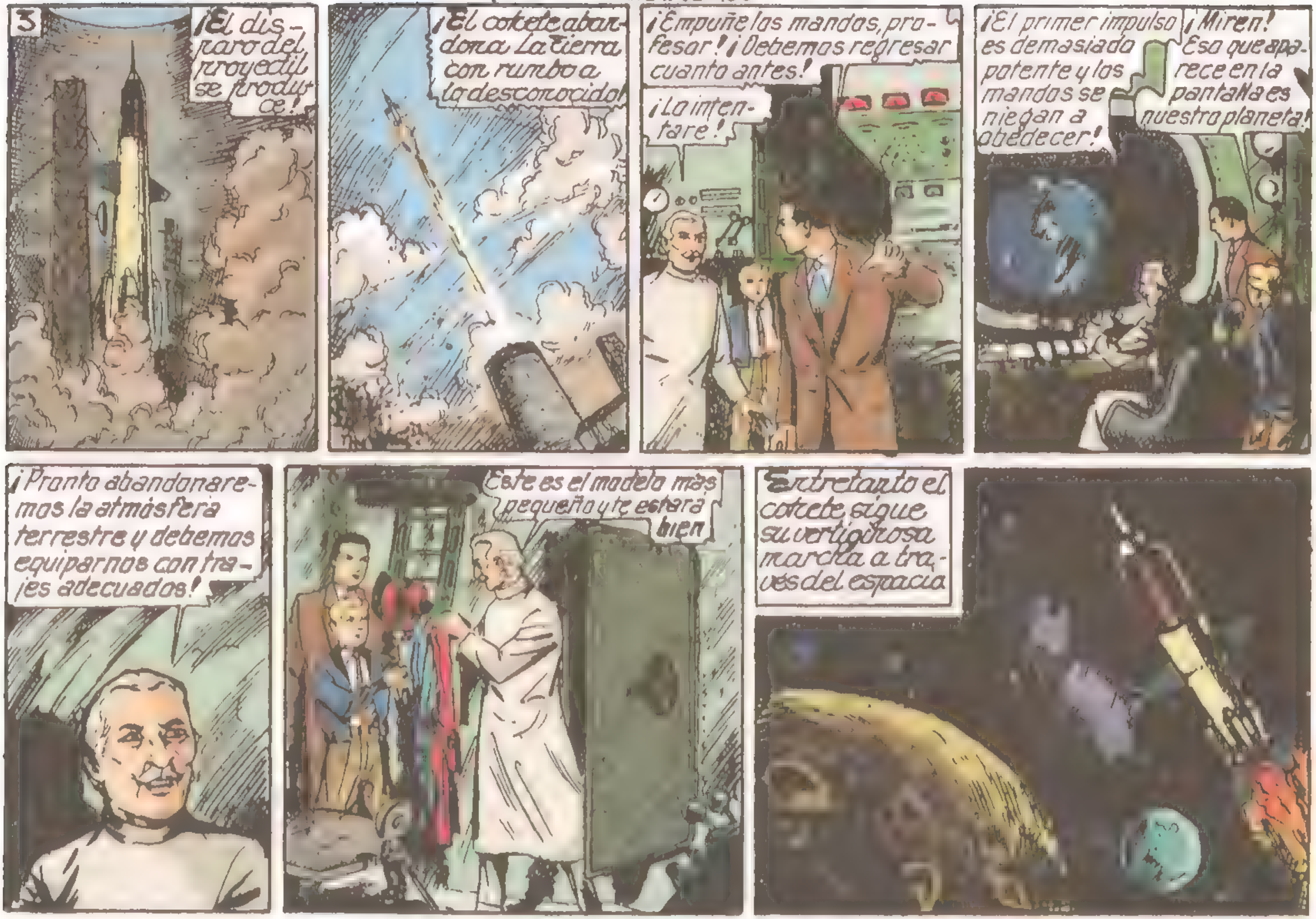

9
¡Detente, miserable!
¡Eh...!
¡Os arrancaré la piel a tiras!
¡CLAC!
¡Frena!
¡Déjalo de mi cuenta!
¡Yo pondré fin a tus locuras!
¡Oh...!
¡Toma esto a cambio del latigazo
¡Y esto, por tus víctimas!
¡Ahí va el resto!

10
¡Eh. cuidado!
¡Le atrapó el gorila!
¡AAHHHH
Cuando cesa el mortal abrazo, el hombre se desploma con la vértebras rotas
Ha tenido el mismo final que sus victimas.
¡Desdichado! Sus malas artes se han vuelto contra él.
Y poco después, en el despacho del comisario.
Según he podido averiguar, se trataba de un perturbado mental. Las mujeres a quienes cortejaba, se alejaban de él en cuanto observaban los síntomas de su locura
¡Ya...! Y él se vengaba.
En efecto. Para ello, regalaba a la víctima un vestido de color verde. Color que resultaba odioso para el gorila.
Comprendo. Pero.. ¿cómo pudo el gorila salir de la casa y dejar las ventanas cerradas?
Muy sencillo. Entró y salió por la chimenea.
Y como todo queda claro y explicado, aquí hacemos punto final.
FIN

VIAJE a DEIMOS
UNA AVENTURA COMPLETA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES

VIAJE A DEIMOS
Invitados por el profesor Hansen, Roberto Alcázar y Pedrín se dirigen a su resi- dencia situada en el campo.
Veremos que sor- presa nos reserva el profesor
Debe tratarse de algún invento. Estos sabios siempre están inventando algo.
¡Adelante señores! Quiero que sean ustedes los primeros en conocer mi gran secreto
¿Un secreto?
Nos tiene usted intri gados ¿De qué se trata?
De una nave interplanetaria. ¡Algo perfecto, no igualado hasta la fecha!
Y la he realizado yo solo, sin ayuda financiera de nadie
Eso tiene aún más mérito
Ahora la verán. Pasen.
Enseguida. ¡Con lo que me gustan a mí estas cosas

2
¿Qué les parece?
¡Fantástico!
¡Ahí va!
¿Podemos verla por dentro?
¡Naturalmente! Ahora subiremos en el ascensor.
Empezaremos por la parte superior. Síganme
¡Porras qué altos estamos!
Este es el observatorio.
Vamos a ver ahora... ¡Cuidado, muchacho!
¡Vaya trapezón!
¡No muevas esa palanca!
Podrín, sin querer, acciona la puesta en marcha y...


3
¡El disparo del proyectil se produce!
¡El cohete abandona La Tierra con rumbo a lo desconocido!
¡Empuñe los mandos, profesar! ¡Debemos regresar cuanto antes!
¡Lo intentaré!
¡El primer impulso es demasiado potente y los mandos se niegan a obedecer!
¡Miren! Esa que aparece en la pantalla es nuestro planeta!
¡Pronto abandonaremos la atmósfera terrestre y debemos equiparnos con trajes adecuados!
Este es el modelo más pequeño y te estará bien
Entretanto el cohete sigue su vertiginosa marcha a través del espacio

4
¿Qué rumbo seguimos, profesor?
Ahora consultaré la carta y los aparatos de precisión...
¡Volamos en dirección a Marte! Pronto sabremos si, en realidad, existen los marcianos
¡Esto no me lo pierdo yo! Voy a trepar hasta el observatorio.
¡Qué estupendo! ¡Allá están Marte y sus dos satélites, Deimos y Phobos!
¡Hemos entrado en la zona de atracción de Deimos!
¡Vamos a él directos como una flecha.
¡Mi madre! ¡Nos vamos a dar el morrón padre!

5
Pero el profesor maniobra hábilmente en los mandos y poco después el cohete tomaba tierra en aquel extraño mundo.
¡La vegetación es parecida a la de la Tierra!
Falta saber si el aire será respirable. Voy a analizarlo.
Su composición es similar a la de nuestro planeta. Podremos salir sin necesidad de los equipos de oxígeno
Yo bajaré el primero. ¡Quiero ser el Cristóbal Colón de Deimos!
Como gustes. Pasa delante
¡Canastos! ¡Vaya bicharracos que se estilan en éste país!
¡Con tal de que no nos ataque...

6
Pero de pronto...
¡Cuidado, es una planta carnívora...
¡Auxilio!
¡Aparta, Pedrín! ¡Nada lograrás con eso!
¡Una buena ráfaga será más eficaz que los golpes!
Al impacto de las balas, la planta empieza a relajarse.
¡Ajá! ¡Parece que le hacen "pupa" las píldoras!
¡Demontres con la dichosa plantita!
¡Animo, profesor! Solo ha sido el susto.
Sí pero... ¡qué susto!
Pero no habían terminado aún las emociones, porque...
¡Miren! ¡Aquello son hombres!
¡Y no vienen en plan de amigos, precisamente!

7
¡Atrás!
¿Qué manera es ésta de recibir a los forasteros?
¡Largo de aquí, monigotes!
¡Saltadme diablos!
¡Ahora le saltarán, mal que les pese!
¡Uuuh...!
Viendo las de perder, el jefe de los atacantes da un grito, a cuya voz todos huyen.
¡Aux...!
¡Son unos cobardicas! ¡Nos tienen miedo!
¡Hum...! Estemos alerta, por si acaso.
¿No lo dije? ¡Nos están encañonando!
¡Defendámonos! ¡Fuego con ellos!
¡Vais a saber lo que es bueno, sabandijas!

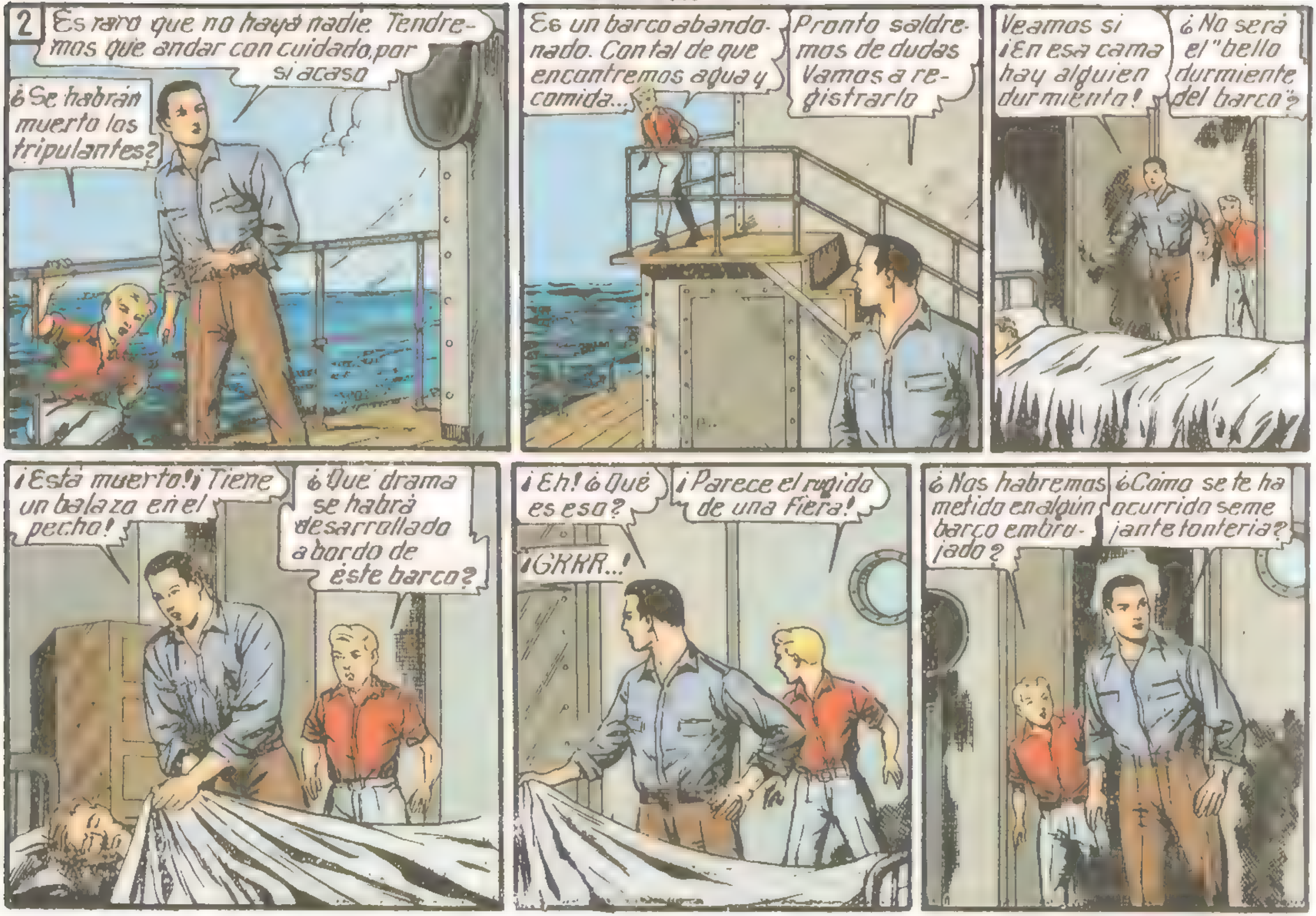
8
¡No puedo mover los brazos!
¡Ni yo! ¡Nos han dejado inmovilizados!
¿Qué misterioso fluido emitirán esas armas?
Los tres astronautas son apresados y conducidos a presencia del jefe supremo.
¡Bien venidos seáis, hombres del planeta Tierra!
¡Habla como nosotros!
¡Aquí vamos de sorpresa en sorpresa!
He de tratar algo muy interesante con vosotros, pero el muchacho no debe enterarse, ¡Lleváoslo!
¡A esto no hay derecho!
Ahora te desataremos y esperarás aquí el regreso de tus amigos.
Roberto no tiene secretos para mí. Él me lo contará todo.
Poco tiempo tuvo que esperar Pedrín.
Felicítame, muchacho. Van a montar una fábrica de naves interplanetarias y yo seré el director
¡Qué pronto se ha "enchufado" usted!
Y yo seré el jefe de las escuadrillas de dichas naves.
¡Zumba!

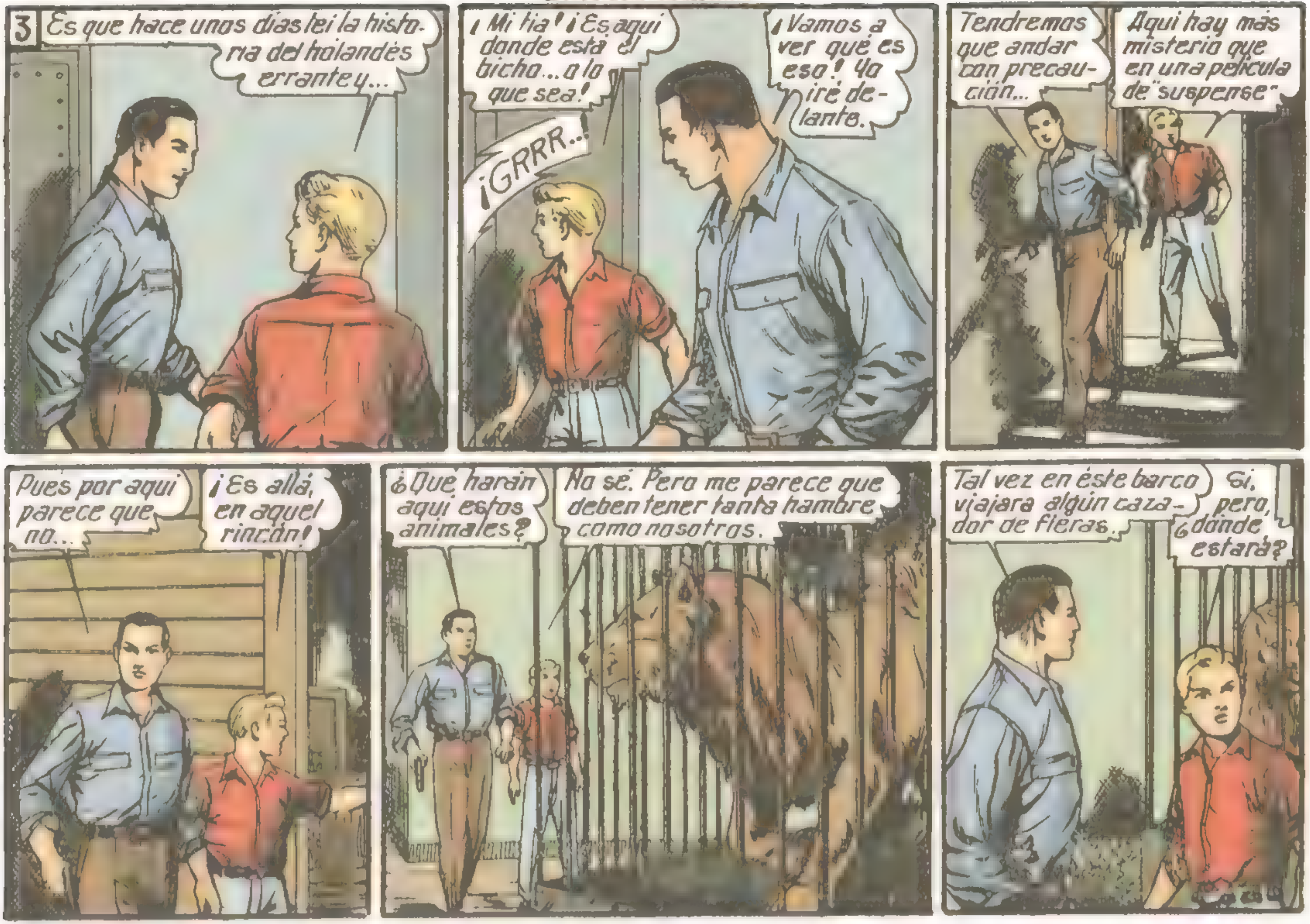
9
Con nuestras naves. conquistaremos al resto de los planetas ¡Seremos los más poderosos del Universo.
¿Se han vuelto locos? ¿De dónde han sacado esos ánimos tan belicosos?
Pues aún no sabes lo mejor
El jefe supremo me ha concedido la mano de su hija, la princesa Kukufa.
¡Ay, que me da un patatús!
¡Oh, que magnífica obra de arte!
Ahora voy a que me la presente.
Pues ya no me quedo sin conocer a esa beldad
Pedrín sigue a Roberto hasta los aposentos del jefe supremo
He aquí a tu futura esposa.
¡Oh, que hermosa es!
¡La caraba en bicicleta!
¡Con tantas chicas guapas que hay en la Tierra, y venir a enamorarse de esta renacuaja!

10
Ven conmigo y te enseñaré el jardín del palacio.
¡Encantado!
Forman una pareja de lo más ridículo.
Se van unidítos de la mano como los de Calatorao. Voy a seguirles...
Y una vez en el jardín...
¡Qué jardín tan romántico! Vamos a sentarnos en aquel banco.
Si no lo viera... ¡Eh! ¿Qué nueva tontería se dispone a cometer Roberto?
¿No es verdad, ángel de amor que en esta apartada orilla más pura la Luna brilla y se respira mejor?
¡Oh, qué cosas más bonitas estás diciendo!
¡El colmo!
¡Esto no es normal! ¿Le habrán hipnotizado? Pues si es así, yo le haré despertar con una ducha fría.
Y en efecto, al contacto del agua, Roberto despertó
¿Eh..! ¿Qué broma es ésta, Pedrín? ¿Estás en tu sano juicio?
Lo hago por su bien... ¡Oh, perdóneme, Roberto! Soñaba que estábamos en Deimos y...
FIN

EL BARCO DEL MISTERIO
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1'50 PTAS
UNA AVENTURA COMPLETA

EL BARCO DEL MISTERIO
Un fuerte golpe de mar hace zozobrar el pequeño yate en que navegaban Roberto Alcázar y Pedrín.
Se lo tragaron las olas. ¡Pobre yate!
Y pobres de nosotros, como no nos avisten pronto desde cualquier nave.
¡Bonito panorama! En medio del mar, sin agua para beber ni víveres.
Se hundió tan pronto el yate, que no nos dió tiempo para aprovisionarnos.
El bote neumático es arrastrado durante todo el día por las corrientes marinas. Y al llegar la noche...
Procuraremos dormir, y sea lo que Dios quiera.
Y sin probar bocado. ¡Vaya plan!
Y al otro día, al despertar...
¡Mire, Roberto! ¡Un barco!
¡Debe haber encallado en algún banco de arena!
¡Ah, del barco!
No responde nadie.
¿Para qué esperar más? ¡Al asalto!


2
Es raro que no haya nadie. Tendremos que andar con cuidado, por si acaso
¿Se habrán muerto los tripulantes?
Es un barco abandonado. Con tal de que encontremos agua y comida...
Pronto saldremos de dudas. Vamos a registrarlo
Veamos si ¡En esa cama hay alguien durmiendo!
¿No será el "bello durmiente" del barco?
¡Está muerto! ¡Tiene un balazo en el pecho!
¿Qué drama se habrá desarrollado a bordo de éste barco?
¡Eh! ¿Qué es eso?
¡GRRR...!
¡Parece el rugido de una fiera!
¿Nos habremos metido en algún barco embrujado?
¿Cómo se te ha ocurrido semejante tontería?


3
Es que hace unos días leí la historia del holandés errante y...
¡Mi tía! ¡Es aquí donde está el bicho... o lo que sea!
¡GRRR...!
¡Vamos a ver qué es eso! Yo iré delante.
Tendremos que andar con precaución...
Aquí hay más misterio que en una película de "suspense".
Pues por aquí parece que no...
¡Es allá, en aquel rincón!
¿Qué harán aquí estos animales?
No sé. Pero me parece que deben tener tanta hambre como nosotros.
Tal vez en este barco viajara algún cazador de fieras.
Sí, pero, ¿dónde estará?

4
¡Aquí estoy, al acecho! ¡Suelta esa arma!
¡Eh! ¿Quién...?
¡Aquí no ganamos para sustos!
Así me gusta. De lo contrario, os hubiera cazado muertos
¿Que piensa hacer con nosotros?
Pasaréis a engrosar mi colección zoológica.
¡Una colección de fieras humanas, única en el mundo!
Este hombre esta loco.
¿Cómo se atreve a salir de cacería con un arma descargada?
El loco intenta comprobar lo dicho por Roberto, momento que éste aprovecha para lanzarse sobre él.
¡BONG! ¡BONG!
¡Hurra! ¡El truco dió resultado!

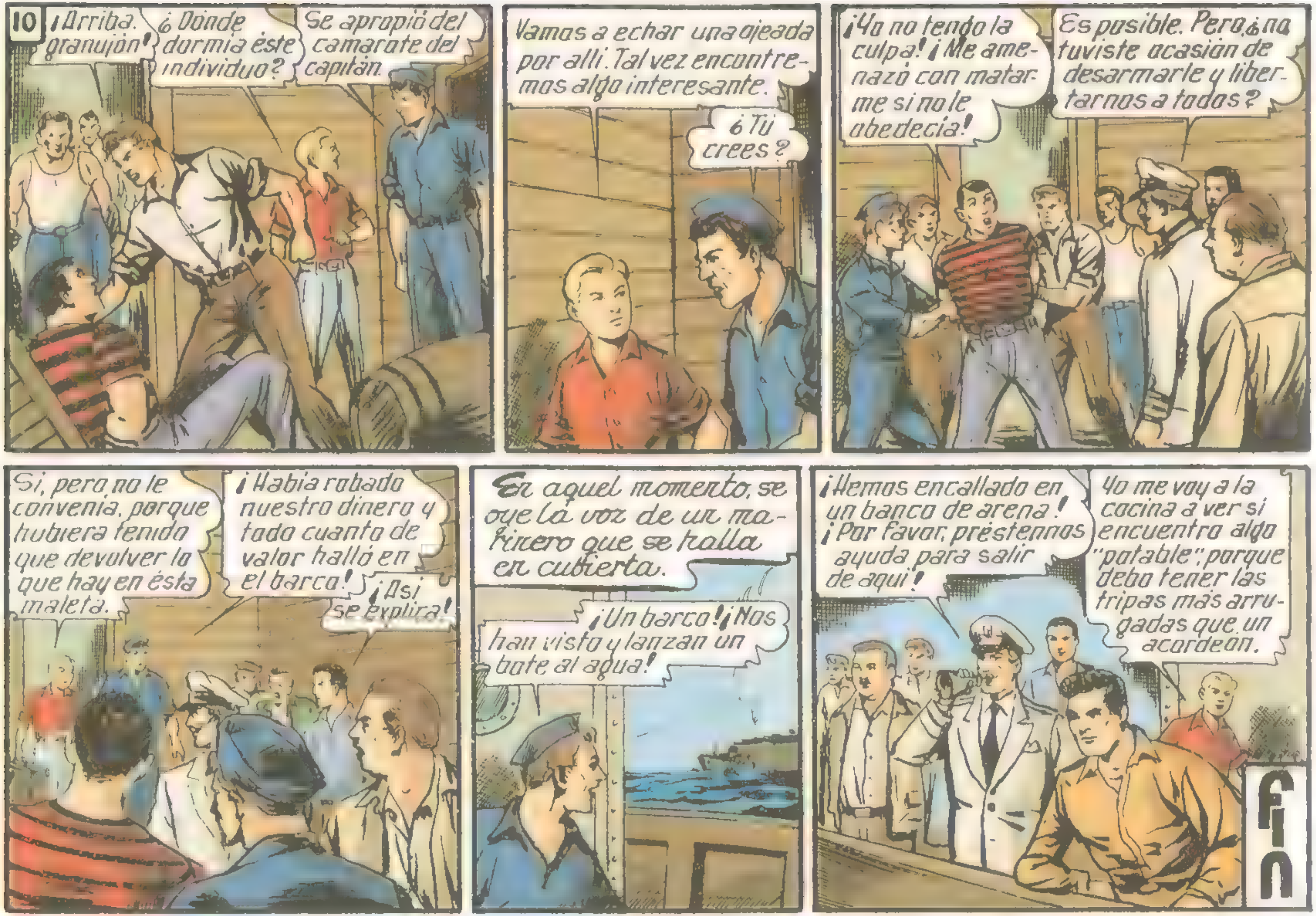
5
¡Ahora es usted quien va a soltar el arma!
¡A mí, Benson!
A las voces del loco, acude un corpulento marinero.
¡Quieto! ¿Cómo se atreve a maltratar al patrón?
¿Quién será este tío?
¡Duro con ellos! ¡Muélelos a golpes!
¡Toma tú, maníaco!
¡Ay...!
¡Qué mano tan pesada tiene ese bruto! ¡Menuda torta me atizó!
¡Ahí va mi respuesta!
¡Ya eres mío! ¡Ahora sabrás lo que es bueno!
¡Suelte, tío chiflado!
¡Vas a servir de comida a los leones!

6
¡Quite allá! Con el hambre que tengo, soy capaz de comérmelos ya a ellos
¡Oh...!
¡Chúpese este confite!
¡Ahí va otro "regalo"!
¡Te voy a aplastar la cabeza!
¡Te gané la mano!
¡Ay...!
¡Acabemos de una vez!
¡Vaya "cate"!
¿Dónde está el loco?
¡Atiza! ¡Se nos ha escabullido!

7
Luego iremos tras él. Busca ahora algo con qué amarrar a éste individuo.
Vamos a ver...
Aquí tienen una cuerda.
¡Eh! ¿Quién es usted?
Luego les explicaré. Primero, aten a ese.
Es un tipo muy peligroso.
Ayudó al patrón a "cazar" a mis compañeros. Yo logré esconderme y soy el único que queda libre.
Al pobre Bob, que intentó resistirse, lo mató el patrón de un tiro. Luego, una vez encerrados los tripulantes, el barco, sin gobierno, navegó a la deriva hasta que vino a encallar en un banco de arena...
¿Dónde están sus compañeros?
Encerrados en la cala del barco. ¡Por favor, ayúdenme a libertarles!
¡Vamos allá!
¡Ahí te quedas, grandullón! ¡Pronto vendrán los ratones a hacerte compañía!

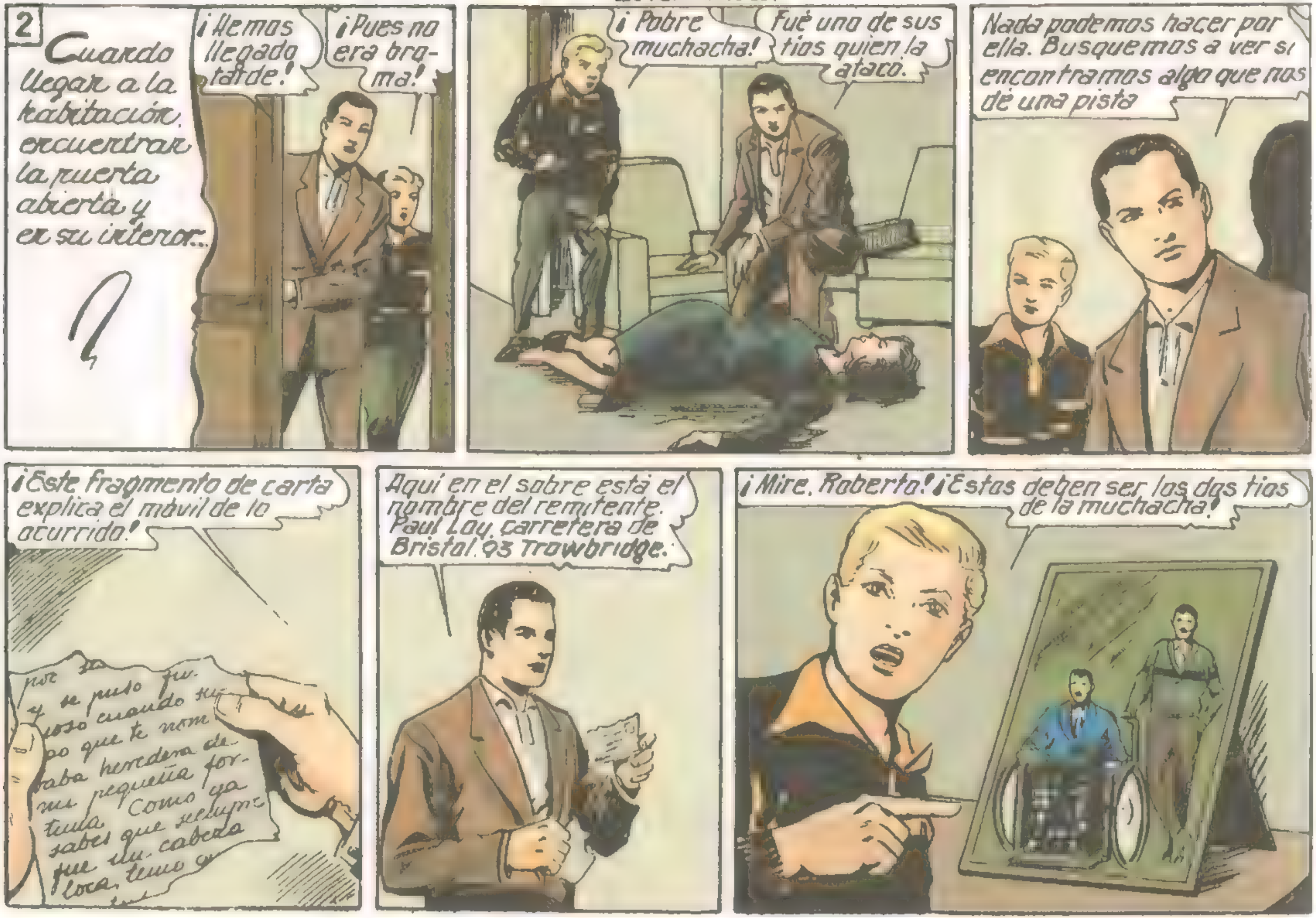
8
Vayamos con cuidado, no nos dé algún susto ese loco.
Sí que es una lata que le haya dado su chifladura por cazar personas.
Pero al llegar a la cala...
¡Ya sabía yo que vendríais por aquí! ¡Habéis caído en la trampa!
Roberto se adelanta a la acción del perturbado y con un certero disparo, lo desarma.
¡Se acabó el jugar con las armas de fuego!
¡Y esto, para que le calme los nervios!
Con esa "taza de tila" se va a quedar más tranquilo que una balsa de aceite.
Vayan ustedes a libertar a los prisioneros. Yo me encargaré de amarrar a este desdichado para que no vuelva a inquietarnos
Están libres, señores. El loco y el individuo que le ayudaba, han sido apresados.
¡Gracias a Dios!
¡Creí que esta pesadilla no iba a terminar nunca!

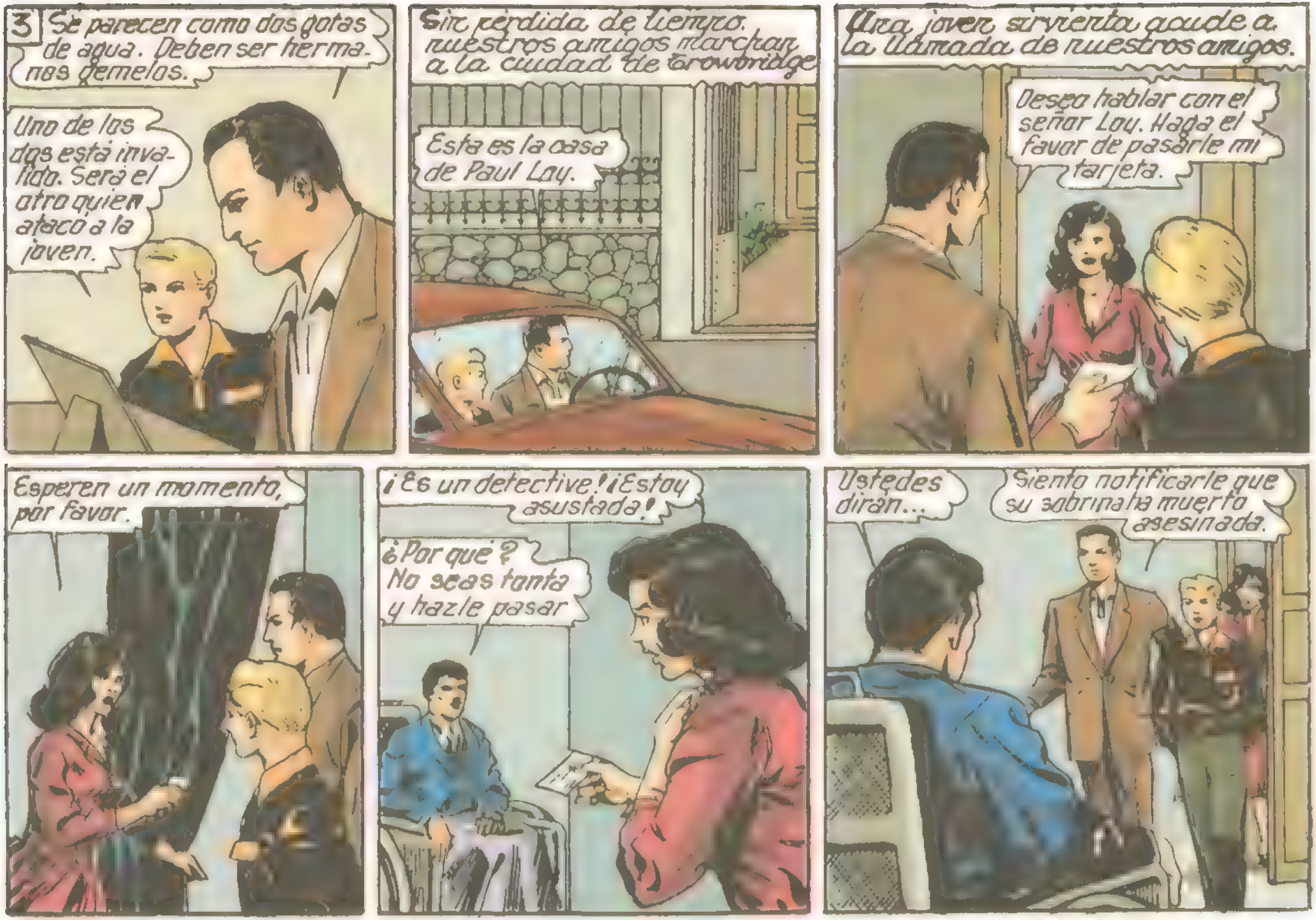
9
Permítame que le dé las gracias en nombre de todos.
¿Quién es ese loco y cómo ocurrió todo?
Ese desdichado es Johar Hellmar, cazador de fieras y compañero mío. Todo empezó en África hace unas tres semanas...
Íbamos por la selva cuando, de pronto...
¡Ay...! ¡Me ha picado una serpiente!
¡Uf..., cómo me duele!
¡Pronto! ¡Regresemos al campamento!
Una vez en el campamento, le inyecté un contraveneno, pero, a pesar de ello, empezó a subirle la fiebre y a delirar...
En vista de ello, decidí dar por terminada la cacería.
Recogedlo todo y cargadlo en el camión. Nos vamos inmediatamente.
¡Cazaremos fieras! ¡Muchas fieras! ¡Todas las fieras de la selva!
Cuando llevábamos varios días a bordo, entre él y un marinero llamado Benson, nos fueron apresando
No comprendo cómo pudo prestarse al juego de ese pobre demente
Eso nos lo dirá él mismo. ¡Vamos por él, muchachos!

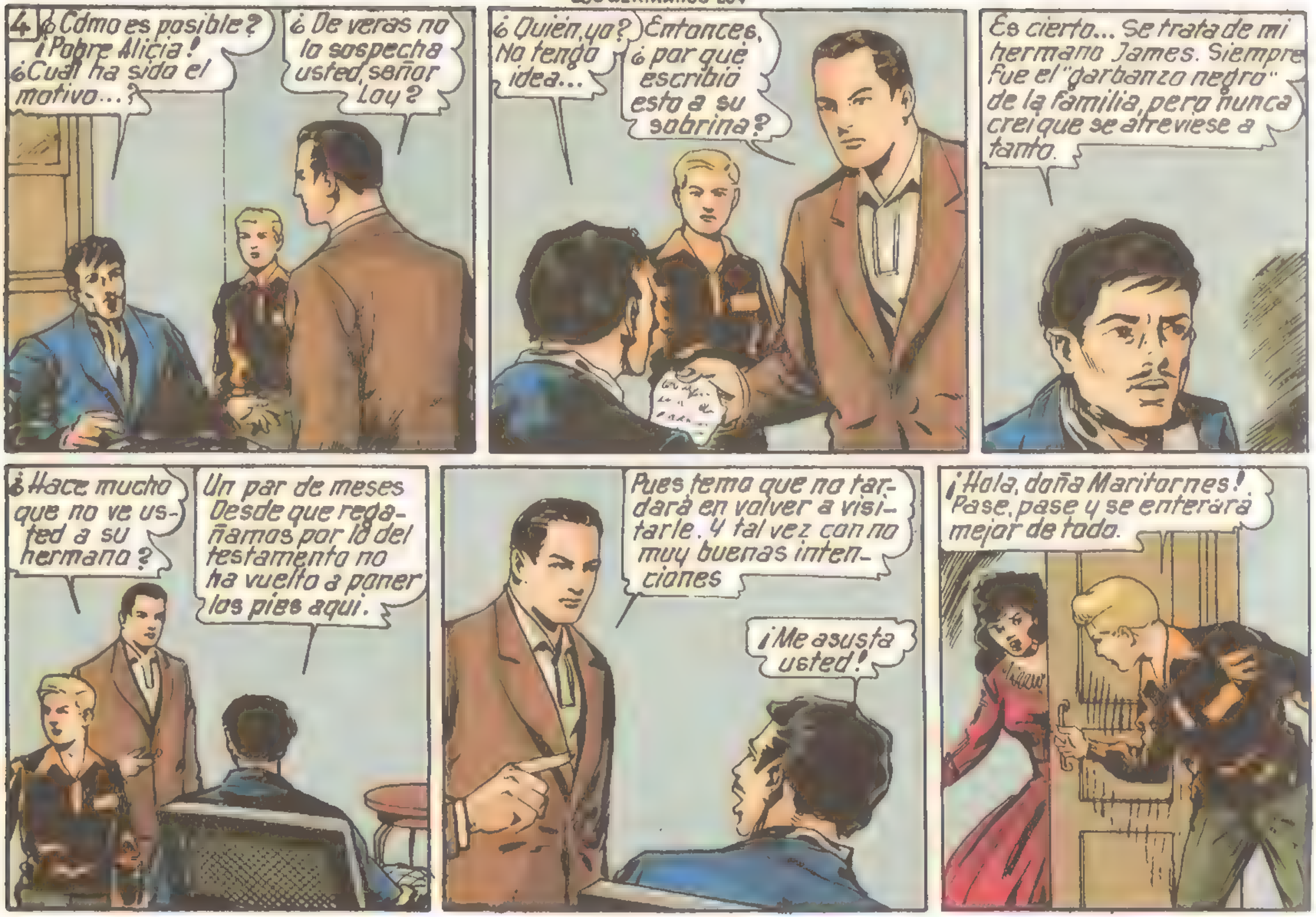

10
¡Arriba, granujón!
¿Dónde dormía éste individuo?
Se apropió del camarote del capitán.
Vamos a echar una ojeada por allí. Tal vez encontremos algo interesante.
¿Tú crees?
¡Yo no tengo la culpa! ¡Me amenazó con matarme si no le obedecía!
Es posible. Pero, ¿no tuviste ocasión de desarmarle y libertarnos a todos?
Sí, pero no le convenía, porque hubiera tenido que devolver lo que hay en ésta maleta.
¡Había robado nuestro dinero y todo cuanto de valor halló en el barco!
¡Así se explica!
En aquel momento, se oye la voz de un marinero que se halla en cubierta.
¡Un barco! ¡Nos han visto y lanzan un bote al agua!
¡Hemos encallado en un banco de arena! ¡Por favor, préstennos ayuda para salir de aquí!
Yo me voy a la cocina a ver si encuentro algo "potable", porque debo tener las tripas más arrugadas que un acordeón.
FIN

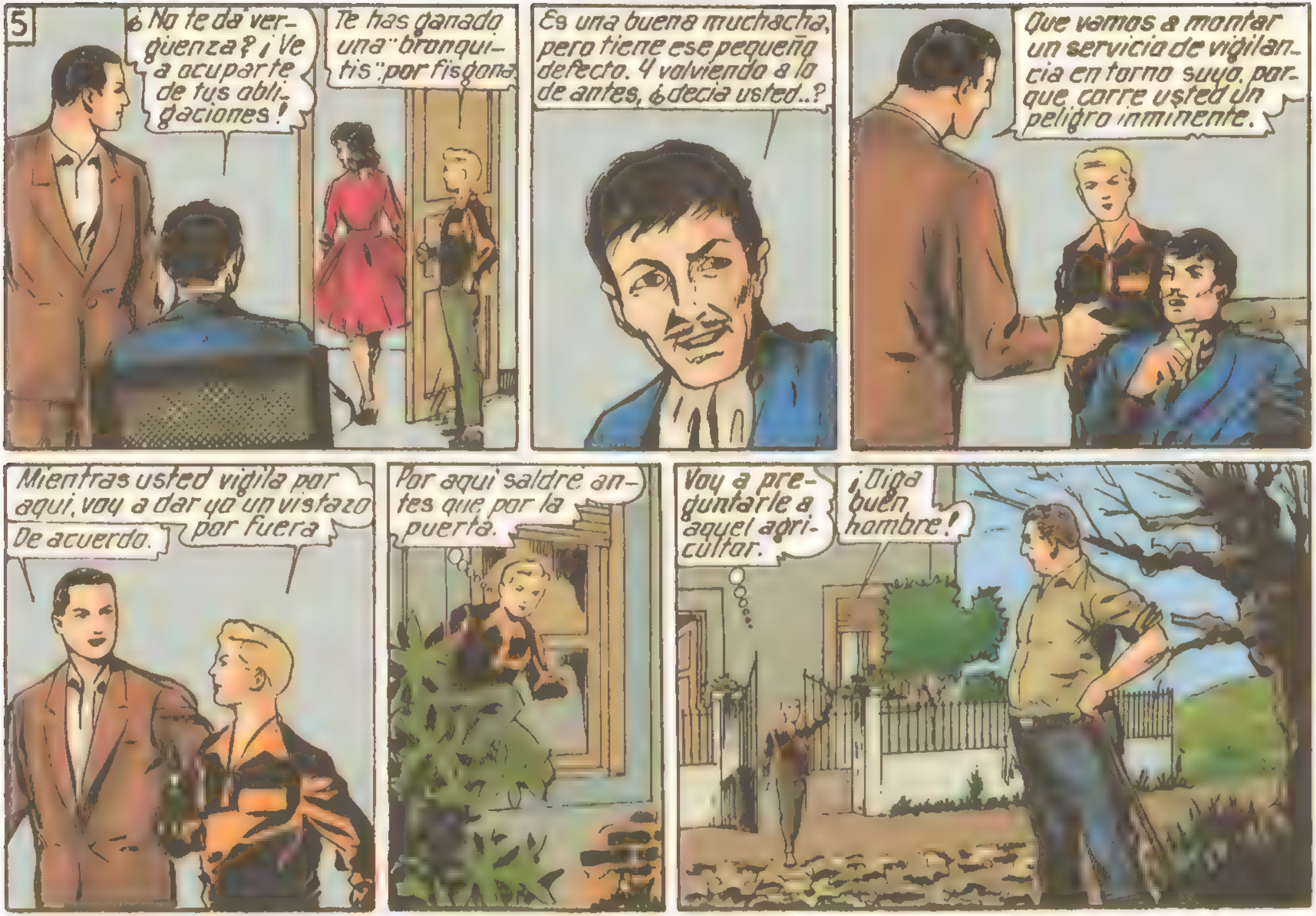
LOS HERMANOS LOY
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50 PTAS.
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES

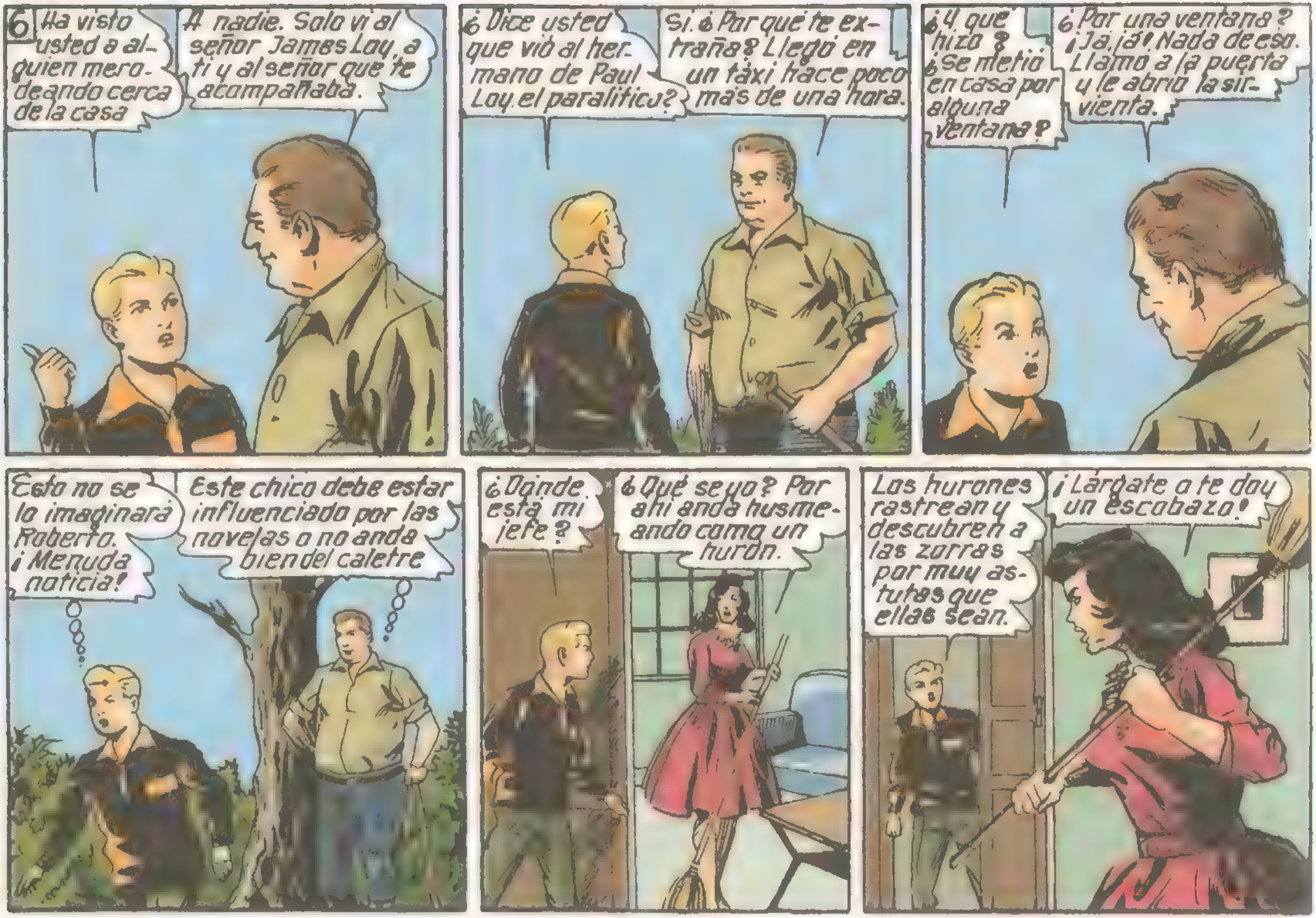
LOS HERMANOS
LOY
guión: GAMBERO dibujos: E. VANÓ
En la habitación del hotel que ocupan Roberto Alcázar y Pedrín, suena una llamada telefónica
¿Señor Alcázar? ¡Tengo que revelarle un secreto importantísimo! ¡Acuda rápidamente a River Street 49!
Es algo relacionado con mis tíos Paul y James... Pero ya le explicaré cuando venga.
Soy con usted al momento, señorita.
Dirá usted somos, que yo también voy
¡Dese prisa porque..! ¿Qué va a hacer, tío? ¡No, no! ¡Socorro!
¿Qué ocurre? ¡Oiga señorita..!
¡Carape!
Nuestros amigos toman un taxi para acudir en auxilio de la joven.
¡A River Street 49! ¡Rápida!
TAXI
Esta es la casa. ¡Adelante, Pedrín!
A lo mejor resulta que nos han gastado una broma por teléfono.


2
Cuando llegar a la habitación, encuentran la puerta abierta y en su interior...
¡Hemos llegado tarde!
¡Pues no era broma!
¡Pobre muchacha!
Fué uno de sus tíos quien la atacó.
Nada podemos hacer por ella. Busquemos a ver si encontramos algo que nos dé una pista
¡Este fragmento de carta explica el móvil de lo ocurrido!
Aquí en el sobre está el nombre del remitente. Paul Loy, carretera de Bristol, 93 Trowbridge.
¡Mire, Roberto! ¡Estos deben ser los dos tíos de la muchacha!

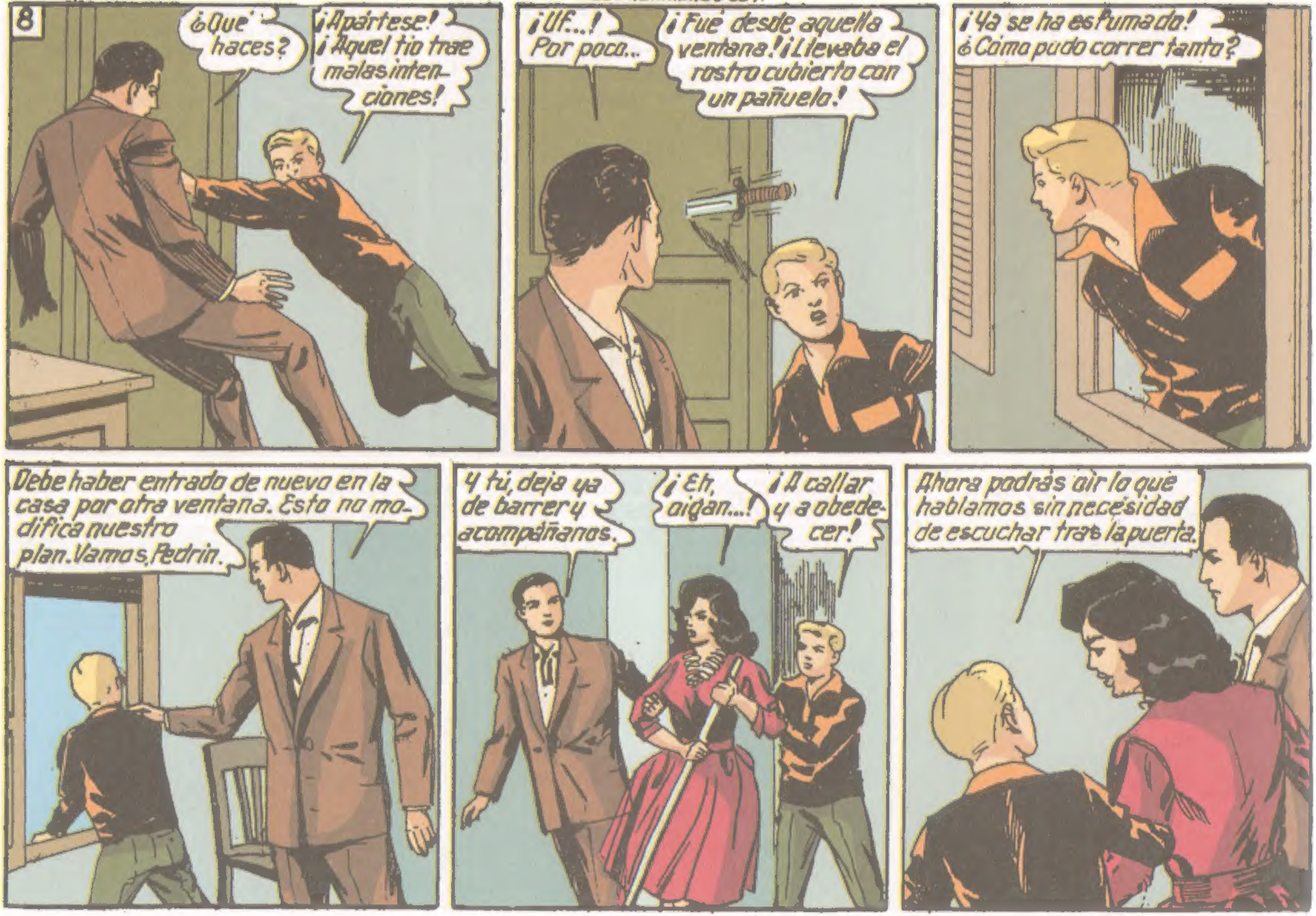

3
Se parecen como dos gotas de agua. Deben ser herma-nos gemelos.
Uno de los dos está inva-lido. Será el otro quien atacó a la joven.
Sin pérdida de tiempo, nuestros amigos marchan a la ciudad de Trowbridge
Esta es la casa de Paul Loy.
Una joven sirvienta acude a la llamada de nuestros amigos.
Deseo hablar con el señor Loy. Haga el favor de pasarle mi tarjeta.
Esperen un momento, por favor.
¡Es un detective! ¡Estoy asustada!
¿Por que? No seas tonta y hazle pasar
Ustedes dirán...
Siento notificarle que su sobrina ha muerto asesinada.

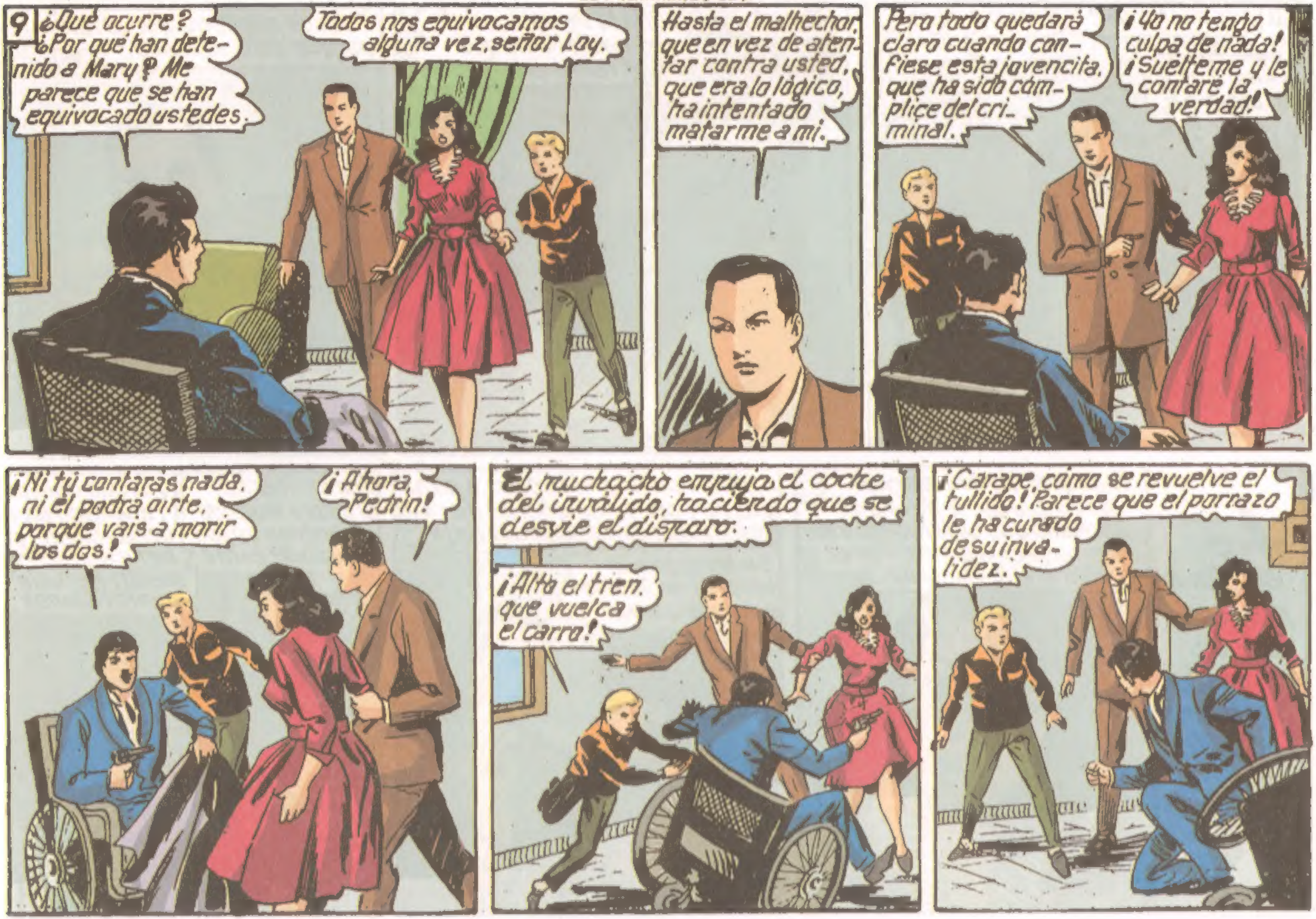

4
¿Cómo es posible? ¡Pobre Alicia! ¿Cuál ha sido el motivo...?
¿De veras no lo sospecha usted, señor Loy?
¿Quién, yo? No tengo idea...
Entonces, ¿por qué escribió esto a su sobrina?
Es cierto... Se trata de mi hermano James. Siempre fue el "garbanzo negro" de la familia, pero nunca creí que se atreviese a tanto.
¿Hace mucho que no ve usted a su hermano?
Un par de meses. Desde que regañamos por lo del testamento no ha vuelto a poner los pies aquí.
Pues temo que no tardará en volver a visitarle. Y tal vez con no muy buenas intenciones
¡Me asusta usted!
¡Hola, doña Maritornes! Pase, pase y se enterará mejor de todo.


5
¿No te da vergüenza? ¡Ve a ocuparte de tus obligaciones!
Te has ganado una "bronquitis" por fisgona
Es una buena muchacha, pero tiene ese pequeño defecto. Y volviendo a lo de antes, ¿decía usted..?
Que vamos a montar un servicio de vigilancia en torno suyo, porque corre usted un peligro inminente.
Mientras usted vigila por aquí, voy a dar yo un vistazo por fuera
De acuerdo.
Por aquí saldré antes que por la puerta.
Voy a preguntarle a aquel agricultor.
¡Oiga buen hombre!


6
Ha visto usted a alguien merodeando cerca de la casa
A nadie. Solo vi al señor James Loy, a ti y al señor que te acompañaba.
¿Dice usted que vió al hermano de Paul Loy, el paralítico?
Sí. ¿Por qué te extraña? Llegó en un taxi hace poco más de una hora.
¿Y qué hizo? ¿Se metió en casa por alguna ventana?
¿Por una ventana? ¡Ja, ja! Nada de eso. Llamó a la puerta y le abrió la sirvienta.
Esto no se lo imaginará Roberto. ¡Menuda noticia!
Este chico debe estar influenciado por las novelas o no anda bien del caletre
¿Donde está mi jefe?
¿Qué se yo? Por ahí anda husmeando como un hurón.
Los hurones rastrean y descubren a las zorras por muy astutas que ellas sean.
¡Lárgate o te doy un escobazo!

7
¿Qué habrá querido decir ese crío? ¡Hum..! No me fío de esos sabuesos.
¿Encontró a James Loy?
No está en la casa, pero vendrá, no lo dudes.
Se equivoca. Llegó antes que nosotros y fue "Miss Escoba" quien le abrió la puerta.
¿Es posible?
¡Esto se complica! ¡Avisaré al señor Loy!
¿De modo que la criada es cómplice de James? En ese caso...
Aquí ocurre algo que no está muy claro. Vamos a actuar según este plan:
Diga diga. ¡¿Eh?!


8
¿Qué haces?
¡Apártese! ¡Aquel tío trae malas intenciones!
¡Uf...! Por poco...
¡Fué desde aquella ventana! ¡Llevaba el rostro cubierto con un pañuelo!
¡Ya se ha esfumado! ¿Cómo pudo correr tanto?
Debe haber entrado de nuevo en la casa por otra ventana. Esto no modifica nuestro plan. Vamos, Pedrín.
Y tú, deja ya de barrer y acompáñanos.
¡Eh, oigan...!
¡A callar y a obedecer!
Ahora podrás oír lo que hablamos sin necesidad de escuchar tras la puerta.


9
¿Qué ocurre? ¿Por qué han detenido a Mary? Me parece que se han equivocado ustedes.
Todos nos equivocamos alguna vez, señor Loy.
Hasta el malhechor, que en vez de atentar contra usted, que era lo lógico, ha intentado matarme a mí.
Pero todo quedará claro cuando confiese esta jovencita, que ha sido cómplice del criminal.
¡Yo no tengo culpa de nada! ¡Suélteme y le contaré la verdad!
¡Ni tú contarás nada, ni él podrá oírte, porque vais a morir los dos!
¡Ahora, Pedrín!
El muchacho empuja el coche del inválido, haciendo que se desvíe el disparo.
¡Alto el tren, que vuelca el carro!
¡Carape, cómo se revuelve el tullido! Parece que el porrazo le ha curado de su invalidez.

10
¡Os destrozaré a todos!
¡Poco a poco, amiguito!
¡Ahora te lo dirán a ti, galán!
¡Toma!
¡Alto! ¡De aquí no sale nadie hasta que termine la función!
Pues ya puedes bajar el telón, porque ésto se acabó.
Acosada a preguntas, la sirvienta confiesa toda la verdad.
Yo no quería, pero el señor James dijo que le diría a su hermano que yo le robaba y me encerraría en la cárcel. Por el contrario, si le ayudaba...
...iríais a partir en el negocio, ¿no es eso? ¿Y qué habéis hecho de Paul Loy?
Su hermano lo encerró en la leñera atado y amordazado.
Pon en libertad al pobre inválido mientras yo me ocupo de estos dos.
¡Sí que nos ha resultado una perla fina el hermano gemelo! ¡Menudo punto filipino!
FIN

Títulos de este volumen:

La espada del vikingo

El collar robado

Terror en Boston

Los halcones voladores

La banda del leopardo

El hombre lobo de Bedford

Terrible misterio

Viaje a Deimos

El barco del misterio

Los hermanos Loy